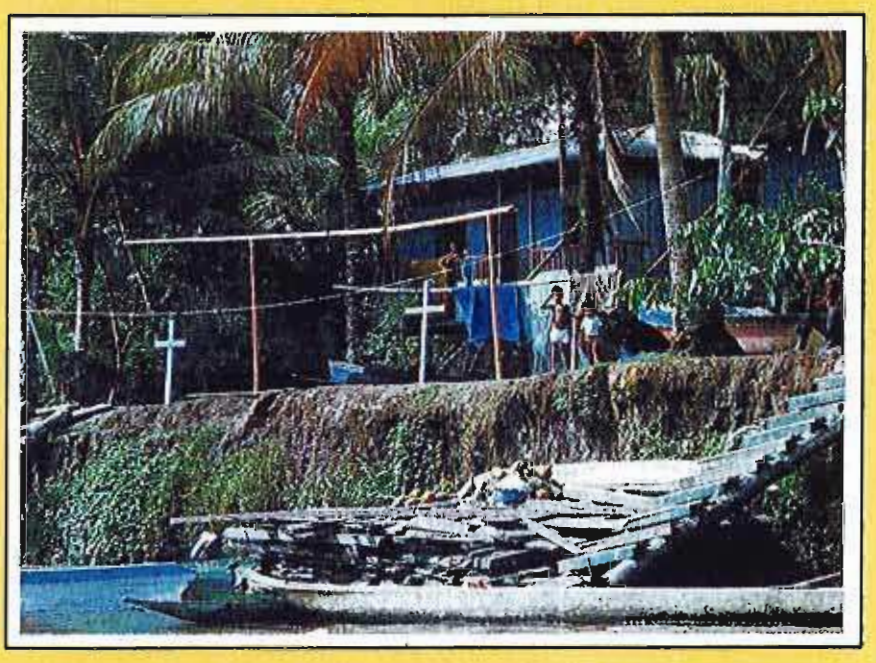
COMITATO INTERNAZIONALE PER LO SVILUPPO DEI POPOLI

Giancarlo Corsetti
Nancy Motta González
Carlo Tassara

CAMBIOS TECNOLOGICOS, ORGANIZACION SOCIAL Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN LA COSTA PACIFICA COLOMBIANA



Con la colaboración de Rosa D'Arca

Prefacio de Norman E. Whitten Jr. y Diego Quiroga
Con un artículo de Andrés Mena Millar (FAO)

ecoe

El "Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli" (CISP) es una organización no gubernamental italiana que realiza proyectos de desarrollo, investigaciones sociales y actividades de divulgación sobre temas relacionados con la cooperación internacional. Con este fin, el CISP es reconocido por el Ministerio de Relaciones Exteriores italiano, en virtud de la Ley 49/87, apto para la identificación, planificación y realización de proyectos de cooperación con los países en vía de desarrollo. Con el mismo objetivo, el CISP colabora también con la Comisión de las Comunidades Europeas de Bruselas.

El CISP nació por iniciativa de un grupo de investigadores, técnicos y trabajadores sociales con el objetivo de promover proyectos, investigaciones y acciones tendientes a favorecer el desarrollo y la autodeterminación de los pueblos. En este marco el CISP colabora con entidades públicas y con organizaciones populares en diferentes países de América Latina y de Africa.

Las investigaciones del CISP, apuntan en particular a la realización de encuestas socio-económicas acerca de fenómenos cuyos resultados son evidentes en los países en vía de desarrollo como por ejemplo los procesos de migración, las políticas de fomento agrícola y pesquero, la descentralización de los servicios sociales y productivos, la asesoría y evaluación de proyectos que implican la transferencia de tecnologías.

Además de este estudio sobre "Cambios tecnológicos, organización social y actividades productivas en la Costa Pacífica colombiana", el CISP ha publicado o está publicando otros trabajos entre los cuales cabe mencionar "Migrantes y colonos de la sierra en la selva tropical colombiana", "Transferencia de tecnologías apropiadas y fenómenos asociativos de base en la Selva Baja del Perú"; un estudio sobre las políticas de "Primary Health Care" (asistencia primaria de salud) en áreas rurales africanas, con particular referencia al caso somalo; una investigación sobre el desarrollo rural en Etiopía, con particular referencia a un proyecto integrado (agricultura, artesanía y educación) realizado por el CISP.

CAMBIOS TECNOLOGICOS, ORGANIZACION SOCIAL Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN LA COSTA PACIFICA COLOMBIANA

COMITATO INTERNAZIONALE PER LO SVILUPPO DEI POPOLI

Giancarlo Corsetti
Nancy Motta González
Carlo Tassara

CAMBIOS TECNOLOGICOS, ORGANIZACION SOCIAL Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN LA COSTA PACIFICA COLOMBIANA

Con la colaboración de Rosa D'Arca

Prefacio de Norman E. Whitten Jr. y Diego Quiroga
Con un artículo de Andrés Mena Millar (FAO)





Reservados todos los derechos
© 1990 By CISP
Queda hecho el depósito que ordena la Ley
1ª Edición, Bogotá 1990

ISBN: 958-648-001-1
Preparación editorial: Computextos Laser-Ecoe
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

NOTA DE LOS AUTORES

El presente trabajo se origina dentro del ámbito del Proyecto de cooperación colombo-italiana "Estudio de Alternativas Energéticas en la Costa Pacífica de Colombia, realizado por la Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca (CVC), del Instituto Colombiano de Energía Eléctrica (ICEL) y el Centro Studi Energía Renzo Tasselli (CESEN). En este marco el Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP) prestó su asesoría para la realización de la investigación socio-cultural prevista por el proyecto. Conductor del estudio ha sido el "Grupo de trabajo socio-cultural", compuesto por los autores en calidad de consultores de las entidades involucradas.

La investigación se realizó gracias al aporte de numerosas personas quienes nos ayudaron en las diferentes etapas de este trabajo y a quienes agradecemos por su cooperación y disponibilidad.

En la fase del sondeo en el campo, el grupo se ha integrado con Nicolás Chavez, Darío A. Ruíz y Adolfo L. Martínez, consultores de CVC, mientras que el ingeniero Rafael Achinte (CVC) prestó un apoyo muy eficaz en la etapa de planificación del trabajo.

Fueron particularmente importantes los comentarios de Ana Isabel Arenas, con la cual tuvimos encuentros en calidad de directora de Pladeicop, y las indicaciones formuladas por Jorge Eliécer Rivera, profundo conocedor de la pesca artesanal en Colombia. Para el éxito de la investigación fue fundamental el apoyo brindado por Paolo Sgró, gerente del Ansaldo de Colombia.

Agradecemos a Andrés Mena Millar, quien contribuyó a este volumen asumiendo la difícil tarea de presentar los problemas relacionados con la evaluación técnica de los proyectos de pesca artesanal. De igual manera a Rosa D'Arca, que colaboró para la redacción del tercer capítulo.

Tuvieron un valor inestimable los encuentros con Nina de Friedemann y las conversaciones con Norman Whitten, que aceptó nuestra invitación a escribir el prefacio junto con Diego Quiroga.

En las áreas donde se realizó el trabajo de campo fue decisiva la disponibilidad de las autoridades locales, con particular referencia a las Juntas de Acción Comunal, y por supuesto, la investigación no habría sido posible sin la colaboración activa de los pescadores, los mineros y los demás habitantes de los pueblos y sitios visitados.

Huelga decir que asumimos la entera responsabilidad del análisis y de las posibles omisiones contenidas en este libro.

INDICE

	Pág.
Nota de los Autores	5
Prefacio de Norman E. Whitten Jr. y Diego Quiroga	9
Capítulo 1 **Hipótesis generales y metodología de la investigación**	
1.1. Hipótesis generales	19
1.2. Metodología	27
Capítulo 2 **La Costa Pacífica colombiana**	
2.1. Ubicación y características generales de la región	31
2.2. Aspectos ambientales	31
2.3. Aspectos demográficos y socio-económicos	34
2.4. Areas de la investigación:Guapi y Barbacoas	36
Capítulo 3 **El área cultural de la costa: aspectos diacrónicos del poblamiento y de la organización social**	
3.1. La época colonial	43
3.2. La salida de la época colonial	51
3.3. Economía de enclave y orden territorial	55
Capítulo 4 **Aspectos socio-culturales de la dinámica espacial y de la movilidad**	
4.1. Sistema de parentesco y organización social	63

4.2. El sistema de ramaje 65
4.3. La estructura familiar: unidades domésticas y relaciones diádicas 71
4.4. Movilidad y estrategias adaptativas 75
4.5. Organización social y vivienda 81

Capítulo 5
Cambios tecnológicos e interrelaciones con la organización de la sociedad y de la actividad productiva
5.1. Actividad minera 85
* Actividades tradicionales de extracción 85
* Actividades de extracción a pequeña y mediana escala tecnificada 93
* Actividades de extracción a escala industrial 102
5.2. Pesca artesanal 103
* La situación actual 103
* Los principales cambios introducidos en los últimos cuarenta años 105
* El caso de Guapi 109

Consideraciones finales 117

Apéndice 1
Siglas de organismos, entidades e instituciones citadas en el texto 121

Apéndice 2
Tecnologías productivas a pequeña y mediana escala y organización de la actividad productiva: documentación fotográfica 123

Bibliografía 143

Situación y perspectivas de desarrollo de la pesca artesanal en América Latina y el Caribe 147
por Andrés Mena Millar (FAO)

PREFACIO

Por Norman E. Whitten Jr. y Diego Quiroga (*)

Es nuestra intención comentar acerca de algunas de las implicaciones de un estudio serio como éste sobre organización y la adaptación social y tecnólogica en la Costa Pacífica.

En 1974, el libro ***Black Frontiersmen: Afro-Hispanic Culture from Ecuador and Colombia***[1] fue publicado y posteriormente reimpreso en 1985. El modelo de adaptación de la gente morena creado en este libro se utiliza en el estudio para analizar la estructura y la dinámica de la organización social del Litoral Pacífico. Nuestro colega chocoano Juan Córdoba ha demostrado que, con ciertas modificaciones, el modelo también puede ser aplicado al Chocó.[2]

Desde cuando se publicó ***Black Frontiersmen*** han ocurrido cambios importantes en la Costa Pacífica de Colombia y Ecuador. Tumaco y Esmeraldas son ahora centros de recepción y de distribución del petróleo extraído en la región Amazónica. Más carreteras conectan a las regiones interiores con los pueblos y las ciudades; barcos petroleros vienen y van de los modernos puertos de Tumaco, Esmeraldas y Buenaventura, mientras que barcos comerciales y pesqueros de mayor calado empiezan a desplazar a los más pequeños en algunas de estas áreas. En las afueras de las ciudades y en algunos pueblos costeros rústicas cabañas, pensiones y modernos hoteles alojan a los turistas. Dichas facilidades, producto de la expansión urbana, del desarrollo regional y de la utilización de la energía en una forma más intensiva, ofrecen a los turistas restaurantes, drogas, prostitución y otros bienes de consumo.

(*) Agradecemos por la ayuda crítica de nuestra colega Marta Zambrano en la preparación de los últimos borradores de este prefacio.

(1) Whitten, Norman E., Jr.
1985 (1974) ***Black Frontiersmen: Afro-Hispanic Culture of Ecuador and Colombia***, Prospect. Heights, Illinois: Waveland Press.

(2) Córdoba, Juan Tulio L.
1983 ***Etnicidad y estructura social en el Chocó***, Medellín: Editorial Lealon.

En el estudio se indica acertadamente que la expansión infraestructural (energética) de los sectores público y privado-como es el caso de las industrias maderera, minera, camaronera- ha tenido lamentables efectos ecológicos. En lo que se refiere a las compañías mineras internacionales en el Chocó, Córdoba (1983: 103) escribe que "en su paso devastador las dragas destruyen la riqueza vegetal del suelo y el subsuelo convirtiendo las fértiles capas vegetales en estériles montañas de piedra, arena y cascajo". En otras ocasiones como indica la investigación de Corsetti, Motta y Tassara, la introducción de máquinas pequeñas como los motores fuera de borda y las motobombas (tanto en el caso de las minas de placer como en el de los precriaderos de camarón) ha tenido un efecto más bien negativo. Muchas personas que se endeudaron para comprar dichas máquinas no han podido pagar sus deudas ya que las máquinas adquiridas no son las adecuadas para el trabajo y el banco les ha quitado todo. Es así como en algunos casos, en la industria minera y camaronera, por ejemplo, la utilización más "eficiente" de la energía ha resultado en un incremento de la entropía al cual la gente negra ha tenido que adaptarse. Dada esta historia de fracasos, estudios como éste son vitales para poder entender mejor cual es el contexto socioeconómico en el cual las tecnologías van a ser incorporadas.

Para quienes son clasificados como "negros", estos procesos de modernización constituyen formas de dominación política y económica y no una serie de alternativas atractivas, lo cual significa que la mayoría de personas negras dadas las nuevas limitaciones que se les han impuesto, terminarán empobreciéndose. En otras áreas del país se percibe la situación de la gente negra como el resultado natural de sus características inherentes; se afirma que ellos tienen la culpa de su marginalidad, debido a su "carácter perezoso y su mente atrasada" y se dice que la solución está en los programas de desarrollo y de educación. A pesar de que la cultura negra ha cambiado y ha expandido sus ricas tradiciones durante el proceso de cimarronaje en la época colonial y republicana, la ideología y la praxis de los grupos dominantes han sostenido que la nación no se puede desarrollar mientras existan "negros atrasados".

La gente de la cultura afro-hispánica ha logrado sobrevivir el

subdesarrollo acelerado. Los conceptos elaborados en **Black Frontiersmen** han demostrado ser útiles en otros estudios realizados en la región, como lo prueba esta investigación sobre la costa pacífica colombiana. Estudios realizados por Diego Quiroga a mediados de la década de 1980 así como los de Nina S. de Friedemann y Nancy Motta, por ejemplo, junto con los que resultaron en la presente monografía, indican que muchos aspectos de la economía de subsistencia coexisten con estrategias económicas proletarias, y que algunas de las características más prominentes de las relaciones sociales, como, por ejemplo, los grupos de trabajo organizados por el jefe de la minga, se han extendido a industrias modernas como la del camarón.

Nuevas actividades económicas en los sectores de la artesanía, del comercio, de la pequeña industria y de la construcción, así como en la de servicios públicos, han creado nuevas oportunidades para un pequeño número de gente negra. Algunos de ellos han tenido la oportunidad de viajar a diferentes áreas de Colombia y Ecuador e incluso a otros países. Otros han llegado a obtener una educación universitaria a nivel de postgrado.

En Ecuador hay agrupaciones de gente morena que viajan, tanto dentro como fuera del país, como representantes de una "cultura exótica". Algunos de estos grupos, así como programas de la televisión, planfletos y libros para turistas, han contribuido a crear la imagen estereotipada de los habitantes del Litoral Pacífico como gente contenta que únicamente quiere bailar al son de la marimba y que sólo necesitan extender el brazo para alcanzar un fruto y saciar el hambre.

A pesar de dichos estereotipos, hay gente negra de la zona del litoral Pacífico como miembros importantes de unidades militares especiales de las Fuerzas Armadas del Ecuador y de Colombia. Dichas unidades, constituidas por hombres fuertes y conocedores del bosque tropical, de los ríos y del mar, son una parte importante de los programas de las dos naciones para defenderse de la subversión armada, y en el Ecuador algunos han peleado junto con personal militar indígena en contra de fuerzas militares superiores en la breve batalla de Paquisha en 1982.

En 1977, la gente de la Costa Pacífica Colombiana y Ecuatoriana se congregaron junto con otros afro-americanos de muchas nacionali-

dades en Cali durante el Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas, en donde discutieron sus experiencias comunes. Asistieron representantes de Tumaco, Buenaventura, Istmina, Guapi, Quibdó y Esmeraldas. Uno de los temas principales de discusión fue el de asentamiento del racismo. También intercambiaron opiniones con representantes de Brasil, Africa y de los Estados Unidos acerca de los temas de identidad y étnica colectiva. Pertenecer a ***La Cultura Negra*** y a ***La Etnía Negra*** significa rechazar definitivamente la herencia de la esclavitud Afro-Ibérica e insistir en el potencial creativo y humano del cimarronaje sobre el cual se puede construir conscientemente un mundo cultural propio.

El modelo de adaptación socio-económica presentado en **Black Frontiersmen,** basado en datos recopilados hace más de un cuarto de siglo y analizados a través de diez años, nos permiten entender la estructura social como un conjunto de relaciones relativamente invariables que se mantienen luego de una serie de transformaciones. Consideremos por un momento la oposición "negro/blanco". "Negro" es una construcción cultural que asocia varios fenotipos de la gente morena de acuerdo a una serie de características presupuestas que están en oposición conceptual a la categoría de "blanco". Los dos conceptos, el de "negro" y el de "adaptación" solamente pueden ser utilizados como bases para la investigación cuando existe asimetría étnica. Esta idea fue claramente articulada en el Primer Congreso de la Cultura Negra de las Américas en Cali en 1977, y desde entonces ha sido desarrollada y expandida en los congresos que se han llevado a cabo en Panamá y Brasil.

La cultura ecológica de frontera del bosque, del río, y del manglar se organiza en forma diferente en cada uno de los cuatro "nichos", los sectores del medio ambiente donde relaciones específicas y contrastantes se llevan a cabo: a) zona rural con moradas dispersas; b) asentamientos rurales; c) los pueblos; d) los pueblos más grandes o las ciudades pequeñas. Las funciones de cada una de estas agrupaciones corresponden a las estrategias de extracción de los países de alto nivel de consumo energético, en especial de los Estados Unidos. Dichas economías de extracción, que se extienden desde las naciones dominantes a las metrópolis colombianas y ecuatorianas y la periferia nacional e internacional (como son los pueblos donde viven la gente negra tanto en Ecuador como en Colombia), crean una situación en la

cual los pueblos grandes y las ciudades pequeñas de la periferia se transforman en zonas de mucha actividad durante épocas de auge y recesión; de manera inversa los otros dos tipos de centros rurales resultan críticos para las actividades proletarias y campesinas durante el período de recesión. Por medio de la **movilidad horizontal** y utilizando redes de parentesco la gente negra se adapta (socialmente) a los bruscos cambios económicos de auge y recesión.

Para ampliar un poco lo dicho en el presente trabajo, nos gustaría explorar los temas de desarrollo y subdesarrollo nacional y su relación con aquellas personas clasificadas como "negros". En la Costa Pacífica los procesos de urbanización, la expansión de la infraestructura y una mayor utilización de la energía y de urbanismo, la consolidación de la cultura de las ciudades, se llevan a cabo durante los períodos de auge. En aquellos momentos y lugares en los que dichos procesos son más acelerados tanto la diferenciación de las personas de acuerdo a "razas" como la idea de blanqueamiento emergen en forma más dramática. Cuanto mayor es la energía utilizada en un contexto de dependencia, mayor es la entropía causada por la urbanización, y mayor es la cultura de urbanismo, aumenta el deseo de aquellos clasificados como "negros" de blanquearse y así ascender en la escala social donde el poder y el acceso a los bienes materiales están jerarquizados. Estos procesos se llaman **movilidad vertical.** Nina S. de Friedemann y Whitten han descrito este fenómeno de la siguiente manera:

> "Desde el punto de vista de la adaptabilidad del negro en el litoral Pacífico, la exclusión socio-económica que soportan sectores portadores de la cultura negra sugiere a los conceptos de inferioridad racial como responsables del retardo que han tenido los negros en una participación justa en el transcurso de las dos naciones (Ecuador y Colombia). Viejas barreras racistas han tomado nuevas formas para cerrarle a los morenos su avance político y social. Y la expansión en su avance produce reacciones racistas que sitúan a la etnohistoria de la cultura negra en el litoral Pacífico en su curso convergente con muchas otras "Américas Negras" (Friedemann y Whitten 1974)" (1)

(1) Friedemann, Nina S. de, y Norman E. Whitten. Jr.
1974 ***La cultura negra del litoral ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica.*** Revista Colombiana de Antropología 17:74-115.

En Colombia, no se considera que la región conocida por los científicos a nivel mundial como el **litoral Pacífico** es parte de "la Costa" puesto que en idioma vernacular e inclusive en idioma científico ese nombre se usa para referirse al litoral Atlántico. Cuando hablan acerca del litoral Pacífico la gente del interior se refiere a "una región atrasada" o "una región selvática" o "una región negra". Se considera que los actuales habitantes de Colombia son el producto de la mezcla de tres razas-la europea, la indígena y la africana-. Sin embargo, se cree que las personas clasificadas como "blancas" son inherentemente superiores a la mayoría de las personas que viven en la costa Pacífica que son clasificadas como "negras". Los criterios que son utilizados para realizar dichas clasificaciones son indicativos de los valores que forman parte de los conceptos de raza y mestizaje en Colombia, Ecuador y en otros lugares.

Vamos a citar nuevamente a Friedemann y Whitten (1974):

> "La ecología fronteriza supra-nacional en que ésta cultura negra ha interactuado por más de 450 años, actualmente se transforma como parte integrante de la estructura social de las dos naciones. A medida que las sociedades nacionales consolidan sus perspectivas culturales dominantes, la cultura negra se torna en una de las muchas "sub-culturas" [más que subdesarrollado] del País. Actualmente, en Ecuador y Colombia el transcurso de la sociedad nacional está atado a políticas de extracción ***de recursos naturales por parte de compañías norteamericanas y europeas*** ***(...)***
>
> Desafortunadamente (...) el estereotipo del negro como un individuo que culturalmente (...) posee una pre-adaptación selvática coadyuva para culparlo de "no haberse integrado" a la transformación de la economía política nacional, y por ende, no se le hace responsable de su marginalidad".

Las supuestas asimetrías étnicas tienen que ser tomadas en cuenta en la elaboración de cualquier programa de desarrollo ya que aquellos que controlan el capital y otros recursos generalmente ven las agregaciones de gente clasificada como "negra", como personas en quienes

no se puede confiar. Muchas de las compañías que realizan inversiones en el área, y que quieren desarrollar sus intereses en el Litoral Pacífico son controladas por gente clasificada como "blanca". Dichas compañías en muchos casos prefieren construir grandes campamentos y traer trabajadores del interior antes que emplear gente morena del área. Varios de los proyectos de urbanización que se han ejecutado en el área del Pacífico, como en el caso de Buenaventura, descrito en la monografía, y como es el caso también del "Plan Techo" durante el Gobierno de León Febres Cordero en el Ecuador no toman en cuenta aspectos importantes relacionados con la forma de vida y las relaciones sociales de la cultura negra de la Costa Pacífica.

Escribimos este prefacio en 1990 cuando parece haber mucha intranquilidad en la Costa Pacífica. Existe el rumor de que los Estados Unidos estaría planeando una vez más establecer un canal desde el Golfo de Urabá en la Costa Atlántica hasta el Río Atrato en el Litoral Pacífico. Dicho canal pasaría por la Serranía de Baudó cerca del pueblo de Río Sucio, o seguirá el Río Atrato hasta llegar a la cabecera de dicho río, en donde los ingenieros abrirían un canal artifical hasta llegar al Río San Juan para salir a la ciudad de Buenaventura. Un acto como éste implicaría gran destrucción del medio ambiente y el desplazamiento de los grupos negros e indígenas de los departamentos del Chocó, Cauca, y Valle. Sería una catástrofe similar a la ocurrida hace ya más de una década a los Saramaka de Surinam[1], descendientes de cimarrones, y cuya historia es similar a la de la gente negra de la Costa Pacífica colombiana. La idea de dicho canal interoceánico navegable, que empezó a ser discutida durante la década de 1950, es una expresión de la ideología internacional de expansión de tecnologías explotativas que utilizan la energía de una manera intensiva y que a su paso causan el desalojo de miles y miles de personas.

Otros acontecimientos recientes reflejan el descontento existente en el litoral Pacífico. De un lado, la petición por parte de los habitantes de Tumaco durante 1989 de anexarse al Ecuador; y de otro, la serie de protestas de quienes viven en la Provincia de Esmeraldas por lo que

(1) Price Richard
1983. First-Time: ***The historical Vision of an Afro-American People.*** Baltimore, Maryland: Johns Hopkins Press.

ellos consideran la injusta apropiación de sus tierras por parte de la Provincia de Pichincha, cuya capital es Quito. Esta situación se evidencia así mismo en el Chocó, en donde la gente negra ha pedido al gobierno que se le otorgue el estatus de comunidad indígena, para así poder compartir con los Emberá y Noanamá las ventajas de dicho estatus.

Este libro es una contribución bienvenida a una modesta pero importante literatura acerca de agrupaciones de gente que quiere desarrollarse de acuerdo a sus propias reglas dentro del contexto de los estados colombiano, ecuatoriano y panameño. Es claramente un paso hacia adelante en el esfuerzo de divulgar a través de la colaboración internacional el mensaje de una población vibrante y con características culturales propias que necesita que le beneficien realmente.

CAMBIOS TECNOLOGICOS, ORGANIZACION SOCIAL Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN LA COSTA PACIFICA COLOMBIANA

CAPITULO 1

HIPOTESIS GENERALES Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION

1.1. Hipótesis Generales

Este trabajo ha sido realizado en el ámbito de una investigación sobre las capacidades potenciales de desarrollo energético de la Costa Pacífica de Colombia. Junto con el estudio de las principales características socio-económicas de esta vasta área que comprende la parte occidental de los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, el plan de trabajo de la encuesta preveía el análisis de algunos factores de tipo social y cultural que inciden en los temas de desarrollo de la región que se está examinando.

Por consiguiente, han sido objeto de estudio los fenómenos de mutación tecnológica y sus interacciones con el sistema social e institucional de esta área.

Se ha tratado de analizar las dinámicas de integración de nuevas técnicas en el área, al interior de las estrategias culturales de adaptación seguidas por la población -estrategias que se manifiestan sobre todo en una acentuada movilidad regulada institucionalmente por el sistema de las relaciones sociales y de parentesco-, al considerar necesario el conocimiento de esas dinámicas a fin de integrar la programación energética con un enfoque socio-cultural.

Con esta perspectiva se ha preparado una encuesta sobre los cambios tecnológicos en dos áreas seleccionadas de acuerdo con diferentes características socio-económicas: las áreas de Guapi y de Barbacoas.

La investigación ha sido llevada a cabo por un "Grupo de Trabajo socio-cultural" formado por investigadores del CISP y de la CVC.(*)

Las hipótesis generales que han servido de guión a esta investigación pueden resumirse de la siguiente manera:

1. La población del área cultural de la Costa Pacífica colombiana está caracterizada por una elevada e intensa movilidad que desde el punto de vista espacial se pone de manifiesto mediante movimientos migratorios tanto de corta como de larga duración, tanto a corto como a largo plazo, según un recorrido no lineal, con posibles movimientos de regreso y frecuentes traslados temporales.

2. La movilidad de la población debe ponerse en relación con el sistema tradicional de organización social, en el que tienen un peso particular las variables familiares y de parentesco y que constituye el sistema institucional que orienta el comportamiento y las decisiones a lo largo del ciclo de vida del individuo.

3. La movilidad forma parte de un proceso adaptativo de la cultura de las poblaciones de la Costa, así como también de un sistema de instituciones puesto en marcha por los proyectos de desarrollo y, por tanto, por la introducción de nuevas tecnologías.

Las hipótesis de la investigación y las referencias teóricas vinculadas con ellas serán examinadas a fondo en este capítulo.

La Costa del Pacífico colombiano es materia de programas de entidades y de organismos nacionales e internacionales desde hace

(*) El marco de referencia de este trabajo se ha basado en los informes realizados en el ámbito del acuerdo entre CESEN y CVC y por el PLADEICOP -Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana- y sus sucesivas actualizaciones.

aproximadamente unos veinte años. A través de dichos programas, así como mediante actividades comerciales y de aprovechamiento forestal, minero y pesquero, se introducen en el área nuevas tecnologías en interacción con la organización social y con los rasgos culturales de la población de la Costa.

A pesar de la riqueza de las contribuciones científicas en el campo socio-cultural, la fisonomía actual de las poblaciones del litoral Pacífico no es conocida suficientemente. Debe tenerse en consideración el carácter marginal de la región, la falta de infraestructuras y de vías de comunicación, la existencia de áreas en que los contactos con el exterior son solamente muy esporádicos.

Los límites de la información disponible han representado un obstáculo para el logro de las finalidades de los programas de intervención, sobre todo a partir de los años ochenta cuando comienza a expresarse un creciente interés nacional por la región.

Con el objeto de interpretar la realidad del Litoral se han propuesto modelos basados en variables económicas, sociológicas y antropológicas.

Desde un punto de vista económico se ha puesto en evidencia la correlación entre el asentamiento territorial -y polos de población- y enclaves comerciales o productivos, vinculados, por ejemplo, con los minerales preciosos, la madera, la economía del café (West 1957, Whitten 1974, De Roux 1985). En períodos de expansión de esas actividades algunos nichos territoriales sufren el impacto de la irrupción de figuras sociales y de operadores extraños al área, de nuevas tecnologías, de nuevas formas de organización del trabajo y de la vida comunitaria, se crean oportunidades de consumo y de empleo, directa o indirectamente -con la ampliación del circuito monetario de la economía-, se asiste a importantesy nuevas distribuciones espaciales de la población. Pero al movimiento de expansión siguen, en respuesta a señales externas - como la caída de la demanda nacional o internacional o la caída de los precios-, y en forma igualmente imprevisible

e improvisada, movimientos de sentido opuesto, de total desorganización, que a menudo dejan en legado, como efecto de la fase anterior, alteraciones del sistema ecológico y medios técnicos poco adecuados por haberse establecido fuera del ambiente tecnológico del enclave.

Este modelo se ha empleado también para subrayar la contribución histórica del litoral a la nación colombiana, en términos de disponibilidad de materias primas extraídas de la región a costos muy bajos.

Desde un punto de vista antropológico, se ha hecho hincapié ampliamente en el proceso de adaptación étnica de las poblaciones del Litoral (Whitten, 1974; Whitten y Friedemann, 1974).

El área cultural del Litoral sobrepasa las fronteras colombianas tanto al Norte como al Sur, incluyendo también la faja costera de Panamá y de Ecuador. La población negra residente, que desciende de los negros llevados a Nueva Granada en el régimen de esclavitud, representa la casi totalidad de los habitantes [1] y comparte los mismos rasgos de la llamada "cultura afro-hispánica" o "cultura negra" [2].

En este ámbito, se ponen de relieve las estrategias culturales de adaptación, en un ambiente mutable con escasos recursos y de baja salubridad [3], a través de la integración, en una cultura sincrética afro-hispánica, de rasgos culturales indígenas -sobre todo en lo que respecta a la tecnología extractiva, agrícola, de pesca y de construcción de viviendas-.

(1) Las evaluaciones de la incidencia de la población negra en la Costa varían desde el 80-90% (Whitten y Friedemann 1974) hasta el 92% (Pladeicop 1983:20).

(2) Con los términos de cultura negra o cultura afro-hispánica se indica la herencia dinámica de diferentes rasgos culturales de las poblaciones de la Costa en los procesos de adaptación a condiciones ambientales en mutación (Whitten 1974:3). Es una cultura diferente a otras presentes en el país -no es, por tanto, una subcultura que presupone la subordinación a una dominante-, en la que elementos de las culturas africanas originarias de los esclavos, elementos de la cultura española y elementos de las culturas indígenas están integrados.

(3) Consúltese el trabajo de Ceballos sobre la cultura del Paludismo, que muestra los términos de adaptación cultural, sobre todo en lo que se refiere a la tecnológía médica y a la organización del trabajo, a un ambiente malárico.

En los modelos de interpretación y en las investigaciones empíricas realizadas, se ha analizado el sistema de los vínculos sociales de parentesco como fundamento de la organización de la producción, de la distribución, de la propiedad, de la familia, de la formación de los status y de los roles, en relación con la movilidad y con los contextos míticos y rituales [4].

De tal manera se han analizado las estructuras del "ramaje", de la "unidad doméstica" de la "familia nuclear" y de la "extensa", así como del "parentesco ritual" (compadrazgo).

Para terminar, desde un punto de vista sociológico, se ha empleado el concepto relacional de población negra para comprender la jerarquización de status y de roles en la sociedad regulada por variables raciales y étnicas, por las que el blanco, el mulato, el negro, el indio y el mestizo, gozan de diversos niveles de legitimación y de diferentes oportunidades de movilidad social [5].

El cuadro teórico que ofrecen los modelos a que se ha hecho referencia proporciona importantes instrumentos de interpretación tanto para el investigador como para el planificador. Sin embargo, es indispensable la recopilación y la sistematización de los datos inherentes a la población de la Costa a fin de poder desarrollar esquemas de interpretación. Efectivamente, ante una realidad en intensa mutación, existen elementos conceptuales y directrices de investigación que no han sido profundizados suficientemente.

En primer lugar, es necesario adentrarse en el proceso de intensa urbanización, que concierne tanto los Centros del Litoral como los del interior, que parece ser difícilmente reversible y que constituye el macrofenómeno más evidente del nuevo orden territorial de la Costa.

(4) En particular los trabajos de Whitten y Motta. Los modelos a que se refiere están tratados ampliamente en el capítulo 5.

(5) Ya en West, 1957, se efectúa la jerarquización según variables étnicas. Cfr. también Whitten, 1974; Whitten y Friedemann, 1974.

En este proceso deberían averiguarse atentamente las causas y los efectos. Efectivamente, es posible que la urbanización modifique profundamente los rasgos culturales de la población, haciendo necesaria la adaptación de los esquemas de interpretación propuestos [6].

En segundo lugar, sería necesario ahondar el estudio de la movilidad espacial en la Costa que difícilmente puede analizarse a la luz de los modelos tradicionales de migración, económicos y polares, y cuya integración sería más sencilla dentro de esquemas levantados aceptando el contexto de las relaciones sociales en el que los movimientos tienen lugar y empleando el concepto de migración como proceso continuo en las estrategias de adaptación [7]. En este ámbito deberían incluirse también las mutaciones y las alteraciones ambientales que en la mayor parte de los casos son elementos de desestabilización de las comunidades.

En tercer lugar, la introducción de nuevas tecnologías en la Costa, relacionada con la acción de fuentes particulares y, directa o indirectamente, con la planificación de la intervención pública -el Pladeicop-, debe analizarse ulteriormente pues representa indudablemente una ocasión histórica sin antecedentes para intervenciones integradas fuera de una lógica pura de enclave productivo y comercial (Escobar R. y Motta N., 1989).

(6) Se trata especialmente de la adquisición de rasgos de la "cultura urbana", según procesos de interacción cultural de la adaptación. El tema es materia de estudio a través de investigaciones empíricas realizadas en diferentes realidades urbanas y semi-urbanas de la Costa (Motta González, 1983).

(7) El concepto de migración, como proceso continuo analizado dentro del contexto de las relaciones sociales en que tiene lugar, ha sido usado en una investigación empírica anterior en el ámbito de la programación energética en Colombia, en los Territorios Nacionales. El objeto de esta investigación, llevada a cabo con el examen de un modelo de familia, fue el análisis de las determinantes socio-culturales de los fenómenos migratorios y de colonización en el área, así como la definición de parámetros de evaluación de la estabilidad de los asentamientos (CISP-CESEN-ICEL, Migración y colonización hacia el Municipio de Saravena (Arauca) y el Valle del Guamez (Putumayo), publicado por CISP como "Migrantes y colonos de la sierra en la selva tropical colombiana", 1989, Bulzoni, Roma, de Corsetti, Henao, Tommasoli, Viezzoli.

Este trabajo tiene como foco principal el tercer punto y empleará informaciones ya disponibles y sistematizadas por fuentes secundarias para el análisis de los dos puntos anteriores, que sin duda alguna constituyen perspectivas de pesquisa para estudios sucesivos. La finalidad de esta investigación es proporcionar una contribución, para análisis sucesivos, a lo largo de la directriz de la recopilación de datos y de informaciones necesarias para poder estructurar y aumentar la comprensión de las dinámicas presentes en el área.

Han sido materia de la investigación los fenómenos de mutación tecnológica y sus interacciones con el sistema social e institucional en el área que se está examinando.

El concepto de tecnología al que se hace referencia, incluye los vínculos estructurales entre los medios técnicos y los procesos institucionales, el sistema de valores, normas, roles y status, normas jurídicas e infraestructuras físicas. De tal manera, se ha analizado la tecnología como un dato no neutral socialmente, cuya adopción está muy influenciada por la naturaleza y por la huella de los vínculos antes mencionados. En efecto, no considerarlos puede dar lugar a fenómenos de resistencia y de inadaptabilidad de una determinada técnica, el más importante de los cuales no sería tanto el rechazo explícito de la tecnología de que se trate, sino más bien su progresivo abandono por parte de la sociedad receptora. Pueden verificarse, así, fenómenos de deculturación y de desadaptación. Lo que se desea poner en claro es el intenso vínculo, o mejor dicho, la coincidencia, en los sistemas institucionales de la población [8], entre las mutaciones tecnológicas y las de las estructuras culturales.

(8) Un segundo concepto básico a que se hace referencia, es el de institución, en su acepción sociológica.

Por institución se entiende un conjunto codificado de normas recibidas, obligadamente, por un individuo o por un conjunto de individuos sobre su comportamiento. En este sentido las instituciones pueden considerarse modelos de acción y de comportamiento relacionados con un sistema de normas y de valores arraigados en la cultura de un grupo social.

En otras palabras, se refiere a un sistema de paradigmas recibidos inconscientemente, que vincula a los individuos y los grupos a determinadas formas de interacción social y orienta los comportamientos, preside la formación de los status, el control social y el sentido común.

Puede deducirse que los fenómenos de tensión y la mutación cultural, en cierto sentido características inevitables de la interacción con elementos culturales exógenos -como por ejemplo, nuevas tecnologías y modelos de comportamiento- pueden tener resultados diferentes de acuerdo con las condiciones que se verifiquen en la interacción.

El universo de la modernidad, al que pertenecen las nuevas técnicas, está compuesto de normas, valores, status y roles que regulan la adopción de las mismas. Toda técnica presupone un "ambiente tecnológico", en el que se aseguren insumos energéticos, manutención e infraestructuras de soporte.

La información contenida en un objeto tecnológico es, por consiguiente, mucho más amplia que las nociones administrativas y operativas y puede crear incompatibilidades o puntos de conflicto con los elementos correspondientes -normas, valores, status y roles e infraestructura física- en el universo de la "tradición".

En este sentido, los términos de "éxito" o "fracaso", en la adopción de nuevas tecnologías, pueden definirse alrededor del binomio conceptual modernidad-tradición.

Los paradigmas de la interacción pueden ser diversos. Pueden ser, para simplificar, procesos en los que el término de tradición se niegue y combata, con masivos fenómenos de apartamiento, de anarquía e ingentes costos sociales y pueden también ser procesos en que la nueva tecnología está integrada en el universo de la tradición.

Este esquema conceptual presupone, obviamente, un sondeo a fondo de las directrices de investigación, fuera del alcance de la

El concepto de institución debe considerarse con relación al de tecnología ya definido, en el sentido que toda mutación tecnológica es tal si a la misma corresponde la puesta en marcha de determinadas instituciones, y, así, toda mutación tecnológica es también mutación institucional.

El concepto sociológico de institución ha sido empleado en una investigación empirica anterior en el ámbito de la programación energética en Colombia, en los Territorios Nacionales (Cfr. anterior Nota 7).

encuesta efectuada en este estudio. Sin embargo, pueden definirse algunos indicadores del proceso de mutación tecnológica, que pueden emplearse en forma explorativa, y que están relacionados, por ejemplo, con los vínculos de parentesco al interior del grupo de trabajo y su composición y jerarquización en status, con la integración de elementos tradicionales y no tradicionales de las técnicas laborales, así como con su conexión con las instituciones de los centros administrativos y con la formación de las expectativas para el futuro. Debe considerarse, de toda formas, que en el estudio se da prioridad a un levantamiento de datos de tipo sociográfico de las modificaciones de las técnicas y de los instrumentos de trabajo.

1.2. Metodología

Desde el punto de vista metodológico, la primera fase de la investigación se ha orientado hacia la selección de items importantes para el análisis de los aspectos socio-culturales de la programación energética, basándose en los conocimientos que ya poseían la CVC y el Pladeicop.

De tal manera se procedió, sobre todo durante una primera misión en Buenaventura en el mes de septiembre de 1984, a organizar una encuesta sobre las mutaciones tecnológicas existentes en el área del Litoral.

En el ámbito de un acuerdo de cooperación, se constituyó un grupo de trabajo con personal CISP, asesores del CESEN, y personal de la CVC.

La preparación de la investigación tomó los meses siguientes, hasta mayo de 1985 en que, en la sede central de la CVC, se aprestaron los instrumentos de sondeo sobre el lugar y se seleccionaron las áreas.

La encuesta socio-cultural sobre las mutaciones tecnológicas ha sido definida a fin de ampliar al máximo la información ya memorizada en las instituciones encargadas de la programación del desarrollo de la Costa.

En un primer nivel, la encuesta se ha dirigido al personal central de programación con el objeto de localizar las estrategias de intervención y de integración de los elementos socio- culturales en los esquemas de programación.

En un segundo nivel se ha ocupado del personal descentralizado, perteneciente a instituciones titulares de proyectos o a instituciones encargadas de la administración de la comunidad o de los servicios.

En un tercer nivel, la encuesta preveía misiones sobre el terreno, a proyectos de la CVC o a las unidades productivas, de pequeña y mediana escala, en sectores de explotación minera y pesquera.

Los instrumentos de la investigación han sido cuestionarios para entrevistas semi-estructuradas con las instituciones y las autoridades de la comunidad, cuestionarios para entrevistas semi-estructuradas y guías de observación para las unidades productivas. Se completó el equipo de trabajo con instrumentos para la producción de documentación fotográfica y la grabación de entrevistas.

Las áreas temáticas tratadas por los cuestionarios son: la organización de la unidad laboral, su composición, las técnicas empleadas, las modificaciones de las técnicas productivas o de la organización de los servicios de la comunidad, las prioridades de intervención en la comunidad, los obstáculos que impiden el éxito de los programas de desarrollo, las relaciones con las autoridades y las instituciones.

La primera fase se concluyó con la selección de las áreas de investigación según diferencias de fisonomías económico-productivas.

Se eligió, de tal manera, el área de Barbacoas -fundamentalmente vinculada a actividades de explotación minera y sede de programas de readecuación de los servicios públicos municipales, de programas de crédito y de asistencia a los mineros-, y el área de Guapi, con una economía mixta -agricultura, pesquería y minería- sede de numerosos

programas tanto en el centro urbano, importante nudo comercial, como en el área rural.

Los entrevistadores que llevaron a cabo la encuesta fueron los miembros del grupo de trabajo con la colaboración, para los niveles segundo y tercero, de tres entrevistadores: tres ingenieros responsables de la supervisión de los "Pequeños proyectos productivos" del área de Guapi y de Barbacoas, ex-empleados de la CVC y conocedores del área en función de sus ocupaciones. Con ellos hubo un encuentro de compendio respecto al empleo de los instrumentos metodológicos haciendo uso de un manual preparado especialmente.

El primer nivel de la encuesta se efectuó en Cali mediante entrevistas al personal de la CVC encargado de la programación energética, a los "pequeños proyectos productivos" y a las otras actividades del ámbito del Pladeicop. Los entrevistados poseían una experiencia de trabajo en el área del Litoral.

El segundo nivel se llevó a cabo en los centros municipales de Guapi y de Barbacoas, mediante entrevistas a empleados de las Alcaldías, de INCORA, de ICBF, de la Caja Agraria, del Banco de La República, de la Prefectura Apostólica, de los hospitales y de las estructuras sanitarias, de las estructuras educativas, de la Policía, a recaudadores de impuestos, dueños de tiendas y almacenes, de centros de distribución de combustible y de asistencia técnica.

Las entrevistas correspondientes al primer o segundo nivel fueron 59.

El tercer nivel de la encuesta, se cumplieron misiones a grupos productivos del sector de la pesca y de la agricultura, en el área de Guapi, y del sector de la minería en el área de Guapi y de Barbacoas, llenando el cuestionario para la entrevista semi-standard y empleando la guía de observación. El sondeo se llevó a cabo en cuatro misiones, entre mayo y junio de 1985.

El segundo capítulo presenta un cuadro de información básica de los aspectos ambientales, demográfico, sociales y económico de la Costa Pacífica y del área de la investigación. En el capítulo tercero se presenta el proceso de poblamiento del área desde un punto de vista diacrónico, poniendo en evidencia los elementos adaptativos existentes en la herencia cultural actual de las poblaciones negras. El cuarto capítulo se ocupa de la estructura de las relaciones sociales y de parentesco que caracterizan las poblaciones de la Costa y su relación con la movilidad y la flexibilidad del sistema de adaptación. En el quinto capítulo se presentan los resultados de la encuesta sobre el lugar con respecto a las tecnologías y a la organización del trabajo. El texto se concluye con algunas consideraciones finales.

CAPITULO 2

LA COSTA PACIFICA COLOMBIANA

2.1. Ubicación y características generales de la región

La región de la Costa Pacífica abarca toda la faja costera situada entre el Golfo de Urabá al Norte, la frontera con el Ecuador al Sur y la Cordillera Occidental al Este. Incluye parte de los Departamentos del Chocó, del Valle del Cáuca, del Cauca y de Nariño.

El Pladeicop comprende 23 municipios, algunos de los cuales pertenecen al conjunto ecológico y socio-económico de la Costa a pesar de no estar situados a las orillas del Océano (Pladeicop-Tomo I, 1983:1)[1]. El Litoral Pacífico, en la acepción del Pladeicop, tiene una longitud de 1.300 Km., y una superficie total de 49.663 Km2.

2.2. Aspectos ambientales

Los principales nichos ambientales del Litoral son los de la Costa, del bosque y de los pantanos de manglares.

El Litoral Pacífico puede distinguirse en dos áreas[2], divididas a la

(1) Los Municipios que abarca Pladeicop son: Juradó, Bahía Solano, Nuqui, Bajo Baudó, Alto Baudó, Tadó, Istmina, Condoto, Novita, Sipi, en el Chocó; Buenaventura en el Valle del Cauca; López de Micay, Timbiquí y Guapi, en el Cauca; Iscuandé, El Charco, Olaya Herrera, Mosquera, Francisco Pizarro, Roberto Payán, Maguí, Barbacoas y Tumaco en Nariño.

(2) La mayor parte de la información que sigue, destinada a proporcionar elementos básicos sobre la región, se ha tomado de los documentos producidos en el ámbito del Convenio CESEN-CVC y por el Pladeicop y de sus actualizaciones correspondientes.

altura de Cabo Corriente: al Norte, un área de tierras altas y accidentadas dada la proximidad de la Serranía del Baudó; al Sur, un área de tierras bajas, inundables, llenas de manglares y atravesadas por esteros, brazos y caños que sirven de vías de comunicación. Sobre todo en esta segunda área existen cursos de agua relativamente cortos pero muy caudalosos debido a la alta pluviosidad.

Las cuencas hidrográficas más importantes son las del río San Juan y del río Baudó en el Chocó, y las del río Patía y del río Mira en Nariño.

La mayor parte de los ríos de la región corren de Este a Oeste, con excepción de algunos trechos del Río Baudó, del Río San Juan y del Río Micay.

El clima de la costa es tropical, con temperaturas elevadas, aire húmedo y una pluviosidad que figura entre las más altas del continente suramericano.

El promedio anual de la temperatura es de 21/30°C, con promedios mensuales de cerca de 28° C. y variaciones muy bajas. La humedad relativa es constantemente alta, llegando a promedios del 91% en Bahía Solano, 87% en Buenaventura y 84% en Tumaco.

Las precipitaciones anuales tienen un promedio de 5.000/10.000mm. Al extremo Norte del Litoral disminuyen entre enero y abril y en el extremo Sur entre junio y diciembre. Se registra un promedio de 277 días de lluvia al año en Andagoya, 264 en Bahía Solano, 238 en Buenaventura y 153 en Tumaco. El ritmo de la lluvia es constante con puntas máximas en las horas nocturnas y en la mañana.

Desde el punto de vista geológico y geomorfológico pueden distinguirse las siguientes cuatro unidades fisiográficas: formas marinas o del Litoral, formas aluviales, colinas y serranías.

Las formas marinas se refieren a la playas, con formaciones

cuaternarias constituidas por arenas cuarzosas, lutitas, limolitas, chert y otros depósitos deltáicos y marinos recientes. Existen además las marismas, otra forma del Litoral colonizada por vegetación de tipo manglar. Las marismas están atravesadas por canales y cursos de agua que desembocan en los ríos o en el mar de acuerdo con el nivel de la marea. Deben señalarse, para terminar, los acantilados, escarpes verticales o subverticales de varios metros de alto, modelados por las olas.

Las formas aluviales corresponden a la era cuaternaria más reciente por la acción de los ríos que depositan material en tierras llanas. Las principales formas que se observan son los llamados complejos de islas y orillas, diques naturales bajos o basines, terrazas y valles de cauces y afluentes menores.

Los paisajes son de colinas, onduladas, correspondientes a la era terciaria superior y están compuestas por arcillas grises abigarradas y areniscas, principalmente.

En el Norte se encuentra el cuarto paisaje, el de la Serranía. Se trata de áreas quebradas con cimas y laderas encadenadas que corren hacia el Norte, paralelas al Océano Pacífico. Está cubierta de bosques y tiene pendientes escarpadas. Desde el punto de vista de las formaciones vegetales pueden señalarse las grandes playas de arena con escasa cobertura de arbustos, bosques de manglar, guandal, hylaea del Pacífico en mosaico con bosques inundables y selva subandina.

En el primer caso se trata de una vegetación pionera, gramíneas y otras hierbas de porte bajo, que se desarrolla en las arenas de origen marino.

Los bosques de manglar estan constituidos por arbustos y árboles de 25 a 35 metros de altura, con hojas perennes y esclerófilas, que exhiben adaptación para resistir al empuje de las olas y un grado variable de salinidad en el sustrato. Son características las raíces epígeas en forma de zancos y los neumatóforos que ayudan, por una

parte, a la estabilidad de la planta en los lodazales y, por otra, a la absorción del aire en suelos que permanecen inundados. Desde el Cabo Corriente hasta la desembocadura del Río San Juan estos bosques se presentan en forma de parches discontinuos y angostos; luego, al Sur de Buenaventura, la franja se hace más ancha y continua hasta el Cabo Manglares.

Al tipo de selva guandal se le denomina también bosque ombrófilo tropical, con árboles de 35 metros de altura, lleno de palmeras y de sotobosques de hierbas altas. Se encuentra a lo largo de los márgenes de los ríos y de los canales, en terrenos inundados de agua dulce.

Dentro de la formación vegetal del bosque ombrófilo tropical, con tres capas de árboles, vive la Hylaea del Pacífico. Sus troncos son rectos y muchos ostentan contrafuertes tabulares. Las ramas y las hojas tienden a agruparse hacia la parte superior. Las flores de la mayoría de los árboles nacen directamente en el tronco y en las ramas principales. El sotobosque es relativamente poco denso. Cubre principalmente colinas con suelos ferralíticos, no inundables.

Entre el manglar y la hylaea del Pacífico se encuentra la selva de natal, en suelos sujetos a inundaciones periódicas de agua dulce y de agua salada.

La selva subandina, parecida a la Hylaea, pero con un estrato herbáceo más conspicuo y con una proporción inferior de raíces zanco y contrafuerte tabulares. Se encuentra en las vertientes medias exteriores y valles intermontanos, en el flanco occidental de la cordillera, entre los 300 y 500 m.

2.3. Aspectos demográficos y socio-económicos

Según el censo de 1982, la Costa Pacífica tiene 613.720 habitantes (contra los 410.772 que arrojara el censo de 1973). La densidad por Km^2 resultó ser de 12.7 en 1982 (8.5 en 1973).

Desde el punto de vista de la distribución de la población, el 73.5% reside en el centro urbano de las cabeceras municipales. El ritmo del proceso de urbanización de la población puede resultar del dato que en 1973 el porcentaje correspondiente era del 44.5%.

El incremento de la población en las cabeceras municipales puede atribuirse, en gran parte, a la dinámica de poblamiento de Buenaventura (+103.15% en 1973). Excluyendo esta ciudad del análisis, el porcentaje correspondiente a los residentes en las cabeceras municipales es del 29%.

Debe considerarse, sin embargo, que con respecto a los 23 centros municipales considerados por el Pladeicop, los que durante el período 1973-1982 (1973=100) poseen un índice de incremento de la población superior a 120 son 16, y los que alcanzan un índice superior al 150 son 5. El promedio es de un valor indicativo igual a 179.93, contra el de 149.40 correspondiente al incremento total de la población del área.

Los municipios que tienen mayor peso demográfico -y más de 15.000 habitantes- son Buenaventura (Valle del Cauca), Tumaco (Nariño), Istmina (Chocó), Guapi (Cauca), Barbacoas (Nariño), Lopez de Micay (Cauca), El Charco (Nariño), Bajo Baudó (Chocó) y Tadó (Chocó).

La población rural está ubicada en asentamientos dispersos o compactos a lo largo de los ríos o en la Costa.

La estructura por sexo presenta una población masculina del 50.4% y una femenina igual al 49.6%. Desde el punto de vista de las edades, el 45.1% tiene una edad inferior a los 15 años.

Los valores de la movilidad poblacional son muy elevados y se refieren a una amplia gama tipológica de movimientos espaciales.

La mayor parte de la población económicamente activa (PEA),

igual al 43.4% de la población [3], se dedica a actividades productivas primarias, agricultura, explotación minera, pesca y aprovechamiento de los bosques. La evaluación correspondiente de la PEA es igual al 53.7%. Las evaluaciones relativas a los sectores terciario y secundario son respectivamente del 32.1% y del 14.2%.

El índice de analfabetismo de los municipios considerados alcanzaba en 1973 el 43.3% contra el promedio nacional del 19%. En 1982, el nivel en los centros municipales es del 20% contra el 9% del nivel nacional de 1981.

Sobre todo en lo que se refiere al índice de escolarización primaria, este alcanza el 60% en las áreas urbanas y el 41% en las áreas rurales (datos Pladeicop), contra los correspondientes porcentajes a nivel nacional del 97% y 67%. La "tasa de retención", es decir, el porcentaje de alumnos que completan el ciclo de la escuela primaria, es bastante más bajo que los promedios del país.

El índice de mortalidad infantil, evaluado por Pladeicop, es igual a 191 por mil.

2.4. Areas de la investigación: Guapi y Barbacoas

Las áreas en que se ha llevado a cabo la investigación son las de Guapi y Barbacoas. Dichas áreas no coinciden con los términos administrativos de los municipios respectivos sino que, por el contrario, la estructura territorial ha sido estudiada desde el punto de vista de áreas socio-económicas y de cuencas territoriales de influencia. También se han hecho levantamientos de datos en localidades pertenecientes a municipios contiguos a los citados.

(3) El 70.2% de la población, por edades, debería estar incluida en la PEA. Sin embargo, se obtiene un porcentaje de estudiantes igual al 31.4%, uno del 20.6% dedicado a labores domésticas y otro del 21.4% clasificado entre la población no activa. El total suma el 73.4%. Al considerar estos porcentajes, así como los que figuran en el texto, debe tomarse en cuenta la incidencia del subempleo.

El Municipio de Guapi, en el Departamento del Cauca, comprende un área de 2.275 Km^2. La evaluación de la población, hecha por Pladeicop, es de 20.209 habitantes, de los cuales 7.000 residen en el centro urbano municipal (1982). Evaluaciones sucesivas, efectuadas por la Prefectura Apostólica (1984) y en el ámbito del Convenio CESEN-CVC (1985), llevan el índice de la población a cerca de 30.000 habitantes, con 11.000 residentes en el centro urbano [4].

En 1982, se registra un incremento de la población municipal, con respecto a 1973, igual al 42.71%, con índices del 48.05% correspondiente al centro urbano y del 40.04% para el área rural.

El promedio de personas por familia es de 7-8 y la mayor parte de las familias tienen más de cinco miembros (CESEN-CVC, 1985).

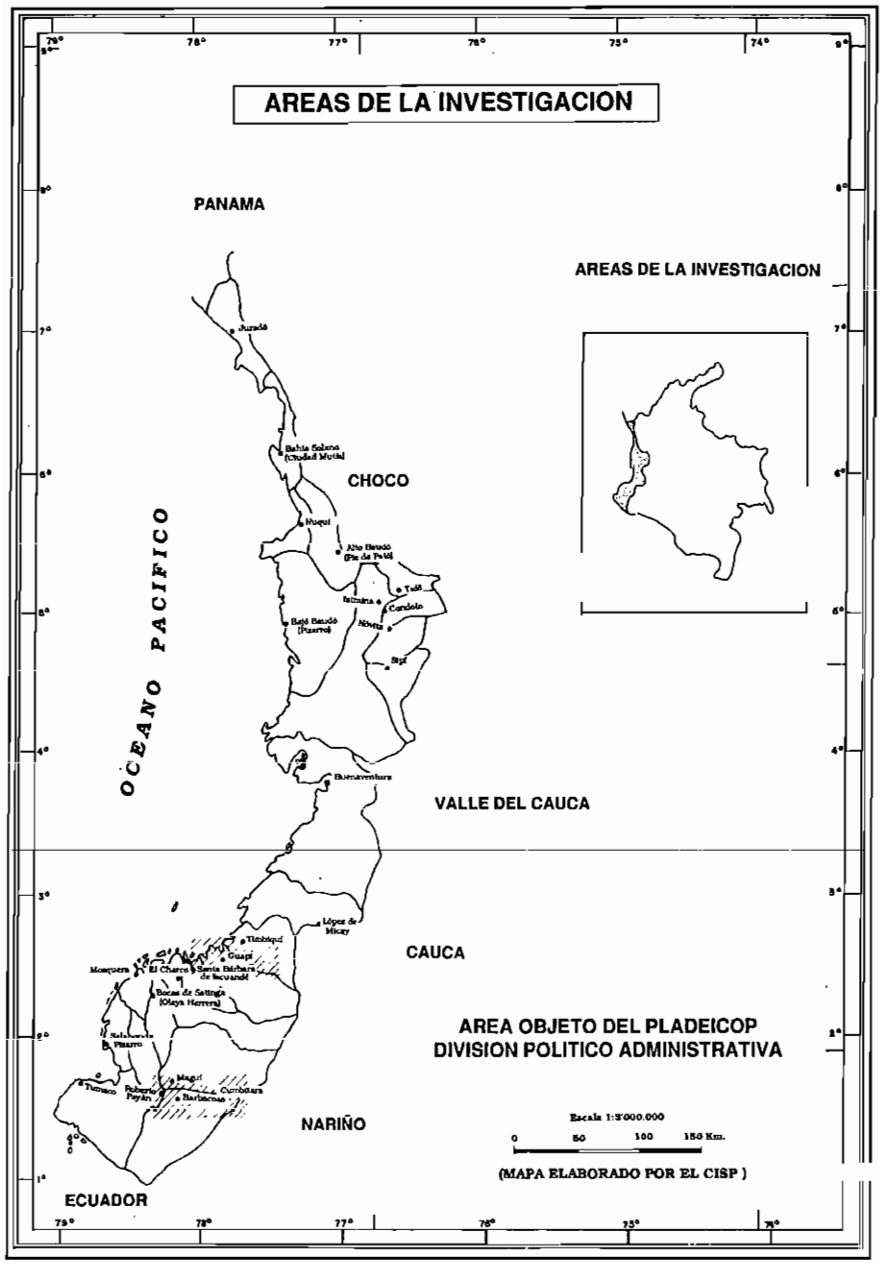
La ciudad de Guapi se encuentra a las orillas del río del mismo nombre, dista del Océano cerca de 5Km. y es sede del Municipio.

La ciudad tiene un aereopuerto, con conexiones hacia Cali y Tumaco. La mayor parte de la mercancía es transportada en embarcaciones por vía marítima -sobre todo desde y hacia Buenaventura- o por vía fluvial, para ser distribuida en una amplia zona, cuyo centro comercial más importante es Guapi.

Existe un hospital con divisiones de cirugía y maternidad. Está provisto de un generador eléctrico de 80 Kw.

Además de las escuelas primarias, hay una sede del CAIP (Centro de Atención Infantil Preescolar) , una Escuela Normal Nacional y un orfanato.

(4) En el ámbito de la encuesta-modelo para la evaluación de la demanda de energía (Convenio CESEN-CVC) la población urbana ha sido calculada en 11.000 personas y la rural en 18.000. Los datos que posee la Prefectura Apostólica llevan el cálculo global a 30.000 personas, con una población urbana de 17.000.


AREAS DE LA INVESTIGACION
PANAMA
AREAS DE LA INVESTIGACION
CHOCO
OCEANO PACIFICO
VALLE DEL CAUCA
CAUCA
AREA OBJETO DEL PLADEICOP
DIVISION POLITICO ADMINISTRATIVA
NARIÑO
Escala 1:5'000.000
0 50 100 150 Km.
(MAPA ELABORADO POR EL CISP)
ECUADOR

En el área urbana no funcionan los servicios del acueducto. Existe una planta para la producción de energía eléctrica con una potencia de 250Kw. y 730 usuarios oficiales. La electricidad es suministrada todos los días desde las 18.00 horas hasta las 24.00 hrs. en 1985. Desde 1986 a 1989 el servicio de energía se encuentra racionalizado y lo ofrece por sectores, de manera que, los barrios de Guapi se alternan cada dos noches en dichos servicios. Son frecuentes las suspenciones del servicio por motivos técnicos.

Las instituciones presentes, además de las vinculadas con la sede del Municipio, son el Banco de la República, Caja Agraria, CEDELCA, CVC,ICBF, INCORA, INDERENA y la Prefectura Apostólica.

Las principales actividades productivas del área son de explotación primaria, pesca, madera, recursos minerales, actividades comerciales y terciarias.

En lo que respecta al área de influencia de Guapi, se calcula que el 5-10% de la población depende de la pesca, el 25-30% del comercio, el 5% de los recursos forestales, el 40% de la agricultura y cría de animales y el resto (20-25%), de las actividades mineras y del sector industrial y de servicios [5].

En lo que se refiere al centro urbano, los datos arrojados por la encuesta del Convenio CESEN-CVC son los siguientes:

(5) ITT, Estudio del mercadeo y comercialización del pescado en Guapi y zona aledaña, Bogotá, marzo de 1981.

Tabla 2.1.
Actividades económicas, números de unidades y porcentaje

Actividades	Número	%
Pesca artesanal	600	33.61
Pesca industrial	4	0.22
Explotación maderera artesanal	1.000	56.02
Explotación maderera industrial	5	0.28
Minería artesanal	28	1.56
Minería industrial	112	6.27
Industria manufacturera	14	0.78
Comercio	21	1.18
Agricultura comercial	1	0.08

El bajo número de unidades comerciales no está en contradicción con el papel que tiene la ciudad de nudo de distribución de los productos, pues se registra un intenso volumen de intercambios entre productos primarios y otros, por ejemplo, en el embarcadero.

La investigación se ha ocupado también de las comunidades de agricultores, de pescadores y de mineros que administrativamente están ubicados en el territorio de El Charco e Iscuandé (Nariño), pero que forman parte del sistema socio-económico de Guapi, donde se realizan sus transacciones comerciales.

El Municipio de Barbacoas, en el Departamento de Nariño, comprende una superficie de 1.900 Km2.

La población, según los datos de Pladeicop, 1982, es de 20.168 habitantes, de los cuales 6.000 son residentes en la cabecera municipal y 14.168 en los centros rurales, con un índice de incremento, en 1982, de 131.72 (considerando 100 como índice en 1973). De acuerdo con la evaluación de Pladeicop, en este período de tiempo la población ha aumentado en la misma proporción tanto en la cabecera municipal como en el área rural del Municipio (índice de incremento -1973=100- alcanzando respectivamente un valor de 131.84 y 131.43) [6].

(6) Los datos se refieren al Censo Nacional de Población y III de Vivienda realizado por el DANE en 1973 y a los datos demográficos recopilados por el SEM en 1982.

En el cálculo de 1985 (Convenio CESEN-CVC) la población es de 22.400 habitantes de los cuales, 7.900 residen en el centro urbano municipal.

El promedio de las personas por familia es de 6-7 miembros y la mayoría de éstas cuenta com más de 5 personas.

La ciudad de Barbacoas es la sede del municipio y se encuentra situada en una zona interior del Departamento, en la confluencia de los rios Telembí y Guaguí. Puede llegarse a la ciudad por vía terrestre y por vía fluvial.

La ciudad cuenta con un hospital, provisto de un generador eléctrico autónomo. En Barbacoas funciona una planta municipal para la producción de energía eléctrica; el suministro de electricidad es de 5 horas al día, desde las 18.00 hasta las 23.00 hrs. y los usuarios oficiales son 588.

Hay numerosas escuelas, sobre todo de nivel primario: en 1980 funcionaban, en todo el Municipio, 81 escuelas primarias con una asistencia (según los datos recopilados por el MEN en el año escolar 1979-80) de 4.268 alumnos, con 140 profesores y, por consiguiente, con un promedio de 30.48 alumnos por profesor. Sin embargo, según evaluaciones de 1979, en el Departamento de Nariño sólo el 6% de las escuelas estaba en grado de garantizar un ciclo completo de instrucción primaria [7].

La actividad económica primordial es la minería. Desde su fundación, Barbacoas constituye el punto de referencia comercial y cultural de grandes grupos de personas que se dedican a las actividades extractivas, sobre todo oro y platino. En Barbacoas tiene sede una sucursal del Banco de la República, única entidad autorizada oficialmente para la compra y venta de metales preciosos [8].

(7) Cfr. Pladeicop, 1983.

(8) La producción total de oro y platino, en el Departamento de Nariño, fue de 254.549 gramos en 1980 y de 235.521 gramos en 1981.

En los últimos diez años, ante una disminución de la participación de grandes compañías en la producción de oro, ha aumentado considerablemente el peso de los pequeños y medianos productores. En la ciudad está realizándose un proyecto de extensión y de ayuda técnico-financiera a la pequeña minería de aluvión, incentivando a los trabajadores a organizarse en cooperativas y concediéndoles préstamos para adquirir bienes instrumentales.

Otra fuente de empleo son los servicios públicos, dependientes del Municipio. Existen además numerosas empresas artesanas, sobre todo en lo que respecta la elaboración de los metales. Los productos de Barbacoas en este sector se venden en todas las grandes ciudades colombianas. Otros sectores económicos son la pesca, la explotación maderera y la agricultura.

CAPITULO 3

EL AREA CULTURAL DE LA COSTA: ASPECTOS DIACRONICOS DEL POBLAMIENTO Y DE LA ORGANIZACION SOCIAL

3.1. La época colonial

Nueva Granada, colonia española de 1538 a 1819, es una de las mayores áreas mineras, especialmente auríferas, de las posesiones ibéricas en América Meridional[1].

La búsqueda de materiales preciosos ya extraídos y trabajados por las poblaciones locales es un factor decisivo en la determinación de las rutas de los conquistadores españoles y de los lugares de los primeros asentamientos (Reichel-Dolmatoff, 1965:18-19).

La oposición indigena a la penetración de los españoles en las áreas del Litoral Pacífico se combate violenta y despiadadamente y los asentamientos preexistentes son depredados y, en la mayor parte de los casos, destruidos.

A finales del siglo XVI, la región del Pacífico se encuentra sometida a la administración de Popayán que constituye uno de los centros de poder más importantes de la época colonial. Desde allí se organiza la conquista y el sometimiento de los indígenas, así como la apropiación de sus yacimientos auríferos situados a lo largo del cauce de los ríos. En el Litoral del Pacífico, las reservas de oro se encuentran especialmente bajo forma de yacimientos aluviales; el metal se con-

(1) Nueva Granada es el nombre que el conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada puso al territorio bajo la dominación española. El nombre de Colombia se adopta en 1863.

centra en el suelo y es transportado y filtrado por las corrientes de aguas hasta depositarse en el lecho de los ríos de carácter torrencial en yacimientos al aire libre, de formación natural o, "a placer" (2).

Para la explotación intensiva de las minas de oro de la zona inicialmente se emplea mano de obra indígena. Pero ya a finales del siglo XVI está diezmada.

La fuerte resistencia a la penetración colonial presentada por algunos grupos indígenas como el Chocó, la rápida declinación de otros grupos como los Chibchas meridionales (debido a la crudeza de la invasión y a las duras condiciones impuestas por los conquistadores, a la rápida y perniciosa difusión de las enfermedades llevadas por los españoles) así como también a la prohibición de la corona y a la desaprobación eclesiástica del empleo de indígenas como fuerza de trabajo (3) , determinan el recurso a una masiva importación de mano de obra de Africa (4).

A finales del siglo XVI los africanos desembarcados en régimen de esclavitud superan las mil unidades al año sólo en la ciudad de Cartagena, puerto principal de entrada en esa época (Price, 1955:1). Estos esclavos se venden sobre el lugar y se transportan por vía fluvial a las mayores áreas mineras, o se les emplea para labores agrícolas en las plantaciones de la región de Cartagena.

(2) Con el término de "placer" se entiende un depósito no consolidado de material que contiene minerales de valor. Esos depósitos se forman por efecto de corrientes de agua y del viento. La explotación de esos yacimientos de superficie es llamada "minería de placer".

(3) Consúltese por ejemplo la figura del cura dominicano Bartolomeo De Las Casas (1474-1566), llamado el Apóstol de las Indias, y sus repetidos actos de acusación de los métodos de conquista del gobierno español que fueron decisivos para la renovación, por parte de Carlos V, a mediados del siglo XVI, de edictos y preceptos contra la esclavitud y contra los abusos de los colonos españoles.

(4) Según West (1957:98), a pesar de que la actividad extractiva por parte de los españoles comenzara en el Chocó y en el Alto Río Tanara, alrededor de 1570, la fuerte hostilidad de los indígenas impide una explotación intensiva de los "placeres" antes de la importación de mano de obra esclava africana. En la zona de Barbacoas el trabajo de las minas provoca rápidamente la diezma de los Indios.

Durante los siglos XVII, XVIII y XIX, el flujo de "bozales" -término empleado para indicar a los jóvenes negros deportados directamente de Africa- continúa siendo intenso, facilitado por la unión de las coronas de España y de Portugal entre 1580 y 1640. En 1595 se concede a una compañía portuguesa un contrato exclusivo para el abastecimiento de bienes, sobre todo esclavos (el llamado "Asiento"). Portugal mantiene el control del comercio de esclavos de Africa hasta mediados del siglo XVII. La creación del Virreinato de Nueva Granada, que comprende las tierras de Ecuador y Colombia, define las fronteras de la región con la mayor demanda de esclavos a emplearse como fuerza de trabajo en América del Sur (Whitten y Friedemann, 1974). Efectivamente, es en Nueva Granada donde se generaliza el empleo constante e intensivo de esclavos negros como mano de obra en las minas.

La colocación geográfica de los esclavos negros en la Nueva Granada del siglo XVII obedece a criterios especialmente económicos: en lo que respecta a la actividad extractiva, tres distritos mineros se convierten en los centros más importantes de agrupación de las poblaciones esclavas: 1) los ríos orientales tributarios del Alto San Juan y las cuencas de desagüe del Río Atrato, en el Departamento del Chocó; 2) el distrito de Barbacoas, con inclusión de los Ríos Telembí y Magui con sus afluentes; el curso medio y superior de los ríos que atraviesan el estrecho Litoral entre Buenaventura y Guapi. De estos tres puntos de agrupación, las poblaciones negras y mestizas se localizan por todo el Litoral Pacífico (West, 1957:98).

Durante la época colonial, las actividades productivas de los negros están conectadas principalmente con la explotación minera y con el trabajo en las plantaciones; se les emplea también en la cría de ganado, en la artesanía, en el comercio y en labores domésticas. De cualquier manera, la actividad extractiva es la que absorbe el mayor número de esclavos. La organización social de los trabajadores negros en las minas, con las "cuadrillas", el "señor de cuadrilla", el "administrador", el "capitán" o la "capitana", constituye la base en que se funda la sociedad colonial (King, 1945:296; Uribe, 1963:14; Whitten y Friedemann, 1974:94-95).

Puede trazarse un cuadro de la organización del trabajo en las zonas mineras de la Costa Pacífica partiendo de la estructura organizativa y social que regula el trabajo de los esclavos de color. La "Cuadrilla" es el elemento fundamental de esa estructura. Con este término se entiende un grupo estructurado jerárquicamente bajo un único "jefe" que es la unidad mínima de la organización del trabajo.

Corrientemente, el dueño de la mina es llamado "Señor de Cuadrilla". Si es suficientemente rico se establece en una de las ciudades más importantes, como Popayán. En este caso, para dirigir las actividades de extracción, recurre a un "Administrador de Minas" que generalmente es un blanco, de baja condición económica, o un mulato. El administrador reside de costumbre en el centro minero y posee un alto status en la comunidad.

El número de miembros de la Cuadrilla es variable, de las seis a las cien unidades. En muchos casos se distinguen dos grupos: los que trabajan en la mina -llamados "Piezas de Minas"- y los encargados de las labores agrícolas, indispensables para proveer a las necesidades ali-mentarias de los mineros. Estos últimos se denominan "Piezas de Roza" (Whitten y Friedemann, 1974:102).

En las minas y en los campos trabajan tanto hombres como mujeres, una división de los roles de trabajo se efectúa en algunas operaciones del trabajo extractivo, como por ejemplo en la excavación de las trincheras. El trabajo con la herramienta llamada -"barra" o "barreta"- es realizado sobre todo por los hombres, mientras que las mujeres usan el almocafre para limpiar las trincheras y criban el oro con la batea (West, 1957:177).

Si el administrador de la mina es un blanco o un mulato, el siguiente jefe de la cuadrilla es uno de los esclavos, llamado "Capitán de Cuadrilla" o "Capitana" si es una mujer. Este tiene la tarea de mantener la disciplina, de distribuir la comida y de entregar al administrador el oro recogido por su cuadrilla durante la unidad temporal de trabajo, generalmente la semana. A veces una "Capitana" es jefe de las mujeres

de la cuadrilla. Se sabe de casos en que una "Capitana de Cuadrilla" no sólo organiza a las mujeres sino que ejerce su función en toda la cuadrilla, con inclusión de los hombres (West, 1952:86-87).

Con el comercio de esclavos y la explotación de las minas se determina el aumento de la demanda de bienes y servicios que el área no produce. Se crean, de tal manera, redes comerciales entre las zonas mineras del Litoral Pacífico, las plantaciones, y las ciudades pre-industrializadas de Nueva Granada. También da un notable impulso a la creación y a la estructuración de redes comerciales el aumento del poder de adquisición de las poblaciones negras de la zona, a quienes, a menudo, los propietarios de las minas permiten trabajar en la extracción los domingos y días de fiesta religiosa, dividiendo el provecho entre ellos. Los comerciantes de Quito, Bogotá y Cartagena les venden carne y otros alimentos, tabaco, telas y adornos (West, 1957:88).

Pero no todos los esclavos tienen igual acceso al producto del trabajo realizado por la cuadrilla durante los días de fiesta: es cierto que una cuota importante toca al "Capitán" que a veces llega a acumular suficiente dinero para comprar su propia libertad.

Puede localizarse, por tanto, en la estructura de la cuadrilla, un mecanismo de movilidad social a través de la compra del status de libre por parte del negro (Whitten y Friedemann, 1974:102).

Otro elemento de la movilidad social, en la sociedad colonial, parece estar constituido por variables raciales y étnicas que pueden remitirse al concepto socio-biológico del "ser negro". La concesión de un status superior al elemento no negro, y una jerarquía de status definida de esa manera, es uno de los elementos básicos de la movilidad social en el marco de la relación rural/urbana del Litoral. Efectivamente, con mucha frecuencia, los colonos blancos conceden la libertad a los hijos nacidos de sus relaciones con mujeres de color, concediéndola también a la madre. Un mulato liberto puede convertirse en "Administrador" y ser, por consiguiente, uno de los notables

del centro minero (Whitten y Friedemann, 1974:104).

Además, desde el comienzo de las deportaciones de negros africanos a las zonas mineras de la Costa Pacífica, las rebeliones y las fugas son frecuentes y a veces grupos enteros organizados se alejan de las zonas mineras para penetrar en la selva y dar vida a verdaderos pueblos fortificados llamados "Palenques" (5).

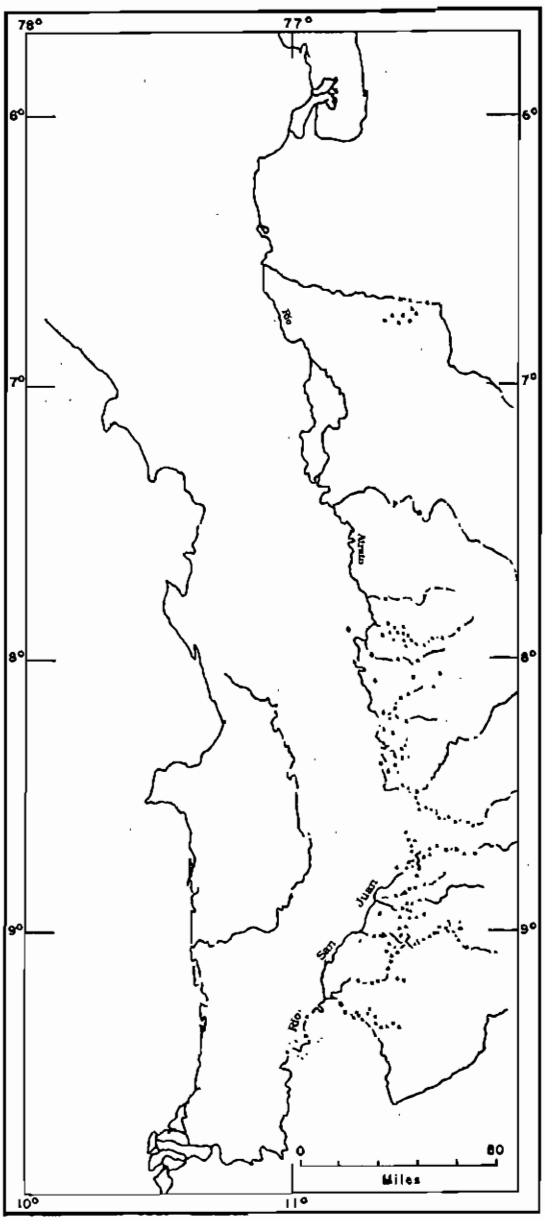
Así pues, también durante la colonia, al lado de los esclavos negros se encuentra la figura del negro libre. Ello se debe, como acaba de decirse, a diferentes factores: las fugas, las rebeliones, las manumisiones - se recuerdan muchos casos en que patrones blancos daban la libertad a sus esclavos, por ejemplo, como disposición testamentaria-, la posibilidad de comprar su libertad, factores étnicos. En la mayor parte de los casos los negros libres continúan trabajando como mineros, independientes o en las minas de los españoles: alternativamente, se transforman en agricultores de subsistencia o en pescadores (West, 1957:103). No obstante, dados los datos fragmentarios a disposición, la reconstrucción orgánica de la organización social de los libres durante la época colonial es compleja.

Por ejemplo, algunos de los negros libres continúan viviendo integrados en el sistema de las minas coloniales, trabajando en tierras ya explotadas por las "cuadrillas" en las minas de "tajo abierto", de acuerdo con la técnica del "mazamorreo". Se trata de una nueva criba de los desechos y del barro producidos por el trabajo de los esclavos, en los que es posible recuperar una cierta cantidad de metal precioso. Quien realiza esta actividad es llamado "mazamorrero" (West, 1957:89-90).

(5) Según Jaramillo Uribe (Esclavos y Señores en La Sociedad Colombiana del Siglo XVIII. Anuario Colombiano de Historia y de La Cultura, 1963:43), la rebelión, las fugas y la proliferación de "palenques" constituyeron la amenaza mayor a la sociedad no negra de mediados del siglo XVIII. En muchos casos estos pueblos no sólo resistieron las expediciones organizadas contra ellos sino que contraatacaron las minas y las plantaciones, así como las rutas comerciales. Muchos de esos "palenques" se transformaron en pequeños reinos.

La vida al interior de los "palenques" se basaba en principios democráticos, con jefes elegidos mediante elecciones, una vida religiosa y social bien organizada y fundada en una amalgama de tradiciones afro-hispánicas.

MAPA 2.1. Distribución de los negros esclavos y libres en el Chocó.1778
Fuente: R. West, 1957.



Del análisis del sistema actual de las relaciones sociales existentes en la zona del Litoral, sobre todo familiares, se pueden sacar otras indicaciones.

La organización actual está caracterizada por grupos y agrupaciones modelados según una descendencia no unilineal, llamados "ramajes". Estos grupos pueden estar relacionados con unidades socio-económicas de producción y de distribución de bienes económicos, como en el caso de las "minas". Los miembros de cada familia viven y trabajan en la unidad minera de su propio "ramaje", en la que las relaciones sociales están reglamentadas de acuerdo a derechos de descendencia de tipo cognatico a través del reconocimiento de un antepasado común o "ancestro focal", primer propietario o fundador del tronco del "ramaje". Cada "mina" está compuesta por el poblado donde viven los mineros -"caserío"-, por el lugar donde se efectúan los cultivos de subsistencia, por las secciones de tierra minera propia de cada familia -"mina de comedero"- por el yacimiento de propiedad común del grupo -"mina de compañía"-, y por los propiamente dichos "lavaderos de oro" (Whitten y Friedemann, 1974:103 ; Friedemann, 1974:1-2).

Los hombres limpian el terreno, cortan madera para la construcción de la vivienda y trabajan en las actividades de extracción. A ellos toca en particular toda operación considerada "pesada". Las mujeres y los hijos trabajan en el campo, pero se dedican también al trabajo en las secciones mineras tanto familiares -"comederos"- como comunes -"compañías"-, quitando piedras, excavando los canales y cerniendo las arenas auríferas. En ambos casos, el trabajo minero está organizado por un "Capitán" (Whitten y Friedemann, 1974).

El "Capitán" tiene la labor de organizar el trabajo, asignar las tareas a cada miembro del grupo y repartir el producto del trabajo, asentando en un registro los días de trabajo de cada miembro de la "cuadrilla". Están previstos también sistemas de división del producto de la actividad extractiva en el caso de que personas ajenas al derecho de descendencia trabajen en las minas.

Es posible que durante la colonia tanto los negros esclavos, como

los libres, trabajasen siguiendo sistemas análogos; es decir, estando organizados en grupos estructurados jerárquicamente bajo la dirección de un "capitán". Sin embargo, en el caso de los negros libres, es el sistema del "ramaje" el que funda y legitima esa organización de la producción y de la distribución. Este sistema constituye una estrategia de adaptación del negro en las localidades auríferas del Litoral Pacífico, estrategia que integra en sí elementos del sistema colonial esclavista -modelos de estructuración jerárquica del grupo de trabajo, modelos de organización productiva minero-agrícola, dotando la "mina" de trozos de tierra cultivados con plantas de plátano, la institución del "compadrazgo"- y elementos indígenas, como las técnicas usadas para el aprovechamiento de los yacimientos auríferos, para la construcción de las viviendas, para los cultivos y para la pesca (West, 1957; Whitten, 1974; Whitten y Friedemann, 1974).

3.2. *La salida de la época colonial*

Al final de la época colonial, uno de los aspectos más significativos de las dinámicas culturales del área es la expansión de las poblaciones negras de las regiones mineras a todo el Litoral del Pacífico.

Pequeños grupos de hombres libres y de esclavos huidos comienzan a emigrar al final del siglo XVII. En 1780, por ejemplo, un grupo de "cimarrones" -como se llama a los esclavos fugitivos- abandona los campos mineros del Chocó para establecerse en algunos afluentes del Río Tuira, en el Darién. Antes de finales de siglo, varios grupos provenientes del Alto Atrato y del San Juan dan vida a pequeños asientos como Cupica y Juradó, en la Costa y en el valle del Río Baudó.

Durante el período de la emancipación gradual de los esclavos, desde 1821 hasta 1851, se constata un notable aumento de las migraciones de las poblaciones negras [6].

(6) Después de la independencia una ley, promulgada en 1821, proclama la emancipación gradual de los esclavos en Colombia y en Venezuela, concediendo la libertad a todos los nacidos después del 21 de julio de 1821, al cumplimiento de los dieciocho años. Esta ley permanece prácticamente sin aplicación a causa de la ineficiencia burocrática y del escaso apoyo de la opinión publica. En 1851 se promulga una nueva ley aboliendo la esclavitud en Colombia (Cfr. West, 1957:103 y Whitten y Friedemann, 1974:100).

Las numerosas emancipaciones proclamadas por Simón Bolívar entre 1815 y 1821 determinan rebeliones en diferentes zonas del Litoral. Además, durante las guerras de independencia, negros provenientes de Barbacoas o del Chocó están unidos, o se unen a las fuerzas revolucionarias. Al terminar las hostilidades muchos de ellos se establecen en el Cauca y en el valle del Magdalena.

En los años sucesivos a la abolición de la esclavitud se verifica el éxodo mayor de los centros mineros. Aunque la mayoría de los negros continúe trabajando en los campos auríferos, una parte consistente de ellos se desplaza, río abajo, hacia tierras más productivas desde un punto de vista agrícola.

Uno de los principios que reglamenta los destinos migratorios de las poblaciones negras es el de establecer asientos lejos de los centros de supremacía económica y social de los españoles. En el Chocó, gentes negras provenientes de Tadó, Condoto y Nóvita -Alto San Juan- se desplazan a lo largo de la Serranía de Baudó y ocupan los ricos arcenes naturales del río Baudó; otros se dirigen hacia la Costa, estableciéndose a las orillas de las mejores playas y de los cortos ríos costeños, como el Orpúa, Ijua, Docampadó y Virudo. Poblaciones negras provenientes de Quibdó y del área minera del Alto Atrato se asientan en el Alto Baudó, dando vida a pueblos de agricultores y pescadores, como Arusí, Nuquí y Nabugá, a lo largo de las costas rocosas al Norte de Cabo Corrientes. Otros bajan el Río Atrato para establecerse a las orillas de sus afluentes occidentales como el Bojayá, Taguchi y Buey (West, 1957:104; Whitten y Friedemann, 1974:107; De Roux, 1985:7).

En este período (1850-1900), ante la penetración negra en las mejores tierras de cultivo situadas en el cauce bajo de los ríos, los indios Emberá y Waunana, comienzan a retirarse aguas arriba hacia las áreas de la Serranía de Baudó. De parte de la población negra no hay una ocupación de tierras por la fuerza, sino que se verifica más bien una retirada gradual y casi voluntaria de los indígenas de acuerdo con un modelo de no integración existente desde comienzos de la

época colonial, para poder estar lo más lejos posible de una raza que despreciaban (West, 1957:104).

Es probable que la expansión de las poblaciones negras en el Litoral determine, en algunos casos, el cese de contactos intertribales entre los indios, a causa de los asentamientos ubicados en las vías de comunicación y, a veces, inclusive al interior de áreas o de pueblos indígenas.

Esporádicamente se señalan algunos matrimonios mixtos que dan origen a los Zambos, considerados genéricamente "gente morena" de la Costa pero estimada a un nivel inferior de la jerarquía estructurada, como ya se ha dicho, de acuerdo con variables raciales y étnicas.

En las áreas mineras entre Buenaventura y Guapi, las migraciones de los afro-americanos después de la emancipación se dirigen sobre todo hacia zonas que se encuentran río abajo, donde están situadas las mejores tierras de cultivo, y hacia la Costa. De tal manera, como en el caso del Chocó, en estas zonas también surgen pueblos de pescadores y agricultores que cultivan sobre todo árboles de coco[7].

En el distrito minero de Barbacoas las gentes negras se desplazan hacia la faja costeña al Norte de Tumaco. Los antepasados de los actuales agricultores que viven a lo largo de los ríos Mira, Rosario, Chaguí, Bajo Patía y Sanguianga provienen de Barbacoas. Muchos de los habitantes de las zonas vecinas a los mencionados ríos tienen parientes que hoy en día viven en los pueblos mineros de los ríos Telembí, Güelmambí y Maguí, en el distrito de Barbacoas. Muchos otros se desplazan de Barbacoas hacia las áreas, relativamente poco habitadas, de la Esmeralda septentrional (West, 1957:106).

Durante el proceso de poblamiento a lo largo de los ríos no se desarrollan núcleos importantes de población.

(7) Por ejemplo, según afirman los habitantes del lugar, los pueblos costeños de pescadores de Papayal y Mayorquín habrían sido fundados en 1875 y 1890 por afro-americanos provenientes de las zonas mineras del Raposo, así como habrían sido mineros negros provenienes de San Isidro y de Barco, en el Alto Río Cajambre, quienes dieran vida, en 1913, al campo de pesca y de recolección de semillas de mangrovia de Pital, un canal cerca de la desembocadura del río.

La situación ambiental del Litoral Pacífico no ofrece a las poblaciones emigrantes condiciones fáciles de vida [8].

La estructura de los asientos rurales de la población efectuados en forma lineal y dispersa, en contraste con los de la región andina que normalmente se presentan bajo forma de núcleos, ha determinado un fuerte sentido de identificación y de pertenencia a determinados territorios delimitados por fronteras hidrográficas [9].

(8) Así describe West (1957) el escenario natural del área de Güelmambí:

"(...) El clima del Güelmambí es el de la selva tropical muy húmeda. Su panorama es de un verde casi uniforme, sin interrupciones sobresalientes de color. Algunas paredes rocosas del río estan recubiertas de vegetación y forman cascadas, grandes y pequeñas. En los troncos y ramas de los árboles, que alcanzan cuarenta y cincuenta metros de altura, crecen plantas trepadoras, liquenes, musgos y otras semejantes. Crecen en forma exuberante bejucos y palmeras, vegetación típica de estos lugares. Recorriendo el río se ven campos de plátanos, palmeras, cocos y árboles del pan; se cultivan también arroz y caña de azúcar.

Se encuentran frecuentemente playas de piedrisco formadas durante las lluvias. La vía fluvial sigue siendo la principal vía de comunicación en este bosque. A veces es difícil recorrerlo en canoa y al llegar al pie de las montañas se necesita sacar en seco las embarcaciones y continuar andando a causa de los rápidos y de los saltos del río. Solamente durante la estación de las lluvias el agua es suficientemente profunda como para permitir recorrer el río con lanchas de motor fuera de borda.

El promedio anual de la pluviosidad es de 7.975.6mm., con temperaturas que oscilan entre los 19 y los 30 grados centígrados.

Durante los meses de lluvia las poblaciones de la zona se dedican a la actividad extractiva y cuando las lluvias disminuyen se ocupan de la agricultura de subsistencia. Pero la tierra no es esencialmente fértil. Cuando los terrenos "se calientan" hay que dejarlos descansar para que "se enfríen" haciendo rotaciones de cultivos simples.

Generalmente la tierra es fértil para dos o tres cosechas -por ejemplo de maíz y fríjoles- debe luego reposar por un período de al menos seis meses.

La selva permite cazar muchos animales; las mujeres se encargan de la pesca en el río."

(9) "Quienes viven en un río o en un sistema de corrientes de agua consideran que pertenecen a una misma comunidad, y están separados de los habitantes de los ríos vecinos por zonas no pobladas y de difícil cruce. A menudo se usan expresiones como: "nuestro río", o especificaciones como: "somos del río Guapi" o "Somos Guapiseños". La facilidad relativa de las comunicaciones fluviales, los problemas comunes relacionados con el aprovechamiento del suelo, la pesca, la caza y los recursos mineros a lo largo del río, los matrimonios al interior de las familias del mismo sistema de corrientes de agua, son factores que ponen en evidencia los intereses comunes a los largo de las líneas hidrográficas". (Cfr. West, 1957:88 y PLADEICOP, 1983:20).

3.3. Economía de enclave y orden territorial

Diversas son las características de los centros urbanos de la Costa, cuyo desarrollo está reglamentado por variables profundamente interrelacionadas con la economía nacional.

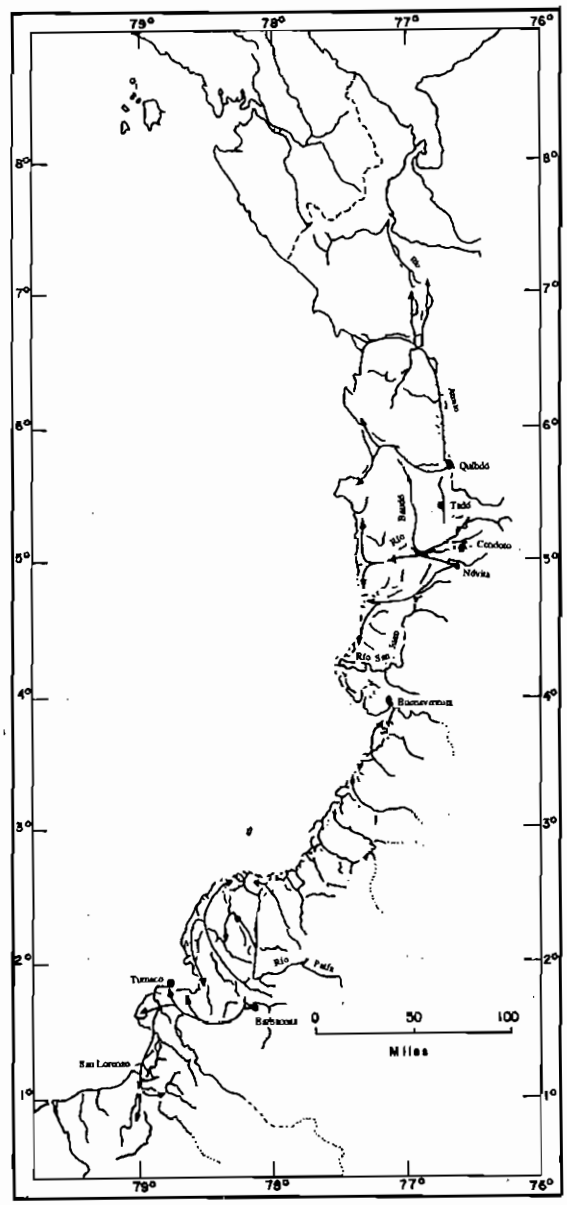
Hasta 1920, cuando el puerto de Buenaventura comienza a adquirir importancia debido a la apertura del Canal de Panamá y al empalme ferroviario con la zona andina productora de café, la población se encuentra dispersa en el territorio circundante o reunida en pequeños pueblos.

La construcción del ferrocarril del Pacífico y la instalación portuaria de 1920, obras para las que se necesita reclutar abundante mano de obra, señalan el comienzo del desarrollo demográfico de la ciudad de Buenaventura, polo de atracción de la población costeña. Entre 1918 y 1928 el número de sus habitantes se triplica (Dane, 1982). En esos años se define la función de enclave comercial ejercida por la ciudad como punto de articulación entre la economía del café, los mercados internos y los internacionales.

Una situación semejante se determina también en el caso del puerto de Tumaco en función de sus empalmes ferroviarios con el Sureste andino. Su menor dinamismo con respecto a Buenaventura puede explicarse por el hecho de que esa región no es productora de café. Sin embargo, a partir de la construcción del ferrocarril en 1930, la ciudad atrae hacia sí amplias fajas de la población vinculadas a una economía de subsistencia (De Roux, 1985:7).

Durante los años cuarenta y cincuenta, el desarrollo de los centros urbanos refuerza las corrientes migratorias de tipo rural-urbano. La mayoría de los emigrantes son jóvenes que dejan sus asientos en la Costa. Una segunda corriente de emigración, que también está constituida por jóvenes afro-americanos asentados en la Costa, se dirige hacia las regiones agrícolas, en fuerte desarrollo, de la Colombia occidental, del Ecuador septentrional y de la zona oriental de Panamá.

MAPA 2.2.
Migraciones de los negros de las zonas mineras coloniales 1850 - 1920
Fuente: R. West, 1957.



Las posibilidades de empleo en el puerto o en el sector de la construcción y de los servicios, por lo demás escasos, del área urbana de Buenaventura, sin duda alguna constituyen factores de atracción para los habitantes del interior. Deben tenerse constantemente presentes, al tratar la movilidad de poblamiento de la Costa, tanto la estructura por ramaje que constituye un sistema para emprender movimientos migratorios, como las variables relacionadas con la formación de los status, que atribuyen importancia al conocimiento de áreas externas a las de origen, despertando, por consiguiente, una alta consideración de los desplazamientos, inclusive temporales.

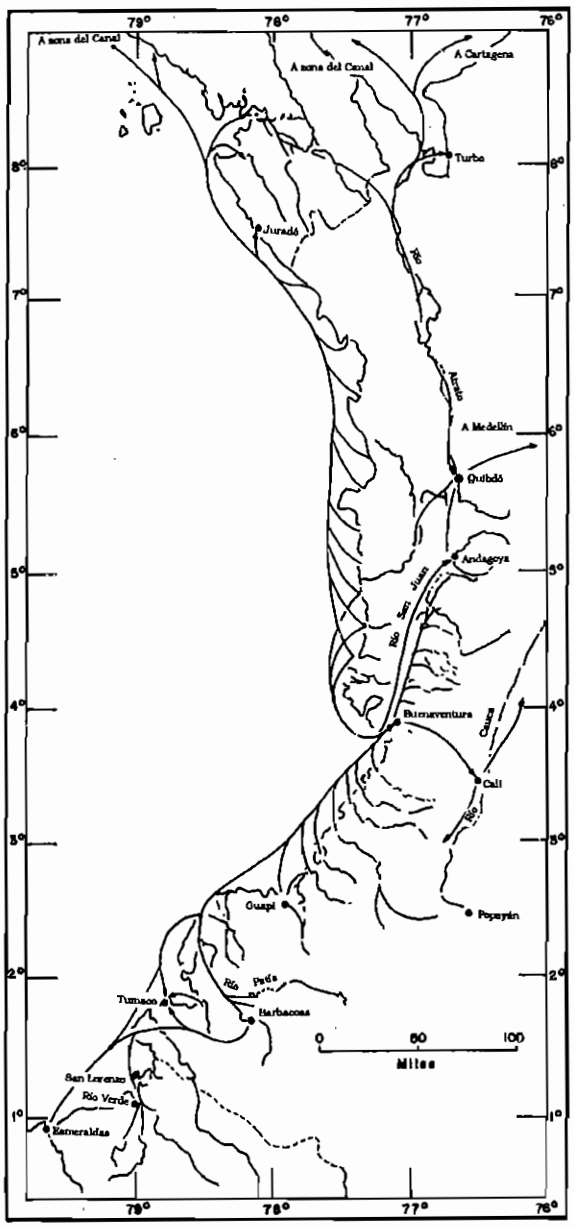
El índice demográfico puede ser suficiente para describir la situación: entre 1918 y 1951 la población de Buenaventura pasa de 3.500 a 35.000 habitantes, gran parte de este incremento demográfico se debe al traslado a la ciudad de poblaciones que antes estaban asentadas entre el río Patía al Sur y el Docampadó al Norte, así como en el San Juan del Chocó.

Sin embargo, para muchos de estos emigrantes, Buenaventura es solamente una etapa del proceso migratorio, pues se registran nuevas corrientes de migraciones que se dirigen hacia la Cordillera Occidental del valle de Cauca, tanto hacia Cali -centro industrial en rápida expansión- como hacia las áreas de grandes plantaciones de caña de azúcar y de refinerías.

En la zona meridional, la corriente migratoria continúa hacia el puerto de Tumaco -éste también en rápida expansión- por parte de poblaciones del distrito de Barbacoas y de agricultores de asentamientos fluviales adyacentes. Debe subrayarse, asimismo, la corriente que se dirige hacia la región de Esmeraldas, en Ecuador, donde se incrementa el cultivo del plátano. Los colombianos se establecen sobre todo en los valles de los ríos al Sur y al Oeste del puerto de Esmeraldas (West, 1957:106).

En el Norte de la Costa Pacífica se registra un movimiento constante de población negra de los pueblos de la Costa y de las cuencas

MAPA 2.3.
Migraciones de los negros en los años Cuarenta - Cincuenta.
Fuente: R. West, 1957.



fluviales del Chocó hacia las fértiles tierras del Darién, con cultivos de plátanos, y hacia Panamá, en la zona del Canal, donde existen oportunidades de empleo.

A pesar de las fuertes corrientes de migración de los negros de las áreas mineras y agrícolas de subsistencia del Litoral, las poblaciones asentadas a lo largo de los ríos tienden a aumentar, aunque son frecuentes las reinstalaciones, así como también la desaparición de núcleos de poblaciones, debido, por ejemplo, al agotamiento de los depósitos auríferos (West, 1957:108).

Debe tenerse presente que la producción de oro y platino, que mantiene un ritmo creciente en el período entre las dos guerras, cuando numerosas compañías extranjeras obtienen concesiones para la explotación, en el segundo período de la posguerra ya no mantiene niveles elevados de crecimiento. Sobre todo la producción de oro, que en 1941 alcanza su punta máxima, baja constantemente desde 1960 (433.947 onzas troy) hasta 1972 (186.818 onzas troy). Los métodos usados por las grandes compañías de explotación -basados en el empleo de dragas- llevan en poco tiempo al agotamiento de los principales yacimientos y provocan alteraciones ecológicas de gran envergadura (PLADEICOP, 1983:136).

A partir del segundo período de la postguerra, con la apertura de nuevos mercados extranjeros y con la necesidad de sostener el tejido industrial creado en los años de la política de sustitución de las importaciones impuesta por la guerra, comienzan a adquirir importancia los recursos de la Costa Pacífica diferentes al oro, sobre todo los recursos forestales. A partir de 1970 el incremento de la industria forestal alcanza ritmos muy elevados bajo el estímulo de la industria de la construcción y debido a la aceleración del proceso de urbanización de la zona andina (De Roux, 1985:8). También la actividad de aprovechamiento de la pesca recibe un fuerte impulso para satisfacer la demanda de los mercados tanto internos como extranjeros.

Buenaventura y Tumaco comienzan así a desempeñar también la

función de centros de distribución de la madera y de los recursos pesqueros hacia el interior del país y de bienes de consumo hacia las poblaciones del Litoral, modificando de tal manera, en parte, sus anteriores propiedades de enclave comercial (De Roux, 1985:8).

Ambas ciudades acentúan sus características de polo de atracción de las corrientes migratorias, tanto como lugares de asentamiento definitivo, que como etapas para movimientos migratorios sucesivos hacia el interior. Las corrientes de emigración estan constituidas en gran parte por poblaciones jóvenes, escasamente instruidas y calificadas, determinando de tal manera la aparición de graves problemas de desempleo debido tanto al fuerte aumento de la población económicamente activa, frente a una falta de correspondencia del aumento de las oportunidades de empleo, como al género de calificación que se solicita y que a menudo tiende a favorecer a personal proveniente de otras regiones del país [10].

(10) En 1976, la ciudad de Buenaventura es descrita de la siguiente manera:

"El área de Buenaventura parece estar dividida netamente en dos partes: el Municipio de Buenaventura, receptor de las corrientes migratorias y los demás municipios, lugares de expulsión. Al referirse a estos ultimos, se señala una corriente migratoria anual del 3.9% hacia la ciudad, basada principalmente en la carencia de oportunidades ofrecidas por la región a la población activa y a la atracción que ejerce la ciudad en cuanto a servicios y a posibilidades de trabajo.

Mas es necesario subrayar que aunque Buenaventura sea el mayor polo de atracción de la Costa Pacífica, las oportunidades que ofrece son, en la mayor parte de los casos, inferiores a las que presentan los lugares de origen, por lo menos en lo que se refiere al nivel de subsistencia. Debe recordarse de todas maneras que por regla general, la migración se efectúa por etapas- ámbito rural, ciudad intermedia, capital- y, por lo tanto, parte de quienes emigran a Buenaventura se desplazan, sucesivamente, hacia Cali y Bogotá.

Analizando la situación demográfica de Buenaventura se determinan los siguientes datos:

Promedio de natalidad	40.00%
Promedio de mortalidad	11.80%
Promedio de crecimiento vegetativo	2.82%
Promedio de crecimiento intercensual	4.20%
Saldo migratorio	1.38%

Es interesante observar que la mayor parte de las corrientes migratorias corresponde a personas entre los 20 y los 35 años de edad, con el consiguiente aumento de la población económicamente activa de la ciudad, lo que permite suponer un elevado aumento de la población infantil en pocos años.

En lo que respecta a la absorción de mano de obra, el promedio de desempleo calculado por la CVC se refiere al 16% de la población activa, superior al promedio nacional (10.5%) y al de la mayor parte de los núcleos urbanos del país. El promedio de subempleo llega al 44.53% de la población activa (datos CVC).

Estos datos demuestran que el 60% de la población activa de Buenaventura se dedica a ocupaciones que dan lugar, en la mayor parte de los casos, a condiciones de vida inferiores a las existentes en los lugares de origen, situación que se agrava también a causa del bajo nivel de especialización de quienes emigran. Ello determina que los puestos de trabajo ofrecidos por las industrias y por las empresas presentes en las ciudades están ocupados, en la mayoría de los casos, por personal proveniente de otras regiones del país (INCORA, Proyecto Costa del Pacífico: Evaluación de la situación actual, Bogotá 1976:55-57)".

CAPITULO 4

ASPECTOS SOCIOCULTURALES DE LA DINAMICA ESPACIAL Y DE LA MOVILIDAD

4.1. Sistema de parentesco y organización social

En el presente capítulo se describirá, a grandes rasgos, el tipo de organización social predominante en el área de la Costa Pacífica y su correspondiente sistema de relaciones sociales y de parentesco. En efecto, de acuerdo con las hipótesis de trabajo expuestas en el primer capítulo, existen profundas relaciones de interdependencia entre el sistema de organización social y la acentuada movilidad, tanto espacial como social, que caracteriza a la población negra de la Costa del Pacífico. Desde este enfoque, las tradiciones y los modelos de comportamiento vinculados con el sistema del parentesco y con las relaciones sociales, pueden explicarse como una "red institucional" que contribuye a regularizar las dinámicas migratorias en el área y las diferentes formas de movilidad que serán examinadas.

Esta red institucional puede ponerse en relación con el éxodo de las poblaciones negras de los centros mineros, tanto durante la época colonial como después de la abolición de la esclavitud. La mayor parte de los mineros "libres" emigran con sus familias a la selva húmeda del interior y se establecen en las orillas de los ríos. Algunos de ellos continúan vinculados con actividades de tipo minero, otros se transforman en agricultores y/o pescadores de subsistencia. En todo caso se verifica una alta capacidad de reacción ante las oportunidades limitadas de empleo asalariado.

En el Litoral, de las tierras bajas las relaciones más fuertes se dan entre parientes consanguíneos y por afinidad por línea materna. El parentesco ritual, es decir las alianzas que se efectúan por medio del

compadrazgo alcanza en las comunidades una extensión considerable [1].

Otro sistema de parentesco fundamental está representado por la familia, compuesta por padres e hijos que de ellos dependen (familia nuclear), o por padres e hijos y procreación de éstos (familia extensa), o por madre e hijos(familia incompleta).

La organización familiar determinante se acerca a un tipo de organización matrifocal, reforzada por las uniones de facto que predominan en el grupo negro. Las uniones de facto se determinan por uniones libres y esporádicas en las que un hombre y una mujer comparten por un tiempo una misma habitación y se separan una vez que las circunstancias peculiares que dieron origen a la unión desaparecen.

En la poligamia dichas relaciones se evidencian cuando el varón las sostiene de una manera dispersa o compacta, permanentes o no. En tales circunstancias se conforma una familia caracterizada por una figura femenina permanente y una descendencia de distintos padres en torno suyo [2].

Un aspecto de fundamental importancia en la cultura negra del Litoral está representado por la constitución del "ramaje o afiliación a una mina", en las regiones mineras, las "unidades domésticas" en las tierras bajas costeras y en las áreas urbanas o en proceso de urbanización.

(1) Originariamente, el compadrazgo es un complejo occidental impuesto por los españoles a la población indígena vencida y más tarde a los esclavos negros. La aceptación del vínculo ritual por parte de los negros se llevó a cabo, desde su comienzo, a través de un proceso de reinterpretación que permitió su persistencia y función. El nativo del Litoral supone en el compadrazgo un conjunto de sentimientos que expresan la búsqueda de apoyo, ayuda y confianza.

(2) La figura paterna se halla representada por maridos transeúntes que llegan, asimilan un tiempo mínimo su papel en la familia, luego por presiones diversas dejan el hogar, la responsabilidad y el derecho a otro varón. Por tanto la matrifocalidad se centra en el hecho de que todas las actividades vitales giran en torno a la figura femenina.

4.2. El sistema de ramaje

Una parte de los negros, una vez adquirida la libertad, permanecen en las áreas que ocupan aprovechando los recursos por su cuenta hasta obtener que el gobierno colombiano, hacia finales del siglo pasado, les reconozca los derechos de propiedad de las minas ubicadas cerca de sus poblados [3]. Este proceso de reasentamiento de los ex-esclavos negros implica una neta separación entre las comunidades fundadas por ellos y la sociedad colombiana, con la consiguiente marginación de la extensión progresiva de las instituciones del Estado, de los servicios sanitarios y educativos y de las redes nacionales de transportes y comunicaciones. En este contexto pueden colocarse el nacimiento, el reforzamiento y la afirmación definitiva de una organización social que posee muchos rasgos característicos que reflejan dentro de sí el esfuerzo de adaptación de las comunidades negras a los recursos humanos y ecológicos disponibles localmente.

El "ramaje" está compuesto por un conjunto de individuos y familias que se remiten a un ancestro común que generalmente coincide con el primer dueño "libre" del terreno y de las minas que allí se encuentran. La descendencia común del fundador, identifica a los miembros de cada "ramaje" con su apellido y reglamenta los derechos de posesión y de explotación de los recursos del suelo y del subsuelo. Cada individuo puede ser miembro de varios "ramajes", aunque generalmente ejerce sus derechos efectivos solamente en uno de ellos, manteniendo en los otros algunos derechos latentes, recibidos por línea paterna o materna. Es interesante subrayar que el concepto de "ramaje" [4], refleja fielmente la profunda identificación de cada

(3) Es importante señalar que los mineros son dueños exclusivamente del subsuelo que el Estado les ha asignado y que el terreno de superficie es considerado "baldío", mientras que la legislación nacional prevé el derecho de todo individuo a la propiedad de la tierra en que haya vivido y/o trabajado por un período de por lo menos cinco años consecutivos.

(4) El concepto de "ramaje" ha sido propuesto por el antropólogo americano Raymond Firth para caracterizar el tipo particular de sistema de linaje descrito. En la literatura antropológica se define "ramajes" a los grupos de parentesco consanguíneo en que cada uno de los miembros traza su descendencia con respecto a un ancestro común por línea paterna o materna según la relación padre-hijo. La diferencia principal con respecto al linaje está en que, mientras que en el linaje la afiliación de un individuo es definitiva y se determina por una regla fija de descendencia, en el "ramaje" la afiliación corresponde a una opción que puede elegirse entre varias alternativas.

individuo con las tradiciones y con los ancestros de su propia comunidad. Esta identificación puede evidenciarse fácilmente en la tradición oral de la Costa Pacífica:

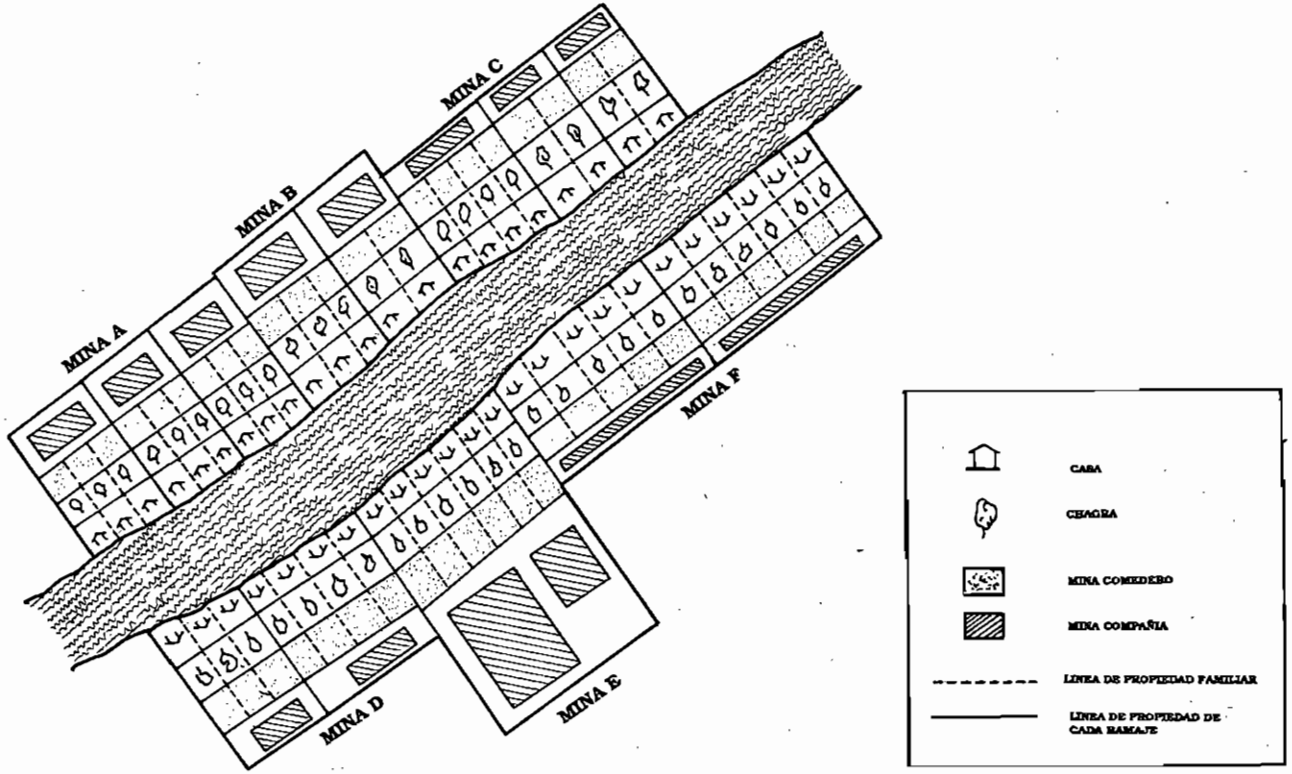
"... Somos ramas de tronco de árboles que crecen sobre la minas de los ríos. Cada mina tiene un árbol y cada árbol se arraiga en una mina. Los troncos de cada árbol son hermanos y hermanos fueron los fundadores de las descendencias y de nuestras minas. Nosotros somos las ramas, somos los descendientes. Somos los renacientes. Cada uno de nosotros pertenece a una mina y ninguno de nosotros puede trabajar en una mina distinta a la de su tronco...". (Friedemann, 1974: 11).

En áreas de explotación minera, cada "ramaje" posée un territorio y cada uno de sus miembros tiene una casa, un terreno para los cultivos de subsistencia (sobretodo plátanos) y un terreno/mina que se aprovecha en forma familiar ("mina-comedero") y que proporciona el oro para la compras de bienes de primera necesidad. El "ramaje" puede poseer también una mina común ("mina-compañía") cuyo producto se vende para correr con una parte de los gastos (vestidos, bebidas, comida) que están relacionados con las celebraciones religiosas tradicionales y con otras exigencias de la comunidad. El total de estos recursos se define en su conjunto "mina" y se identifica con el "ramaje" que las posee.

Tanto los hombres como las mujeres se dedican a la actividad extractiva y ambos reivindican derechos sobre la "mina". A la muerte de los padres, los derechos activos de explotación se dividen entre hijos e hijas, aunque los mismos pueden recibir una parte de las herramientas y de los instrumentos aún cuando los padres estén vivos. Ello sucede, por ejemplo, en coincidencia con acontecimientos del ciclo de la vida como el matrimonio o cuando los padres ya no tienen fuerzas para trabajar activamente en la mina familiar. En estos casos los hijos intercambian estos regalos ofreciendo a los padres una parte de las producciones agrícola, minera y de la caza.

El proceso de subdivisión del territorio de cada "ramaje" continúa

Fig. 4.1. Organización espacial de un "ramaje" individual



(MAPA ELABORADO POR EL CISP)

para hacer espacio a los nuevos miembros que se han vuelto adultos y a las nuevas familias que ejercen sus propios derechos en forma independiente del grupo familiar de origen. El modelo ideal de residencia prevé al respecto que el hombre lleve a su esposa a la "mina" donde ha vivido con sus padres hasta el día del matrimonio.

Llegado este punto, es importante aclarar que los "ramajes" y las "minas" son sistemas sociales "abiertos" y que la pertenencia de un individuo y de su familia a un "ramaje" no es ni definitivo ni excluyente. Efectivamente, también desde un punto de vista espacial, diversos "ramajes" y diversas "miñas" se sobreponen hasta casi confundirse.

Al respecto pueden distinguirse los conceptos de "mina mayor" y de "mina menor". La primera es la unidad espacial y social formada por el territorio y por los grupos de descendencia ("ramajes") que tienen ancestros diferentes pero que están relacionados entre sí por un vínculo de parentesco. En la "mina mayor" cada grupo posee una parte del total del territorio y reclama sus derechos sobre éste por su pertenencia a por lo menos uno de los "ramajes" que en él residen. Al contrario, la "mina menor" es la unidad socio-económica que incluye el territorio y las diferentes familias "elementales" que forman parte de un mismo "ramaje". Finalmente, con el término de "mina mínima", se indica el terreno que está alrededor de la vivienda y que generalmente se extiende hasta el borde del río; la "chagra", formada por el terreno para la agricultura de subsistencia y por las áreas destinadas a la caza y al abastecimiento de madera, áreas que pueden estar ubicadas en los valles al lado del río más cercano o en las montañas del interior y la "mina comedero".

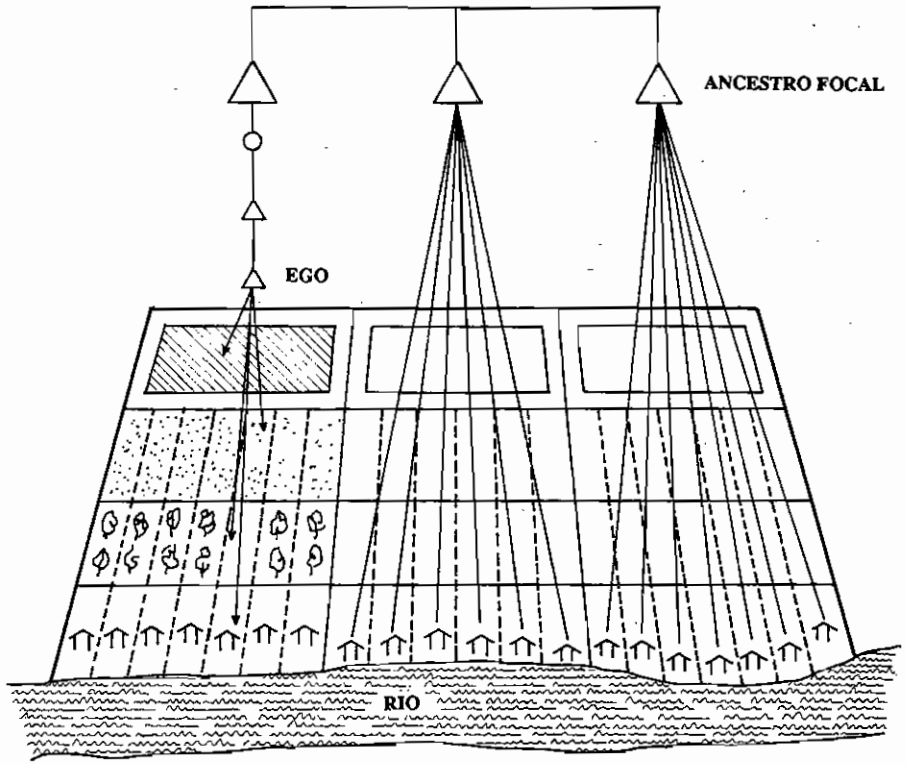
Ya han sido examinados los derechos activos que cada individuo puede ejercer en el ambito de la "mina mínima" y de la "mina menor" de acuerdo con su pertenencia a un" ramaje". Pero se puede añadir que tales derechos se distinguen en dos categorías generales: los derechos de propiedad sobre todo lo incluido en la "mina mínima" (vivienda y terreno circunstante, "chagra" y "mina-comedero") y los derechos de

participación en el trabajo de los miembros del "ramaje" en la "mina compañía".

Por otra parte, los derechos latentes estan articulados en la misma forma y se refieren a las mismas competencias y facultades, con la diferencia de que son reclamados solamente en determinadas ocasiones. Estos contribuyen a la flexibilidad del sistema social y permiten también enfrentar positivamente situaciones especialmente difíciles como, por ejemplo, el salirse de madre de un río y la consiguiente destrucción de casas y campos o el agotamiento de una mina. En éstos y también en otros casos, las familias que han sufrido los mayores daños pueden apelar a sus derechos latentes sobre el territorio y los bienes de otros "ramajes" a fin de obtener, por ejemplo, que se les conceda un nuevo terreno donde construir su vivienda. Un individuo también puede abandonar su grupo de descendencia y afiliarse a otro "ramaje" que le permita conseguir los medios para volver a comenzar sus actividades productivas. Una nueva afiliación es sobre todo indispensable para obtener una nueva "chagra" y una nueva "mina comedero", así como el derecho de participar en el trabajo de la "mina compañía". En todo caso, los derechos latentes se mantienen y se refuerzan también en el ambito de las actividades ordinarias como la "limpieza" del terreno antes de la siembra, la construcción de una casa o la participación en los gastos de organización de los festejos de una boda.

El sistema de los ramajes y la explotación del ambiente circunstante (agricultura de subsistencia, actividades extractivas y, eventualmente, pesca) constituyen en su conjunto una estrategia de adaptación social y tecnológica de las comunidades negras de mineros. Considerando el efecto traumático de la esclavitud y del proceso de emancipación puede inferirse que estas comunidades no han conservado el modelo de familia, de organización del trabajo y de residencia característicos de la cultura africana. Esto no significa que las categorías de la desorientación y de la desorganización "sistemáticas" puedan emplearse para analizar la organización social y espacial de estos grupos (Friedemann, 1974). Al contrario, después de deshacerse de las

"MINA MAYOR" Y "MINA MENOR": ORGANIZACION ESPACIAL





(MAPA ELABORADO POR EL CISP
BASE: FRIEDEMANN 1974)

condiciones de esclavitud en los centros mineros más importantes y de internarse en la selva tropical, las comunidades negras disminuyen sustancialmente sus contactos con el exterior y aprovechando de un sistema ecológico parecido al anterior se vuelven a organizar para dedicarse a las actividades extractivas de manera autónoma e inédita, sin poder contar con infraestructuras preexistentes.

4.3. La estructura familiar: unidades domésticas y relaciones diádicas

La unidad doméstica se compone de un grupo social, la unidad residencial y la función doméstica. El grupo social puede entenderse en términos de redes de parentesco; la unidad residencial puede suponer una familia nuclear, o un grupo de familias emparentadas entre sí; la función doméstica puede incluir aspectos de economía y de socialización, preparación de comidas, cuidado de los niños, ayuda mutua en numerosos detalles de la vida diaria. La unidad doméstica gira en torno al complejo residencial para mantener la solidaridad y la cohesión en el grupo negro.

En la actualidad las comunidades negras ubicadas en la zona selvática y de manglares, perpetúan dicha organización social, en cuanto que los grupos localizados en centros urbanos o semi-urbanos modifican sus patrones de conducta.

En cada grupo familiar siempre hay un "jefe", hombre o mujer, que es llamado "jefe de la casa". Esta función implica sobre todo responsabilidades de tipo económico para con los otros miembros del grupo familiar que normalmente no están subordinados a él en otros campos de la vida familiar.

El rol de "jefe de la casa" generalmente se atribuye a un hombre. Pero si el hombre deja a la mujer, ésta se convierte en "jefe" y mantiene este rol hasta cuando encuentra otro marido, que lo asume a su vez. No obstante, debe tenerse presente el carácter central de la figura femenina en la organización familiar, a la que ya se ha hecho referencia al comienzo del capítulo y que se tratará en el próximo párrafo.

El sistema de ramajes y de grupo familiar están recorridos horizontalmente por una tupida red de relaciones sociales bi-unívocas definibles como "relaciones diádicas" (Whitten, 1974), que constituyen un útil instrumento de análisis para la definición de la estructura del parentesco y social de la Costa. El análisis que sigue debe ponerse en relación, obviamente, con las dinámicas de adaptación y de aculturación presentes en la región que necesariamente implican adaptaciones para la aplicación empírica de los modelos.

Una díada es una relación interpersonal entre dos agentes sociales en que cada uno se encuentra en una situación de "deuda" con respecto al otro [5]. Esta deuda se origina en los favores y/o en las prestaciones de diferente clase (trabajos gratuitos, préstamos de bienes o dinero, apoyos institucionales, obras de intermediación) y sea cual sea el favor originario, éste es manipulado con el objeto de alcanzar determinados objetivos. El objetivo final puede ser simple (como la prestación de trabajo gratuito por un tiempo determinado) o complejo (como la obtención de la aprobación de los miembros más importantes de la comunidad con respecto a alguna iniciativa pública). Generalmente los objetivos complejos llevan consigo la utilización simultánea de muchas díadas.

Los fenómenos biológicos como la procreación, el nacimiento, el crecimiento, la vida adulta y la muerte de una persona son los cimientos de las díadas más importantes. Dos de ellas -la díada madre/hijo y la madre/marido- son las díadas en que se fundan respectivamente la unidad familiar y el grupo familiar. Ellas hacen posible la

(5) Los principales criterios empleados para la construcción de las díadas son: a) consanguinidad; b) afinidad (marido/mujer) y afinidad atenuada (parentela política, a través del matrimonio); c) proximidad, entendida como "vecindad social y/o espacial de un pariente al "ego" (por "ego" se define al individuo desde cuyo punto de vista se considera el sistema de parentesco que se está analizando); d) sistema de "compadrazgo/padrinazgo".

El acuerdo diádico no se forma generalmente en una reciprocidad equilibrada sino más bien en formas de comportamiento que prevén una interacción continua orientada al logro de objetivos predeterminados. Existen por lo menos dos modalidades que hacen que se cree esta interacción: a) dar algo a una persona con una circunstancia implícita; b) permitir que alguien tome algo y/o aproveche de un servicio para luego hacerlo responsable de su usufructo. De todos modos, ambas dinámicas forman parte del mismo proceso.

existencia de otras díadas y, en tal forma, proporcionan el soporte relacional indispensable para la supervivencia de las unidades sociales constituidas por la familia y el grupo familiar.

La díada madre/hijo se basa naturalmente en la consanguinidad. Esta díada comienza con el primer embarazo de una mujer y, puesto que a menudo este acontecimiento tiene lugar cuando la madre aún no ha regularizado en alguna forma su relación con el padre del niño, la díada es empleada para reclutar un grupo de hombres y mujeres que ayuden a la madre a enfrentar los gastos y las nuevas tareas relacionadas con la supervivencia del recién nacido. Con tal objeto, antes del nacimiento del niño, la madre se pone en contacto con dos hombres y dos mujeres para que se comprometan a ser "padrinos" y "madrinas" del recién nacido. Estos comparten con la madre las responsabilidades de la educación del niño por un cierto tiempo y en el caso de que el niño muera prematuramente, se encargan de los gastos de su "chigualo" (6). Los cuatro compadres, elegidos generalmente entre los parientes más cercanos, forman por consiguiente el grupo de sostén primario de la díada madre/hijo.

Si la madre no logra crear ningún grupo de sostén, es probable entonces que una madre sustitutiva (putativa) se encargue del niño en vez suya.

A medida que la díada madre/niño madura y se refuerza, pueden verificarse algunos cambios de residencia. Si, por ejemplo, hay señales de tensión o de crisis, otros parientes pueden asumir responsabilidades directas para la continuación de la relación madre/niño. En este caso, la madre puede ir a vivir con un hermano o donde el padre del niño. Si se queda sola debe asumir un número cada vez mayor de responsabilidades típicas de un individuo adulto.

En cualquier caso, es la madre la que tiene la responsabilidad mayor en la educación del niño y en su tutela contra las enfermedades o los

(6) El "chigualo" es el conjunto de ritos que acompañan la muerte de los niños menores de dos años.

accidentes. El padre, cuando está presente, reserva su intervención solamente para castigar las faltas más graves o para propocionar algunos elementos de educación formal como por ejemplo la educación musical, con marimba, conunos y wuasás.

La díada madre/niño y las díadas que se crean a su rededor se encuentran así a la base de la unidad familiar y garantizan su estabilidad en el tiempo, prescindiendo inclusive de la relación entre marido y mujer.

La díada madre/marido está basada en un vínculo de afinidad. Esta relación se pone en marcha cuando la mujer de una pareja joven queda embarazada y tiene su primer hijo. En las tierras bajas de la Costa Sur del Pacífico, esta relación se denomina "congeneo" y refuerza en el ethos cultural negroide los conceptos de virilidad y feminidad a través del nacimiento del primer hijo. En seguida la mujer, con el apoyo de su madre, llama en su ayuda al padre del niño y si la asistencia proporcionada es adecuada y la pareja continúa su relación, el hombre se traslada y va a vivir en el grupo familiar femenino, el de la "suegra", antes de que nazca el segundo hijo. La díada madre/marido constituye un vínculo social y sexual para la pareja y entre los parientes más cercanos de las respectivas familias de origen. Generalmente, las relaciones que se crean entre las dos familias se refuerzan con los vínculos del "compadrazgo" y a menudo continúan su existencia, aunque la pareja interrumpa su relación y se separe.

Esta descripción es solamente una de las varias formas por las que dos personas de diferente sexo pueden entrar en una relación de afinidad. En efecto, la pareja también puede registrar su matrimonio ante las autoridades civiles o religiosas de rito católico. En todo caso debe subrayarse que generalmente los hombres esperan poder vivir una serie de díadas de afinidad, mientras que las mujeres tratan de asegurarse un cierto marido por el tiempo más largo posible. A veces los hombres tienen más de una esposa y ocasionalmente esta poliginia se da también al interior del mismo grupo familiar o en un contexto urbano. Debe observarse, de todas formas, que también este tipo de poligamia "serial" forma parte del conjunto de estrategias adaptativas [7].

4.4. Movilidad y estrategias adaptativas

Como se ha dicho en el primer capítulo, los habitantes de la Costa Pacífica se enfrentan con una economía regional en la que se alternan momentos de relativa prosperidad y de circulación de dinero en efectivo en coincidencia con la explotación intensiva de algunos recursos de mucha demanda en el mercado nacional e internacional, como por ejemplo, oro, madera y productos agrícolas, y momentos de estancamiento de la economía y del mercado del trabajo, cuando la demanda de esos productos disminuye.

(7) Como se ha podido observar, grupos familiares y "ramaje" están involucrados en una red institucional que parte de los centros mediadores masculinos, estratégicos para el esfuerzo socio-económico. Los criterios de afinidad, afinidad atenuada y consanguinidad, se emplean con el objeto de conservar los grupos familiares, mientras que en su interior la unidad familiar, cuyo centro es la madre, es mantenida mediante las estrategias de reclutación masculina que ésta efectúa. La madre recurre tanto a las díadas de afinidad como a las de consanguinidad para el logro de este objetivo y las ramificaciones de estos vínculos se extienden más allá del grupo familiar de pertenencia.

Los hombres reclutados para ejercer el rol conyugal, cuando existen, tienen una función de autoridad al interior del grupo familiar, pero sus responsabilidades para con los otros miembros suponen que también están ocupados al exterior del grupo familiar en continuas estrategias para el mantenimiento de una red de relaciones varón-varón. La movilidad masculina -espacial, horizontal y vertical- puede conducir a la poliginia o a la poliginia serial. La responsabilidad para con las mujeres "abandonadas", en lo que se refiere a la educación de los niños, se acumula en los consanguíneos y en los afines pertenecientes a la familia del padre.

La iniciativa autónoma del hombre proporciona continuidad al sistema social, mientras que la iniciativa de interacción de la mujer le proporciona estabilidad a través de su permanencia en el grupo familiar y a través de las operaciones entre diferentes grupos familiares. La comunidad y la estabilidad residencial de la mujer favorecen, a su vez, la movilidad masculina, proporcionando los elementos básicos para el mantenimiento de una red relacional dispersa en el espacio. Estas redes relacionales de reciprocidad masculina, que se extienden más allá de las fronteras de una comunidad, son luego necesarias para garantizar la *estabilidad intra-grupo familiar e intra-comunitaria* en el contexto de la inestable situación económica de la Costa Pacífica. La iniciativa interactiva del hombre y la de la mujer se complementan recíprocamente permitiendo, de tal manera, que cada rol sexual contribuya en la continuidad de la estructura social, a través de las estrategias de movilidad.

Las mujeres estabilizan la esfera del grupo familiar y de la comunidad residencial, mientras que los hombres estabilizan la esfera del parentesco y mantienen en función las redes relacionales. Cada esfera es movida por las operaciones que se efectúan en la otra.

Los criterios de parentesco examinados anteriormente, aseguran el mantenimiento de una trama flexible de hombres y mujeres dispuestos a cooperar. Este sistema puede extenderse rápidamente durante los períodos de auge, o reducirse hasta incluir solamente a los parientes más estrechos durante los períodos de depresión económica.

Para poder encarar esta situación de alta inestabilidad de la economía y del mercado regional del trabajo, los negros de la Costa Pacífica a menudo emigran siguiendo las oportunidades que ofrecen las diversas economías de "enclave" manteniendo un equilibrio entre las que han sido llamadas estrategias "campesina de subsistencia" y "proletaria" (Whitten, 1974).

La segunda estrategia tiene como finalidad una ganancia de dinero contante, por ejemplo a través de una prestación de trabajo, sostenida con una cierta producción agrícola de autoconsumo. Mientras que la estrategia "campesina de subsistencia" depende sobre todo de la producción agrícola para el autoconsumo, sostenida por pequeñas ganancias en dinero efectivo. Estas dos perspectivas pueden ser separadas exclusivamente para fines analíticos, porque en la realidad no se excluyen entre sí sino que se complementan. Es claro que la prevalencia de una u otra depende de la situación, cíclica, de la economía de la Costa. Las dos perspectivas pueden considerarse como estrategias alternativas solamente cuando se crea una demanda efectiva y consistente de productos locales en grado de sostener el empleo de un número elevado de personas que poseen las mismas posibilidades de acceso a los recursos naturales de la zona.

La primera perspectiva se centra en conseguir los recursos básicos, como los productos agrícolas y la carne, imprescindibles para satisfacer las necesidades de toda la familia y de los parientes con los que con anterioridad se han contraído obligaciones. Cuando este objetivo ha sido logrado, entonces se prevé la venta del eventual excedente.

Al contrario, la segunda perspectiva está basada en el valor monetario potencial de cualquier actividad laboral por cuenta de terceras personas y en la venta de bienes primarios. La ganancia está destinada a la compra de bienes que no son de subsistencia. Naturalmente, estas dos perspectivas no son uniformes en las diferentes zonas de la Costa Pacífica. El elemento que tienen en común es el recurso continuo a las relaciones sociales y de parentesco en vista de su efectiva realización.

Asimismo, es posible que la estrategia "proletaria" pueda evolucionar hacia una estrategia empresarial mediante inversiones de la ganancia y operaciones comerciales.

La adaptación fundamental de la cultura afro-hispánica está relacionada estrechamente con los diferentes procesos de movilidad. Los principales podrían ser definidos como: a) movilidad espacial, que supone el traslado de la residencia al interior de las estrategias campesina de subsistencia y proletaria; b) movilidad horizontal, en la que la gente se reúne alrededor de un jefe de un grupo de trabajo tradicional y apoya su liderazgo con el objeto de alcanzar un status social más alto y una renta más elevada; c) movilidad vertical, a través de la cual los individuos y los grupos se mueven hacia arriba dentro de una comunidad y para ello emplean el capital social representado por las relaciones de parentesco y diádicas a fin de aprovechar las oportunidades económicas y políticas.

El proceso de movilidad vertical parece ser el dominante y a su vez el foco alrededor del cual se mueven las otras actividades. Los miembros de los diferentes grupos familiares en movilidad ascendente negocian, a través del sistema diádico y de parentesco, las oportunidades y el dinero provenientes de la economía nacional e internacional. En este sentido, los comportamientos de "campesino" y de "empresario" son aspectos complementarios del proceso de movilidad y las relaciones dinámicas que existen entre ellos constituyen la forma de adaptación social de la cultura afro-hispánica al contexto de la economía monetaria de intercambio.

Al contrario, en lo que respecta al rol de las variables familiares en la movilidad espacial y en el proceso de adaptación a la cultura urbana, la ciudad de Buenaventura, lugar en que se ha cumplido una primera misión de la investigación, ofrece un cuadro ejemplificativo. El desarrollo de Buenaventura se inicia a partir de los años Veinte.

La mayoría de los migrantes de la Costa se localizaron en la Isla, alrededor de la zona en que se concentraron las actividades portuarias

aumentando la dimensión de la ciudad y haciendo un poco más compleja su estructura. La estructura económica laboral y demográfica condicionaron el desarrollo físico de la ciudad. Por tanto, la vivienda se generó en torno al puente que une la isla con el continente y a lo largo de las vías de comunicación con él, facilitando el acceso al lugar del trabajo y por ende las funciones y servicios urbanos; "ello determinó una distribución espontánea de los usos del suelo y su desarrollo físico desigual, cuyo foco principal lo constituía el puerto", según expresa el Diagnóstico para el Plan de Desarrollo de Buenaventura (Mendoza y Olarte, 1976: 13).

En el período de 1930 a 1960, buena parte del área del sector Isla era inundable y los terrenos de baja mar eran amplios, lo que facilitó la construcción de la vivienda lacustre. Las notables extensiones de dichas construcciones se explican por el bajo o nulo costo del terreno, los reducidos ingresos de la población y la proximidad de los terrenos inundables a las fuentes de empleo.

La conformación de los barrios lacustres comienza en la década de los años 1920 a raíz del desarrollo portuario y del incremento de la infraestructura de la ciudad. El factor laboral determina el patrón residencial de los inmigrantes del Litoral, quienes escogen, como lugar para construir sus viviendas, el mar: un asentamiento de tipo lacustre por su cercanía al centro del puerto y la fuerza de trabajo que ofrece el Terminal.

La zona lacustre de Buenaventura está constituida por trece barrios en total. Diez barrios se ubican en el sector isla y responden a los nombres de San José, Pueblo Nuevo, Venecia, Muro Yusty, Viento Libre, Bajo Firme, La Playita, Alfonso López, Alberto Lleras y Pascual de Andagoya o Palo Seco. En el sector Continental encontramos Inmaculada, Santa Cruz y Punta del Este.

Los inmigrantes radicados en la zona lacustre provienen del Litoral del Pacífico, de los departamentos del Valle, Cauca, Nariño y Chocó, según lo demuestra el censo realizado en la zona lacustre por la

Sección de Desarrollo Social de la Corporación Autónoma Regional del Cauca en el programa para Buenaventura (CVC, 1979).

El mismo censo arrojó para la población residente en la baja mar unos 30.000 habitantes que corresponden a 5.000 familias distribuidas en 3.800 viviendas . Cada barrio alberga 250 hogares en promedio, siendo los más grandes Muro Yusty con 577 hogares, Lleras con 652 y Viento Libre con 306, exceptuando las familias radicadas en el terreno firme. Cada hogar tiene un promedio de 6 personas estables por vivienda, sin contar posaderos y demás población flotante, generalmente parientes y amigos. Esto genera un agudo hacinamiento y promiscuidad en cada vivienda. Tal situación se agrava si consideramos la densidad de viviendas por hectárea.

La zona lacustre de Buenaventura podría ser considerada como una zona de tugurios. Sin embargo este habitat constituye un modelo de adaptación urbana; nace del agua un urbanismo anfibio con sus caminos sobre pilotes, su transporte interno en lanchas, su alcantarillado natural, todo ello muy bien adaptado al doble ritmo terrestre y acúatico. Siguiendo a Campo Urbano (1977 :110), podríamos caracterizarlo como la transferencia y persistencia de hábitos, costumbres y tradiciones del medio rural a un medio urbano, con un desarrollo de vida suburbana.

En efecto, en el lento proceso aculturativo del negro del Litoral para ajustarse a la vida urbana, el asentamiento lacustre ha desarrollado lazos de solidaridad y patrones residenciales semejantes a sus lugares de origen para reforzarse en algunos aspectos de su organización social y ha proporcionado una movilidad espacial que conlleva una mejor adaptación a la estructura urbana.

Los habitantes de la zona lacustre se distribuyen normalmente por el lugar de procedencia, estableciendo vínculos de paisanaje, o por parentesco, como lo demuestran, entre otros, Puente Nayeros, Puente Merizalde, Puente los Viáfara y Puente los Hurtado de los barrios La Playita, LLeras y Muro Yusty, respectivamente.

Respecto al patrón residencial predomina el patrón neolocal, con familia nuclear y, en segundo término, el matrilocal con familia extensa. Estas características son la prolongación del estado anterior de residencia, el río. El ambiente de la vida del río no se corta, aunque la distribución espacial varía ya que en Buenaventura entra a compartir espacios reducidos, las relaciones de vecindad y parentesco continúan y algunas veces se acentúan dando lugar a una expresión de solidaridad muy propia de los inmigrantes.

La participación del recurso humano en la construcción de viviendas es otra característica de transferencia al nuevo asentamiento, con poca importancia del valor físico y prevaleciendo, más bien, el de la función social de hogar.

La formación de una unidad residencial en la zona lacustre es un proceso dinámico que contiene factores aleatorios puesto que levantar una vivienda depende tanto de la disponibilidad de terrenos vacantes en la baja mar -cercanos a parientes consanguíneos y afines- de elementos como la vecindad y el lugar de origen, así como también del factor económico.

En este sentido pueden presentarse grupos sociales compuestos por familias emparentadas que desean vivir en estrecha vecindad, compartiendo algunas funciones domésticas.

En el proceso de formación de los asentamientos lacustres, el régimen de propiedad de los terrenos de los barrios fue de colonización en baja mar. terrenos de la Nación. donde el individuo al levantar su vivienda lacustre da una significación de posesión al inmueble pero no al espacio físico inundable de la construción.

Los barrios de la zona lacustre son irregulares, algunas viviendas se hallan ordenadas en forma lineal y compacta, otras se encuentran dispersas, comunicadas entre sí por puentes como vías de acceso, con alturas que van de 2 a 5 metros sobre el nivel del mar de acuerdo con el flujo y reflujo de las aguas. Los puentes son construidos por cada familia y la nomenclatura de ellos obedece a circunstancias familiares

de consanguinidad, de procedencia o a factores exógenos a la comunidad que la han afectado.

A nivel económico, las familias residentes en la baja mar obtienen sus ingresos a través de la pesca, el corte de la madera, en el sector de servicios, como obreros en las empresas del puerto, en oficios, como también en actividades informales. Tanto en el río como en el nuevo habitat son trabajadores independientes. Frecuentemente efectúan sus tareas en asociaciones naturales, con un repartimiento económico de las ganancias.

Así pues, en la zona lacustre la estructura familiar es la base de la organización de las actividades económicas y domésticas y de la organización social. Constituye el sistema de integración de nuevos migrantes de la Costa, respalda los traslados estacionales o temporales, tanto hacia la ciudad como de regreso a los lugares de origen.

En los programas de "erradicación de tugurios" llevados a cabo dentro del PLADEICOP se han podido comprobar las dificultades de administración de las intervenciones infraestructurales rígidas con respecto a las variables mencionadas. La acción de reasentamiento de los habitantes de la zona lacustre en el interior, en barrios ordenados y provistos de servicios, ha tenido que enfrentarse no solamente con problemas relacionados con la alteración de los espacios y de la organización económica -dado el modelo de casa que ya no está sobre pilotes, la lejanía del mar- sino también con aquellos atinentes a los vínculos de las relaciones de parentesco y de vecindad. Efectivamente, la estructura de los "puentes" tiende a reproducirse en los barrios de reasentamiento que, por lo contrario, siguen proyectos que no prevén el mantenimiento de la integridad del grupo social originario.

4.5. Organización social y vivienda

La organización social de las comunidades negras del Litoral están condicionadas por el patrón residencial y las características de la vivienda.

El patrón residencial depende de circunstancias familiares y económicas. Las parejas se instalan matrilocal o neolocalmente.

Los complejos residenciales constituyen una modificación de la vivienda que los indígenas construían antes de la llegada de los conquistadores españoles (la maloca) y la de los grupos africanos introducidos en el régimen de esclavitud.

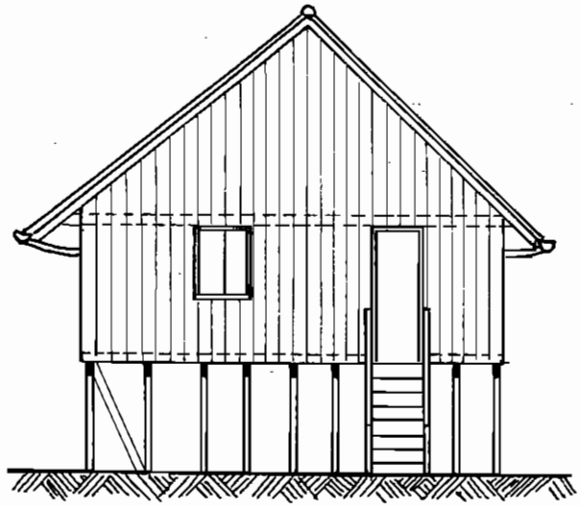
El tipo dominante de construcción corresponde a la casa sobre pilotes, aun cuando no siempre se ubiquen sobre zonas lacustres o terrenos anegadizos; en su estructura - paredes, pisos, y divisiones interiores - se utilizan los recursos del hábitat, madera, palmas, fibras. La cubierta más generalizada es la de teja ondulada de zinc o eternit para las áreas urbanas. En las áreas con población dispersa, el techo es usualmente de paja.

En la distribución espacial de la vivienda, se encuentran tres áreas: una, la sala, destinada a la interacción social, donde se hallan los muebles que representan la posición socio-económica del jefe de hogar; el área central se destina a los dormitorios; por un estrecho pasillo se llega a la zona del fondo, que es el espacio destinado a la cocina-comedor prolongándose hasta la azotea donde se hallan los tanques de almacenamiento del agua y letrinas.

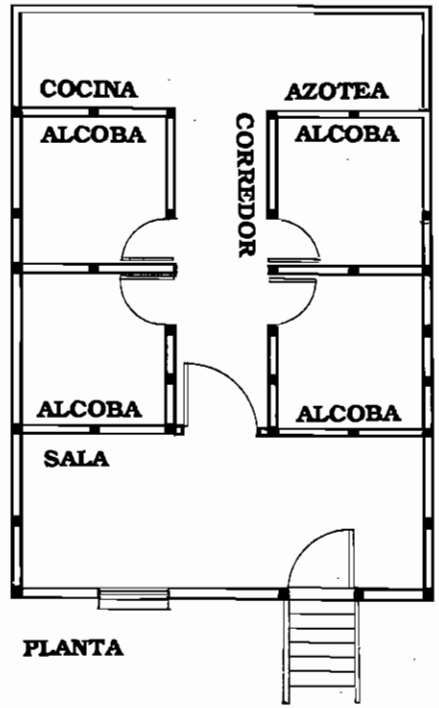
En las comunidades mineras y centros nucleados se observan a menudo casas de dos pisos, con diseños más elaborados.

Su diseño es el de una estructura única de forma rectangular con una cubierta de cuatro planos pendientes. La arquitectura es rígida, uniforme y repetida a lo largo de los ríos en los asentamientos dispersos, y a lo largo de las calles en las cabeceras municipales.

Tradicionalmente, el hombre de la costa del Pacífico aprende dentro de su medio cultural las artes de la construcción de la vivienda. Por tanto el sistema de autoconstrucción predomina en la mayor parte de las poblaciones del Litoral.



ALZADA



PLANTA

Elaborado por Rodrigo Escobar Holguín, Arq.

Complejo Residencial del Negro

Entendida la vivienda como una defensa frente a las condiciones del clima y el medio ambiente, la solución actual ofrece respuestas adecuadas a las necesidades habitacionales de la población del Litoral, aunque pueden identificarse diferentes aspectos susceptibles de mejoramiento (Pladeicop, 1983: 48).

La vivienda no representa un capital negociable; sólo representa un beneficio a favor del grupo familiar que la habita, por ende no tiene significación de prestigio. Sin embargo, últimamente en las poblaciones urbanas del Litoral del Pacífico, la vivienda se está considerando como uno de los componentes para la elevación del nivel de vida, por tanto se han impulsado éxitosamente proyectos comunitarios de autoconstrucción, construcción y mejoramiento y/o reparación de vivienda [8].

Otro hecho de cambio en el Litoral es el régimen de tenencia. La población poseía sus viviendas y terrenos por una regulación tradicional en base al contrato oral, herencia o cedencia. Se carece por ende de títulos de propiedad de bienes raíces, rurales y de catastro.

Con los programas de vivienda que se vienen adelantando, la población del Litoral está adquiriendo títulos de propiedad de sus bienes, legalizando sus posesiones y asumiendo un nuevo concepto sobre tenencia y propiedad.

Los programas de erradicación de viviendas en Buenaventura y Tumaco han afectado la estructura socio-cultural de sus poblaciones en todo nivel: movilidad espacial, alteración en la ocupación, cambio en la estructura económica, nueva concepción de la vivienda tanto en su razón social como en el patrón residencial y en la noción de propiedad. Estas innovaciones van rompiendo las unidades domésticas que constituyen el modelo de adhesión interfamiliar, para ir adquiriendo paulatinamente el modelo de familia individual ("o nuclear") predominante en la sociedad colombiana.

(8) Los proyectos son desarrollados por el Instituto de Crédito Territorial, SENA, Banco Central Hipotecario, Caja Agraria, CVC - Plan Buenaventura y Pladeicop. Buenaventura, Guapi y Tumaco se han visto beneficiados de estos programas.

CAPITULO 5

CAMBIOS TECNOLOGICOS E INTERRELACIONES CON LA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD Y DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

5.1. Actividad minera

El sector de la minería es ejemplificativo de la coexistencia de varias tecnologías productivas y de diferentes tipos de organización social en la Costa del Pacífico. En particular, se trata de un sector en el que son más evidentes las relaciones existentes entre nuevas tecnologías y las estructuras sociales analizadas en el capítulo anterior y que determinan el marco de las relaciones institucionales y organizativas entre el grupo familiar y los individuos encargados de la realización de la actividad productiva.

En la región pueden clasificarse numerosas formas de explotación minera, que implican el empleo de diferentes tecnologías y formas de organización del trabajo.

En las investigaciones llevadas a cabo en los años Cincuenta estas formas se distinguían en dos tipos fundamentales:

a. actividad de extracción tradicional;
b. actividad de extracción a larga escala por compañías mineras (West, 1957:174).

A finales de los años Setenta las sistematizaciones de las actividades señalan:

a. "mazamorreo";
b. "pequeña minería";
c. "mediana minería";
d. "gran minería";

cubriendo de tal forma la aparición de técnicas no tradicionales y de formas organizativas a escala artesanal o de pequeña empresa industrial (Pladeicop, 1983:141).

Estas formas intermedias de producción han asumido especial importancia en la segunda mitad de los años Setenta. En lo que se refiere a la producción de oro, si en 1975 más del 65% de la producción -igual a 4.370.514 gramos- era aportado por las grandes compañías, en 1981 más del 85% de la producción -13.776.233 gramos- es el rendimiento de pequeños y medianos productores (Pladeicop, 1983:140).

Actividades tradicionales de extracción

Las actividades tradicionales de extracción o "mazamorreo" se basan en el empleo exclusivo de energía humana y de pocas herramientas rudimentales para la extracción del metal depositado en el lecho de las corrientes de agua o en las zonas interfluviales recorridas antaño por los ríos. Como ya se ha dicho en los capítulos anteriores, las técnicas de extracción pertenecen a la herencia cultural de la economía esclavista, influenciada profundamente, a su vez, por rasgos culturales de las comunidades indígenas preexistentes. PLADEICOP estima que a esta categoría debe atribuirse el 20% de la producción (Pladeicop, 1983:141).

En esta categoría, un primer conjunto de técnicas de la minería aluvial es empleado generalmente por las mujeres y los niños, sobre todo en la estación seca, cuando el nivel de los ríos es bajo y asoman bancos de arena o de guijarros. En la mayoría de los casos, agua arriba de los bancos que asoman se construyen pequeñas presas hechas de guijarros para disminuir la profundidad y la corriente del agua. De esa

forma es posible recoger la arena y el material aurífero del fondo y lavarlo con la "batea", plato de madera poco hondo de 50 o 70 centímetros de diámetro. Es también frecuente encontrar mujeres ancianas que trabajan excavando pequeños pozos a las orillas del río, de cuyo fondo extraen el material aurífero. En el pasado se han señalado técnicas de extracción por inmersión submarina empleadas por las "zambullidoras", mujeres que recogen el material aurífero directamente del fondo del río usando lastres de piedra para facilitar la inmersión y que abandonan al momento de volver a la superficie (West, 1957:174-176).

No obstante, la parte más importante del trabajo minero tradicional se realiza en las "minas de oro corrido"; es decir, en los bancos de cascajo existentes en zonas interfluviales o en terrazas altas. Generalmente las técnicas empleadas suponen la cooperación de grupos numerosos y organizados.

Pueden distinguirse:
a. El "tajo abierto";
b. El "pozo";
c. Los "socabones" (introducido por los franceses en 1910).

En el primer caso, se excava en la base de un banco de cascajo un canal (canalón) en correspondencia con el estrato rico de mineral precioso. Con las "barras" se desmenuza el lodo dejando caer el material en el canal. El agua que corre en el canal se lleva los elementos más ligeros mientras que el oro se deposita en el fondo, junto con piedras. Las piedras se extraen del canal con el "cacho", un plato grande cóncavo. El fondo del canal, en el que se depositan el oro y la tierra arcillosa aurífera, se escarba con los "almocafres", herramientas cortas con hojas curvas, dejando que el agua que corre efectúe una nueva selección del material. Después de un período que varía de una a dos semanas, el material depositado en el fondo del canal se amontona y se lava con las "bateas" para la recolección del oro. El conjunto de las operaciones descritas supone un gran número de personas, un promedio de diez o quince. El material de desecho (las

piedras) se amontona al lado del canal.

Disponer de agua en grandes cantidades es esencial para esta técnica. "Pilas" o "estanques" tradicionales excavados río arriba, con paredes de barro o madera, se utilizan para crear reservas de agua, con sistemas de canales para el corrimiento hasta el lugar de trabajo. En la estación seca o en caso de falta de lluvias, la actividad se reduce o se interrumpe totalmente [1]. Se trata de algunos meses cada año, generalmente tres, en que la actividad debe suspenderse necesariamente. Además, el horario de trabajo efectivo depende de la capacidad de embalse del agua en las "pilas".

La "peña", estrato aurífero, puede alcanzarse también mediante la excavación de pozos verticales. En este caso también el número de trabajadores es elevado. Por ejemplo, para limpiar el fondo del pozo de piedras, escombros, tierra y sobre todo para quitar el agua, se forman cadenas humanas a través de las cuales se hacen pasar las "bateas" y los recipientes llenos de material o de agua.

Hay también ejemplos de pozos horizontales, "zocabones", introducidos por las compañías francesas en 1910. El riesgo de derrumbes es más bien alto sobre todo cuando los trabajadores no son muy expertos en la excavación y en el apuntalamiento de las galerías.

Por supuesto, el producto que se obtiene no es oro puro, sino "jagua", en la que el metal precioso está mezclado con un compuesto que parece arena negra (óxido de hierro, óxido de titanio y hierro) muy magnético. Para la separación de los elementos se emplean diferentes métodos. Se usan, por ejemplo, imanes y/o soluciones de agua con extractos de vegetales. En algunos grupos de trabajo observados en la zona de Iscuandé, la limpieza del oro -"el beneficio, beneficiar el oro"- es considerada tarea femenina, mientras que al hombre le compete su venta.

(1) Durante la investigación se han observado numerosas pilas, algunas de las cuales, según los entrevistados, están construidas sobre las estructuras de pilas de la época colonial

Esta combinación de tecnologías debe tratarse en forma conjunta por estar muy relacionada con el sistema social basado en el ramaje y que ha sido descrito en el capítulo anterior.

Se ha notado que la organización del trabajo asociado al primer grupo de técnicas tradicionales, o sea a las "minas de oro regado" que se encuentran en las orillas de los ríos, es más bien simple. El trabajo es realizado generalmente por mujeres y niños aun cuando se encuentren grupos numerosos de trabajadores concentrados en una misma área, ello es debido más a vínculos de amistad que no a necesidades tecnológicas específicas (West, 1957:178). No obstante, debe considerarse que se trata de actividades reglamentadas por las mismas variables que regulan el derecho de explotación: la pertenencia al ramaje, la organización del espacio en el "caserío", y que están integradas en el conjunto de las actividades de producción y de distribución de los bienes económicos.

Las "minas de oro corrido" suponen la cooperación de un grupo consistente de personas y un sistema de organización y de coordinación que generalmente está encabezado por un caudillo, "el jefe", "el capitán". En algunos casos figuran exigencias relacionadas con el registro de la actividad de explotación y con la concesión minera, lo que implica una interacción con los centros administrativos.

En los casos de pequeñas minas, el trabajo puede también ser realizado por los "hogares", que por lo general están bajo la dirección del "padre". Pero, a pesar de todo, algunas operaciones, como la excavación de las "pilas", implican la colaboración de grupos más amplios. Esta colaboración se lleva a cabo de acuerdo con las normas de la "minga", o trabajo cooperativo basado en el reconocimiento de obligaciones recíprocas que generalmente corresponden al consumo de la comida "guarapo" en común. La minga es parte integrante del sistema institucional de las poblaciones negras de la Costa y componente no secundario del sistema adaptativo de la cultura [2].

(2) Para una descripción del sistema de relaciones sociales con base en el cual se organiza el trabajo en común, consúltese el capítulo anterior.

En las minas más grandes el trabajo es realizado por grupos más numerosos, de cinco a veinticinco trabajadores, a veces organizados formalmente en "compañías". El jefe, llamado "cabo" o "capitán", dirige las operaciones de extracción, se ocupa de los registros, de los gastos de producción y de la organización del trabajo. En algunos casos, frentes amplios de trabajo coexisten con frentes familiares de trabajo, según el sistema de "minas de compañía" y de "minas de comedero", explotadas de acuerdo con las modalidades establecidas por el sistema de derechos activos y latentes al interior del ramaje [3].

El conjunto de las técnicas descritas debe ser considerado dentro de un sistema único de organización del trabajo y del espacio, en el que están incluidos la casa, el terreno para el cultivo -plátano, arroz, papachina- el terreno para la explotación minera, doméstica o comunitaria. El sistema posee una fuerte flexibilidad, tanto desde un punto de vista individual -es frecuente el traslado estacional o temporal donde otras unidades productivas- como desde el punto de vista de los hogares, por ejemplo, como respuesta a inundaciones o al agotamiento de la vena aurífera.

Los sistemas de repartición del producto pueden variar, también en consideración de derechos reivindicados por el dueño de la mina sobre todo en virtud del derecho de descendencia del ramaje y no por haber registrado la concesión [4].

(3) Consúltese por ejemplo el trabajo de Friedemann, 1974. Se analiza la organización social y productiva de un grupo de mineros del río Güelmambí, que usaban el sistema de la mina de comedero y de la mina de compañía. En la primera, la extracción del oro se hacía semanalmente, en la segunda era trimestral. Algunos de los mineros entrevistados para esta encuesta han sido informadores de Friedemann.

(4) Debe considerarse, además, que en algunos casos el título de concesión de explotación se refiere exclusivamente al subsuelo y no al suelo. Por esto la mayor parte de la población negra, aunque posea documentos que comprueben su derecho a la explotación, son considerados colonos en tierras baldías, de acuerdo con la legislación colombiana (Friedemann, 1974:6). Sea como fuere, en la sociedad minera siguen siendo vigentes derechos basados en las líneas de descendencia. Así pues, al momento de repartir el producto puede usarse el método "de las tres una". Las dos terceras partes se reparten entre todos los trabajadores, de acuerdo con el número de días trabajados, la parte restante se distribuye entre aquellos mineros que pueden reivindicar derechos de descendencia (Whitten y Friedemann, 1974:103).

Generalmente se consideran los días trabajados por cada quien para la repartición del producto de cada extracción. Como ya se ha dicho, la repartición toca al "jefe" o al "cabo" del grupo de trabajo.

Una parte importante del tiempo de trabajo de los mineros se destina al cultivo y a la pesca, actividades necesarias para la subsistencia [5]. Además, la minería puede ser en algunos casos una actividad complementaria de otras actividades de subsistencia y emprenderse sobre todo con el objeto de ganar suficiente dinero para organizar y participar en las fiestas religiosas [6]. Los mineros venden el oro, en los centros administrativos mayores, a las agencias locales del Banco de la República -cuyas ventanillas más importantes coinciden a veces con las de la Caja Agraria-, que por ley (decreto 444 de 1967, Artículos 37, 42 y 260) posee el monopolio del comercio del oro. Sin embargo existe una amplia red de intermediarios particulares que determina una cadena capilar de recolección.

En la época en que esta investigación se llevó a cabo, los precios pagados al minero por un gramo de oro -referido a las medidas tradicionales correspondientes del grano y del alarme [7]- eran más altos que los de nivel internacional [8]. Aunque no ha sido posible comprender totalmente el significado de esta política, la misma ha dado un fuerte impulso a la producción y ha sostenido, a diferentes niveles, la tecnificación de la actividad extractiva [9].

(5) Consúltese West, 1957 y Friedemann, 1974. Sobre todo la segunda autora considera que para los mineros del río Güelmambí la actividad minera ocupa el 75% del tiempo laboral anual.

(6) Consúltese West, 1957. En la entrevista a los directores del Banco de la República de Barbacoas y de Guapi, figura que los períodos de máxima venta del oro coinciden con la semana santa, la fiesta del santo patrón y diciembre.

(7) El grano es igual a cerca de 0.18 gramos. Un adarme equivale a 10 granos. Una onza es igual a 28.75 gramos. Los empleados del Banco de la República convierten los gramos en las medidas tradicionales.

(8) A los investigadores se les explicaba que Colombia mantenía un precio 30% superior a los internacionales para sostener la producción.

(9) Existen índices, levantados durante esta investigación, bastante indicativos de un aumento de la producción que pueden reflejar en parte la política de sostén de los precios y en parte la tecnificación progresiva de la actividad productiva. Estos índices deben considerarse teniendo presente que una política de precios altos por parte del Banco de la República puede influenciar los circuitos de intermediación y el contrabando de oro que -según algunos informadores- ha tomado una dirección unilateral hacia Colombia.

El primero de estos índices es el monto de las regalías que el Banco de la República ha entregado al Fondo Vial Nacional en favor del Municipio de Barbacoas y que son proporcionales a la cantidad de oro recolectado por la agencia local.

Impuesto sobre la producción de oro para el Municipio de Barbacoas (Nariño) entregado al Ministerio de Obras Públicas- Fondo Vial Nacional- de conformidad con la ley 9a de 1969 y decreto 1245 de 1974

		1970 = 100
1970	38.740.69	100
1971	104.885.18	271
1972	50.250.88	130
1973	22.653.76	58
1974	189.105.67	488
1975	612.680.71	1.581
1976	420.213.57	1.085
1977	442.545.34	1.142
1978	531.257.08	1.371
1979	937.460.75	2.420
1980	3.602.013.75	9.298
1981	3.151.636.45	8.135
1982	2.509.653.81	6.478
1983	4.725.539.69	12.198
1984	10.265.988.24	26.499
1985 (hasta marzo)	2.763.779.19	

Un segundo índice del aumento de la recolección de oro está constituido por el número de viajes del helicóptero del Banco de la República que recoge los depósitos de oro de la sede local de Barbacoas. Durante el período de la encuesta se ha comprobado una frecuencia de 2 viajes por semana. El promedio según las fuentes del Banco de la República y de la Caja Agraria, es de alrededor de 4 o 5 viajes al mes. En 1982, la frecuencia era de uno solo al mes.

Actividades de extracción a pequeña y mediana escala tecnificada

Existen dos innovaciones técnicas principales en la producción minera:

a. las motobombas;
b. las minidragas,

mientras que sólo esporádicamente se encuentra tecnología para la prospección y la selección del frente de trabajo basado aún, en su mayor parte, en los conocimientos tradicionales.

Las motobombas existen desde hace tiempo, desde los años Sesenta, y en este sentido se trata de tecnología que es ya familiar a los mineros. Las motobombas se compran en los principales centros como Pasto, Cali o, para la zona de Barbacoas, en el Ecuador [10].

Su difusión a través de "programas de pequeños productores" de la CVC es una novedad. En el ámbito de estos programas se han introducido 30 unidades en los ríos Timbiquí, Guajüí e Iscuandé, y 57 unidades en el área de Barbacoas [11]. El cuadro que sigue se refiere a esta segunda área.

(10) En Ecuador se puede comprar a condiciones ventajosas de precio si se elude la aduana pero es necesario pagar al contado. Las organizaciones comerciales que actúan en el territorio colombiano ofrecen facilidades de crédito y asistencia después de la compra.

(11) La duración prevista por el programa es 1983-1987. Hasta el mes de mayo de 1985 habían sido concedidos $11.828.880 pesos de créditos a los productores en el área de Barbacoas. Hasta el mes de febrero de 1985, $1.737.739 pesos en el área del río Guajüí; $948.404 pesos al río Iscuandé y $3.152.874 en el río Timbiquí (Pladeicop-CVC, Informe de Actividades, Proyectos Mineros de los ríos Timbiquí, Guajüí e Iscuandé, Cali, Febrero de 1985).

Cuadro 5.1.

Proyectos mineros de la CVC - área de Barbacoas

Proyectos zonales mineros Barbacoas			
Municipio	Lugar	Crédito otorgado Nº de usuarios directos/cuadrillas	Nº de usuarios indirectos
Magui	Río Magüí	38/10	200
Magui	Río Magüí	37/ 5	400
Magui	Río Patía	31/ 6	144
Barbacoas	Río Güelmambí	47/ 9	217
Barbacoas	Río Telembí	75/16	222
Barbacoas	Río Telembí	42/10	219
		Total 270/56 (4.8*)	
Municipio	Lugar	Programa de crédito Nº de usuarios directos/cuadrillas	Nº de usuarios indirectos
Roberto Payán	Río Telembí	59/17	319
Barbacoas	Río Telembí	46/ 8	250
Barbacoas	Río Telembí	49/ 8	150
Barbacoas	Río Güelmambí	35/ 7	204
Barbacoas	Río Güelmambí	47/10	217
		Total 236/50 (4.7*)	

* El número entre paréntesis indica el promedio numérico de la cuadrilla. Debe considerarse, sin embargo, que el grupo de trabajo, de acuerdo con las observaciones efectuadas durante el sondeo, es más numeroso que la cuadrilla titular del crédito y comprende algunas personas externas agregadas, relacionadas generalmente con los titulares por un vínculo de parentesco. En las cuadrillas observadas, el promedio del grupo variaba de cinco a diez personas.

Hay un número bastante alto de motobombas de particulares fuera del programa de la CVC. En el área de Barbacoas, por ejemplo, la evaluación de la oficina local y centro de venta del combustible es de 120 unidades, con inclusión del proyecto CVC en el área servida.

Desde un punto de vista técnico, la motobomba ejerce una influencia en dos elementos fundamentales de la minería tradicional: la disponibilidad de agua y la cantidad de energía humana necesaria en el frente de trabajo.

Esto permite que el trabajo de extracción minera pueda seguirse con una continuidad mayor, proporcionando suficiente agua para el trabajo sin tener que depender de las lluvias y de las estaciones.

En las entrevistas efectuadas sobre el lugar, se ha puesto de manifiesto la integración de la motobomba en el sistema de las técnicas tradicionales con respecto a la "minería de oro corrido" con el empleo del"canalón" o del "pozo", ya descritos en el parráfo anterior.

Instrumentos técnicos empleados por las "cuadrillas " que poseen motobombas
Motobomba barra almocafre pares de cachos bateas palas (balanza) machete manguera pilas o estanques

Desde un punto de vista émico [12], la razón por la que se ha adoptado este tipo de bomba es la extensión del tiempo de trabajo dada la posibilidad de tener siempre agua suficiente para el proceso productivo tanto durante todo el día como durante todo el año, o, en el caso de los "pozos", para la reducción de los tiempos y de la energía humana invertida en vaciar el agua de la cavidad, que tradicionalmente se hacía mediante el empleo de recipientes que se pasaban de mano en mano a través de una cadena humana.

Algunas de las cuadrillas entrevistadas han reducido el empleo de las "pilas" o "estanques" para el abastecimiento de agua aunque su empleo en la estación de las lluvias supondría un ahorro de carburante. En otros casos, la motobomba se emplea para llenar las "pilas", como integración de los sistemas tradicionales de trabajo.

> *"Sacamos el agua de la quebrada y se eleva a las pilas o pozas hasta llenarlas. Luego se apaga la motobomba y se deja descansar. Luego se comienza a derribar tierra y se separan las piedras más grandes. Después de acumularla por cuatro días se lava la tierra y se extrae el oro..." (Peñalisa)* [13].

Frecuentemente se emplea el mismo chorro de agua de la motobomba para facilitar el derribo del terreno que se efectúa con la barra.

> *"Por medio de la motobomba se derrumba la tierra de la mina, después de haber sacado las piedras más grandes, se lava el material que ha quedado en el canalón para*

(12) La distinción entre proposiciones émicas y éticas surge en el ámbito de la lingüística y ha sido adoptada por otras ciencias sociales como la antropología cultural. Las proposiciones "émicas" se refieren a sistemas lógico-empíricos, cuyas distinciones fenomenológicas se construyen a través de contrastes significativos, comprensibles o considerados adecuados por los mismos agentes. Por el contrario, se definen "éticas" las proposiciones que dependen de distinciones fenomenológicas consideradas adecuadas de acuerdo con conceptos y teorías científicas.

(13) Debe señalarse que el método de empleo de las motobombas para llenar las pilas tradicionales, usado por la cuadrilla de Peñalisa -método que evita el super aprovechamiento de la máquina-, impide la deterioración precoz del medio técnico. En efecto, el grupo minero de Peñalisa ha podido gozar de la ventaja de no sufrir desperfectos de la motobomba y las consiguientes interrupciones, inclusive prolongadas, del trabajo y costos adicionales no previstos.

playar el oro al final... Cuando hay agua en los pozos, no se utiliza la motobomba. Antes se derrumbaba la tierra con las barras, después de haber descapotado el lugar, limpiándolo de la madera y basura. Esa tierra se lavaba con el agua almacenada en los pozos. Esto sólo se puede hacer en la época de lluvias. Por tanto se perdían cuatro meses de trabajo por falta de agua" (Playagrande).

El sistema émico contravierte el tema del ahorro de energía humana, ya que se considera desde el ángulo de la operación laboral individual, pero que no es afirmado invariablemente con referencia a la organización total del trabajo. En efecto, algunos de los entrevistados subrayaron, como determinantes para la intensificación de los ritmos de trabajo, factores como la extensión temporal del horario diario de trabajo y la posibilidad de abrir nuevos frentes inaccesibles con la tecnología tradicional [14].

El punto de vista émico, en los grupos entrevistados advierte que distribuyeron idealmente el tiempo de trabajo en las actividades mineras, de lunes a viernes, desde las 7/8.00 de la mañana hasta las 4/5.00 de la tarde, con una pausa alrededor de las 12.00; en las actividades agrícolas a las que se reserva parte del sábado y/o el domingo; y en otras actividades, como la pesca, que en algunos casos se efectúa en forma casi cotidiana y en otros ocasionalmente.

Existe una tendencia a la disminución de la actividad agrícola así como de otras que no sea la extracción de mineral [15].

(14) Por ejemplo, el empleo del chorro de agua para romper el frente de trabajo, provoca la aparición de una cantidad considerable de piedras y de desechos que deben extraerse a un ritmo superior al tradicional.

(15) Numerosos entrevistados han señalado un aumento del comercio de bienes agrícolas de primera necesidad y su aumento de precio contemporáneo ante una demanda creciente del sector de la minería que ya no se satisface mediante la autoproducción. Sin embargo, algunos "jefes de cuadrilla" afirman que simultáneamente se cuenta con la mejora de la dieta debido al ingreso, a través del mercado, de nuevos alimentos, sobre todo proteinas animales. El impacto en el sistema nutricional debería considerarse en estudios preparados especialmente. En esta encuesta se ha observado que la dieta básica consiste en tubérculos, como la "papachina", arroz, plátano, maíz, sardinas u otros alimentos en latas, chocolate, ingeridos dos o tres veces al día -además debe considerarse el uso de bebidas alcohólicas-. En muchos "caseríos" se crían pollos y gallinas y algún cerdo.

La recolección del mineral del "canalón" se efectúa semanal o bisemanalmente.

El sistema de repartición del producto puede variar. En el caso de las cuadrillas con crédito de CVC, frecuentemente el 50% del producto se destina al abastecimiento y a la manutención de la motobomba y a la restitución del crédito, el otro 50% es para los trabajadores, de acuerdo con los días trabajados en el frente. El producto a dividir puede considerarse también al neto del combustible y de los costes de funcionamiento. En otros casos, cuando el "jefe" de la cuadrilla coincide con el "padre de familia", el producto de la venta del oro es administrado directamente por el "jefe", menos la parte que compete a los miembros de la cuadrilla que sean extraños a la familia o agregados. Puede usarse, asimismo, el sistema "de las tres una", en el que la tercera parte del producto se reserva al dueño de la motobomba, como equivalente del alquiler.

Al "Jefe" compete la dirección de los trabajos, la asignación de los quehaceres, el registro de los días trabajados, la administración de la caja y a veces también la venta del producto, el abastecimiento y la manutención de la motobomba. En la elección o nombramiento del "Jefe" tienen un peso determinante algunos factores como la experiencia y la edad.

Según los datos recopilados, los grupos que trabajan con motobombas ya habían abierto con anterioridad frentes con técnicas tradicionales. Casi invariablemente, los grupos están estructurados alrededor de vínculos de parentesco directos o políticos.

Un elemento en conexión con el empleo de motobombas es la intensificación inmediata de las relaciones con los centros comerciales y con los centros urbanos, así como con las instituciones administrativas.

El aumento de la producción, que se verifica en la mayor parte de los casos -salvo un promedio aleatorio de la producción que no puede

eliminarse dada la naturaleza misma de la actividad-pero sobre todo la necesidad de abastecimiento de combustible, de aceite y de pieza de recambio, llevan consigo un aumento de los viajes y de los contactos con los centros comerciales.

Además, al interior del programa Pladeicop-CVC está prevista la apertura de cuentas corrientes y de cuentas de ahorro en la Caja Agraria [16], que administra el crédito. Muchos de los mineros han regularizado su situación en los registros civiles, solicitando documentos de identidad para poderse beneficiar de los préstamos.

A menudo, después de la compra de la motobomba sigue la de un motor fuera de borda para las canoas. Uno de los elementos más subrayados, émicamente con respecto a la mayor movilidad, es la posibilidad de garantizar un acceso rápido a las estructuras sanitarias de los mayores centros habitados. La mejora de la salud y el acceso a las estructuras sanitarias se tienen en gran consideración y es el episodio que se asocia con mayor frecuencia a la calidad de la vida [17], junto con la electrificación o la compra de pequeños "motor de luz"[18].

Es opinión muy difundida en las áreas cubiertas por la encuesta realizada que la introducción de motobombas haya frenado en cierta

(16) Según los directores de las agencias de la Caja Agraria de Guapi y Barbacoas, puede señalarse un fuerte aumento de las cuentas corrientes abiertas por los mineros, incluso fuera del programa de la CVC. Ello sirve de soporte a la hipótesis de una creciente integración de la vida de las poblaciones rurales, que se dedican a la minería, con las costumbres de los centros urbanos.

(17) El programa Pladeicop-CVC incluye también actividades, que deben ser desplegadas por la " cuadrilla" que se beneficia del crédito, actividades de sensibilización y de formación para efectuar intervenciones en la comunidad -mejora de las viviendas y de los caminos, construcción o mejora de las estructuras educativas-. En este sentido, en algunas localidades, la implementación del programa ha sido puesta en relación con un aumento de la cohesión de la comunidad y con la vuelta a trabajos cooperativos y a la minga (Peñalisa). En todas las localidades examinadas durante esta encuesta se registran experiencias negativas y quiebras en la constitución de Juntas de Acción Comunal.

(18) El dueño de uno de los surtidores de combustible de Barbacoas calcula que existen unos 20 generadores eléctricos solamente en el area urbana. Calcula, además, 320 motores fuera de borda, 120 motobombas y 100 minidragas. Vende aproximadamente 25.000 galones de combustible al mes.

medida la migración, manteniendo a las gentes jóvenes en las unidades familiares, base de los grupos de trabajo. De la misma manera, la introducción de las minidragas es puesta en relación con las oportunidades de trabajo para los jóvenes, en función de las perspectivas de ganancia, incluso para los que tienen un alto grado de instrucción. Sin embargo, en esta encuesta los miembros más jóvenes entrevistados consideraban que su participación en los trabajos de la cuadrilla poseía un carácter temporal hasta conseguir los medios económicos necesarios para emprender desplazamientos migratorios hacia áreas urbanas [19] o actividades fuera de la minería, como por ejemplo las relacionadas con el comercio.

Uno de los elementos críticos de la tecnología de la motobomba está representada por la asistencia técnica, la manutención y los respuestos [20], problemas que a menudo son causa de quiebras de algunos grupos tanto al interior de los programas de crédito, como al exterior de ellos. Además de considerar la necesidad de potenciar las estructuras de asistencia técnica y de instructores, debe notarse que en la "minería de oro corrido" una profunda integración de la nueva tecnología con las "pilas" y "estanques" de agua tradicionales tiene la tendencia a defender el medio técnico de un uso demasiado intensivo y por lo tanto inapropiado, alargando su duración y reduciendo los riesgos de deterioro [21].

Al contrario del caso anterior, la introducción de las minidragas es muy reciente, tanto que sus efectos en la economía y en la vida de la región han sido difíciles de evaluar. Las primeras minidragas fueron llevadas por elementos extraños al área, por los años 1983/84.

(19) La totalidad de los jefes de hogar entrevistados tiene hijos o hijas en un centro urbano, sobre todo en Cali, pero también en Medellín y Bogotá. Especialmente Cali es un centro de atracción de mano de obra femenina para el servicio doméstico. Se han observado casos de niños confiados a los cuidados de las abuelas al estar sus madres empleadas en Cali.

(20) Los mineros citan el alto costo de las piezas de recambio o su mala calidad, dato que figura por lo demás en los informes de Pladeicop-CVC, problemas de dosificación en la mezcla del combustible, daños a los tubos de succión.

(21) Véase la nota 13.

No hay control alguno de las minidragas, ni registros. Y puesto que se trabaja en los ríos se verifican dificultades en la definición de los derechos de propiedad y en las concesiones. La mayor parte de los propietarios de minidragas son comerciantes.

Las "minidragas" deben emplearse en épocas de agua baja, en el verano, y en buenas condiciones de visibilidad del fondo donde trabaja el buceador. En las épocas de agua abundante es posible encontrar algunos grupos en las quebradas o en riachuelos.

Los grupos de trabajo están compuestos por unas 5 personas, con inclusión de 3 buceadores, un encargado de la máquina y un encargado del campo. A ellos se añade un piloto de la canoa de apoyo.

Los buceadores hacen turnos de algunas horas, trabajando a una profundidad que varía de uno, dos metros, hasta diez.

El trabajo en el fondo es pesado y peligroso, debido, por ejemplo, a los troncos a la deriva o a los derrumbes de material provocados por la misma actividad de succión del terreno.

Los costos de funcionamiento de la máquina son elevados, así como lo es su rendimiento al poder acceder a venas que no han sido explotadas en forma intensiva [22].

Mientras se trabaja, el oro es recogido en canales metálicos.

Los sistemas de repartición del producto pueden variar. Durante la encuesta se ha visto que el más frecuente es el caso que prevé una cuota fija del 5 o 10% para el jefe, al neto de los costos de funcionamiento de la máquina y de campo y el resto del producto se distribuye dando el 50% al dueño y el 50% a los miembros del grupo.

(22) Debe tenerse presente, donde existan o hayan existido, las grandes dragas de las compañías mineras que tambien actúan sobre el fondo del río. Véase también nota 23.

Actividades de extracción a escala industrial

Actividades de extracción a escala industrial, efectuadas por compañías que poseen equipos pesados, se encuentran sobre todo en el Chocó y no han sido objeto de esta investigación.

Sin embargo, en la zona de Barbacoas, desde los años Treinta, existen compañías de extracción que emplean dragas en los ríos[23].

La presencia de este tipo de actividad surte efectos limitados tanto en el tiempo como en lo que respecta al orden dimensional del tejido socio-económico -el empleo de un número no alto de obreros, algunas infraestructuras construidas alrededor de los campos principales, la introducción de nuevos bienes de consumo-. Más evidentes son los efectos desde el punto de vista ambiental, sobre todo en consideración del empleo intensivo de dragas.

Las condiciones actuales de Mongón, sede de compañías mineras, que a finales de los años Sesenta era un centro bien organizado con diferentes infraestructuras y servicios,son paradigmáticas de la precariedad de los asentamientos cuando las compañías mineras encuentran conveniente desplazarse a otros sitios o interrumpir sus actividades.

Al efectuar esta investigación, Mongón se presenta como un pequeño centro de 206 habitantes, desprovisto totalmente de todo tipo de infraestructura con excepción de un Centro de Salud con una Promotora Social, una escuela de 2 aulas con un profesor, un puesto del SEM y una pequeña tienda. En las cercanías del pueblo pueden verse las estructuras, derruidas, de la oficina de la compañía y piezas inservibles de dragas.

(23) En 1935 se instaló en Mongón la Compañía americana Minera de Nariño, sucursal de la Chocó Pacífico. Los trabajos con la draga duraron 37 años ininterrumpidamente.

5.2. Pesca artesanal

La situación actual

La pesca marítima representa una de las actividades productivas más importantes de la Costa Pacífica y, al mismo tiempo, es una de las fuentes primarias de la alimentación de una parte considerable de la población de la región [24]. La capacidad potencial pesquera de la región se estima entre las 127.000 y las 156.000 toneladas por año pero la captura actual no supera las 17.000 toneladas por año (Pladeicop-Tomo I, 1983:118; INDERENA-FAO, 1977:51).

La pesca artesanal constituye un medio importante de subsistencia de muchas familias. La fuente principal de la pesca marítima del mercado colombiano proviene de los pescadores artesanales de la Costa Pacífica y del Caribe.

Una encuesta sobre la pesca artesanal en el Litoral Pacífico realizada por la OPSA en 1976, evaluaba en 5525 los pescadores que ahí viven. Pero muchos de ellos se dedican a la pesca sólo esporádicamente. Se calcula que sean 2500 las personas que dedican la mayor parte de su actividad laboral a la pesca artesanal en el Litoral Pacífico (Pladei-

(24) En lo que se refiere a la producción pesquera a nivel nacional, tal vez convenga recordar que Colombia no ha desarrollado hasta ahora una política en el sector de la pesca en grado de valorizar totalmente sus enormes riquezas pesqueras y las capacidades potenciales de producción de los trabajadores del sector. Puede que esto haya sucedido también porque, sofocada por la competencia del Perú, Colombia no ha logrado alcanzar un nivel competitivo en el mercado internacional aunque, hacia mediados de los años Setenta, el aumento de la producción y del consumo de pescado habían sido indicados como alternativa económica válida para la alimentación basada en proteínas animales ingeribles de carnes vacunas cada vez más destinadas a la exportación.

Recientemente, en los planes de desarrollo del país se han introducido políticas de sostén de la actividad pesquera con el objeto de transformarla en un sector productivo con grandes perspectivas que puedan proporcionar cantidades crecientes de productos alimentarios y generar puestos de trabajo, contribuyendo de tal forma al desarrollo económico más general del país.

Las estadísticas oficiales evalúan en 150.000 unidades la población de pescadores artesanales presentes en el país y en cerca de 104.000 toneladas/año su producción, contra las 26.000 toneladas que alcanza anualmente la pesca comercial organizada por las grandes compañías. La capacidad potencial productiva del país se calcula, en efecto, en cerca de 250.000 toneladas anuales.

cop-Tomo I, 1983:118). El INDERENA ha localizado 69 comunidades de pescadores a lo largo del Litoral, algunas organizadas en cooperativas o en sociedades colectivas. Las tecnologías de pesca empleadas son muy simples y la producción está destinada principalmente a satisfacer las necesidades de la familia del pescador y de las comunidades locales y, en segunda instancia, al mercado nacional.

La escasa productividad de la actividad cumplida a escala artesanal parece estar en contradicción con una creciente demanda interna, señalada por el incremento anual de las importaciones de ciertos productos como, por ejemplo, el atún, la harina y el aceite de pescado.

Según el Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana, existen varias razones que explican esta situación:

a. la escasa importancia que se concede al consumo de pescado en la dieta tradicional de la población colombiana;

b. los programas y las políticas de pesca en Colombia que han ofrecido pocos incentivos para estimular y ayudar a los empresarios colombianos - a nivel artesanal -: se señalan los escasos créditos para la construcción de embarcaciones eficientes y modernas y para la compra de herramientas para la pesca, la falta de centros para la conservación y para la comercialización del pescado;

c. la carencia de infraestructuras físicas (vías de comunicación, estructuras portuarias, energía eléctrica) que constituye un grave límite para la recolección, la conservación y la comercialización interna, así como para el aprovechamiento de la producción pesquera de la región;

d. la falta de personal especializado a todos los niveles que es tal vez la deficiencia mayor para poder encauzar la producción a una escala industrial y el escaso conocimiento de técnicas eficientes que limita sensiblemente la productividad del pescador artesanal (Pladeicop - Tomo I, 1983:118-135).

Los principales cambios introducidos en los últimos cuarenta años

La observación de conjunto de las principales características de la actividad pesquera en la Costa Pacífica en los años Cincuenta puede proporcionar una idea de los cambios sociales, culturales y tecnológicos que se han producido en el área durante los últimos treinta años.

Al respecto se examinarán los resultados de la investigación de R.C. West (1975) sobre la Costa Pacífica, efectuada entre 1954 y 1956. Es interesante señalar algunas condiciones generales que R.C. West ha formulado con respecto a la Costa Pacífica en esos años:

a) la abundancia de cursos de agua, lagunas y lagos internos y el largo trecho de costa disponible, proporcionan a los habitantes de la Costa Pacífica una abundante fauna pesquera;

b) la pesca es llevada a cabo sobre todo como actividad de subsistencia. Constituye una actividad de complemento para los agricultores y para muchos otros habitantes de la Costa. Son pocos quienes la asumen como actividad principal;

c) el pescado proporciona proteínas animales, esenciales en una dieta compuesta sobre todo de amiláceos;

d) la población negra ha tomado de la población indígena la tradición de la pesca y la mayor parte de las técnicas que están relacionadas con ella;

e) la disminución constante de la fauna pesquera de agua dulce, entre la segunda mitad del siglo pasado y la primera mitad de este siglo, ha producido un aumento de la pesca marítima costera como actividad integrativa y/o alternativa de la pesca en aguas internas.

Analizando las técnicas y las modalidades específicas de la pesca en la Costa Pacífica se tiene la pesca de agua dulce y la pesca marítima cuyas principales características examinaremos a continuación.

Pesca de agua dulce

Además de citar las especies más importantes económicamente

(bagre, mojarra, dentón, gualajo, sábalo, dorada y bocachico) y de poner en evidencia la relación entre el nivel de pescosidad y los períodos migratorios de la "subienda" y de la "bajanza", West examina detalladamente las técnicas de pesca que se emplean y las divide en tres áreas principales: trampas, arpones, redes y venenos.

Las trampas empleadas para la pesca son de origen indígena o europeo. Entre ellas se distinguen:

a. El "corral" que consiste en un recinto rectangular construido con trozos de bambú o tiras de palmera hundidas en el lodo. Este recinto tiene una pequeña abertura que, después de que el pez ha entrado en la trampa atraído por la carnada o cebo (generalmente una mazorca) se cierra con una especie de puertecilla corrediza cuyo fondo se ha lastrado con piedras u otros objetos.

b. La "trinchera" que es una barrera construída con tiras de bambú o de palmera en las bocas de los pequeños torrentes. Este sistema es particularmente útil durante el período de la "bajanza". Los peces que han iniciado su migración se quedan enganchados. El empleo de este tipo de trampa estaba muy difundido.

c. La "tasa" (o "panda") es una canasta de forma cónica, hecha de fibras vegetales, que las mujeres y niños arrastran lentamente en los cursos de agua secundarios para capturar peces pequeños.

d. La "catanga" es una trampa de forma cilíndrica empleada para capturar camarones o pequeños peces gato. Este instrumento está construido con ramitas de palmera atadas con lianas a la orilla fangosa. Como carnada o cebo se usa el maíz o el "chontaduro".

e. La "tortuguera" es una trampa muy parecida a la anterior pero un poco más grande. Se emplea para capturar tortugas.

Los arpones son de origen indígena y están formados por dos dientes de metal atados a una larga asta con fibras vegetales de lianas. Algunos indígenas de áreas muy aisladas del Chocó lanzan los arpones con arcos.

Redes y venenos: las "redes" constituyen el instrumento de pesca

más importante y son principalmente de origen europeo. La más común es el "chayo" (o "copón") que consiste simplemente en un trozo circular de red fijado a un bastón bifurcado y se emplea para capturar los peces en las orillas de los ríos o para recogerlos de las trampas. Mucho más importante es la "atarraya", instrumento de procedencia europea. Se trata de una gran red circular lastrada a los bordes con pesos, es lanzada a mano por el pescador que luego la recoge a través de una cuerda atada al centro de la red. La atarraya puede ser usada por un solo pescador.

El "envenenamiento" de los peces es una técnica empleada por las comunidades más aisladas de indígenas o negros. La mayor parte de los venenos se extraen triturando raíces de plantas que se definen comúnmente "barbasco" y puede emplearse solamente en los trechos de los ríos donde el agua es más mansa o en los lagos. Estos venenos entontecen a los peces que se asoman así a la superficie donde se les captura a mano o con pequeñas redes. West subraya el carácter antiguo de esta técnica que subsiste a pesar de las prohibiciones del gobierno.

Para terminar, West pone de relieve que por ser los ríos del Sur de Buenaventura muy pobres de peces, los agricultores se ven obligados, siempre más a menudo, a comprar pescado seco proveniente de la cuenca del Atrato o del Cauca.

Pesca marítima

Ante la declinación de la pesca de agua dulce, a partir de mediados del siglo XIX se asiste a un incremento de la pesca marítima, especialmente en el trecho de Costa entre Cabo Corriente y Esmeraldas.

Dejando de lado la gran variedad de especies disponibles, las principales para la pesca marítima son la "lisa" y el "róbalo". Aunque trátase de especies de dimensiones reducidas, su captura es abundante y está facilitada efectivamente por la costumbre que tienen de moverse en grandes bancos en aguas poco profundas y cerca de los estuarios de los grandes ríos. Merece ser subrayada además la captura

de otros peces como por ejemplo el "pampano", la "corbina", y los diferentes tipo de pez-gato marino, rara vez se capturan especies que viven habitualmente en aguas profundas, como el atún, la "dorada" y alguna variedad de tiburón comestible. West subraya que, a pesar de su abundancia, se capturan poquísimos camarones, mientras que las mujeres y los niños se dedican a menudo a recoger choros, o mejillones, y otros moluscos de dos valvas.

En lo que se refiere a las técnicas empleadas, West hace hincapié en la importancia de los diferentes tipos de redes que, en el caso de la pesca marítima, son casi todas de origen europeo y pertenecen a un sistema particular para la pesca en aguas hondas.

Además de la red que se lanza (atarraya), descrita en el punto anterior, tiene mucha importancia el uso del "chinchorro". Se trata de una red larga varias decenas de metros y más ancha en su parte central, en la parte inferior se lastra con algunos pesos de plomo y en la parte superior se le ponen flotadores de diferente material (generalmente de balsa). Al contrario de la "atarraya", el chinchorro tiene que ser maniobrado por lo menos por cinco hombres. Después de haber sido arriada por una o dos embarcaciones, se recoge a mano desde la orilla o desde fondos poco profundos. Para terminar, la "tajada" es un recinto formado por pequeñas redes colocadas en las bocas de los canales y de los afluentes de los ríos principales.

West se detiene asimismo en el empleo de la "belandra", formada por anzuelos especiales asegurados a los flotadores con largos sedales y unidos luego entre ellos y de los "arpones", más fuertes que los descritos con anterioridad dado que se emplean para pescar en aguas más hondas.

Como embarcación se emplean exclusivamente las canoas construidas con troncos de árboles y que a menudo tienen un pequeño mástil y una vela. Se necesita gran habilidad para conducirlas, aún costa a costa, por las características particulares del Océano Pacífico.

En lo que respecta a los asentamientos humanos relacionados con

la actividad de la pesca, West subraya la existencia de dos modelos principales.

El primero está constituido por poblados estables, donde viven negros, mestizos y algún blanco. Estos pueblos, diseminados a lo largo de las playas de toda Colombia, se encuentran sobre todo al Sur siendo ésta el área principal de pesca marítima de la región.

Algunos de estos asentamientos están habitados solamente por familias de pescadores que se dedican a esta actividad de tiempo completo y que venden el producto de su trabajo en Tumaco. En otros pueblos, la pesca sirve de complemento de las actividades agrícolas, sobre todo de cultivos de maíz y arroz.

El otro tipo de asiento pesquero es el formado por grupos de agricultores que durante casi todo el año residen a lo largo de los cursos altos de los ríos y emigran a la Costa para pescar, generalmente en enero y febrero.

Tanto en el primer caso como en el segundo, se emplean diversas técnicas (secado, ahumado, salado) para conservar por más tiempo el pescado antes de poder venderlo.

El caso de Guapi

A fin de poder hacer un enfoque de las principales innovaciones introducidas en la actividad pesquera, se examinará ahora un área específica, que linda con el Municipio de Guapi, y que puede colocarse en lo que West había definidio como región privilegiada para la pesca marítima en la Costa Pacífica de Colombia. Se trata además de una de las áreas de las que se ha ocupado esta investigación.

La pesca industrial

El objetivo principal de la pesca industrial es el aprovechamiento de camarones y, sólo en segundo lugar, la captura del atún y del "pez

blanco, así como la producción de conservas y de harina de pescado [25].

En la zona pueden encontrarse fácilmente embarcaciones extranjeras de altura (con una autonomía de viaje de un mes o más) para la pesca de camarones. Estas embarcaciones aprovechan los escasos controles y violan las fronteras de las aguas territoriales colombianas [26].

La pesca industrial no determina ventajas económicas para los pescadores artesanales más allá de los puestos de trabajo creados por las instalaciones para la transformación del producto. Se orienta casi exclusivamente al aprovechamiento de camarones con tecnologías de pesca muy modernas y su producción está dirigida al mercado nacional e internacional. Se sabe de casos en que las embarcaciones de altura destruyen las redes de los pescadores artesanales al pescar de arrastre costa a costa.

La pesca artesanal

En lo que respecta a la pesca artesanal, en este estudio se toma en consideración las categorías productivas y su organización, los instrumentos y las técnicas usadas, las embarcaciones y los sistemas de propulsión, los sistemas de conservación y los principales canales de comercialización del producto.

Se tratará de subrayar las innovaciones más importantes introducidas en la actividad de la pesca, recurriendo al análisis de West como referencia.

Categorías productivas

En la pesca artesanal se han localizado las siguientes tres categorías productivas:

(25) PLADEICOP, pág. 128-129.
(26) IIT, obra citada, pág. 53 a 55.

- Los pescadores familiares son los que usan exclusivamente instrumentos de pesca muy elementales y que, generalmente, participan en la actividad de la pesca recurriendo sólo a su propia fuerza de trabajo. Una evaluación de su importancia cuantitativa puede hacerse considerando las unidades típicas de pesca (80% del total de los pescadores) que cuentan con una tripulación de cinco miembros que son justamente los "pescadores familiares" y el patrón de los instrumentos de trabajo y del barco, generalmente de motor.

- Los pescadores individuales son los que poseen solamente alguna red y embarcaciones primitivas a remo o a vela. Esta categoría representa cerca del 20% del total de los pescadores.

- Los pescadores empresarios son los que poseen los mejores instrumentos de pesca y las embarcaciones más grandes, más acabadas y más funcionales, con motores muy potentes. Son una minoría y tienden generalmente a transformarse en productores al por mayor y/o a comprar una cámara frigorífica para la conservación del pescado en que comercian [27].

Con respecto al análisis de West, conviene poner en evidencia que han surgido nuevas categorías (el "pescador familiar" y el "pescador empresario") y que otras se han modificado (mientras que antes la "unidad típica de pesca" se fundaba en el vínculo familiar, actualmente se asemeja cada vez más a una relación de prestación de obra). La categoría más estable en el tiempo pareciera ser la del "pescador individual".

Instrumentos y técnicas de pesca

El uso de "trampas" parece limitarse a la captura de camarones y de moluscos; para su fabricación hoy se utiliza también el alambre. Otras clases de trampas, como por ejemplo la "trinchera", tienden a ser sustituidas con el empleo directo de las redes.

(27) IIT, obra citada, pag. 53 a 54.

Por el contrario, el empleo del "arpón", cuya fabricación ha mejorado mucho tanto desde el punto de vista de las técnicas como de los materiales empleados, ha disminuido considerablemente y se reserva para la captura de peces de grandes dimensiones en mar abierto y para la matanza de peces que ya han picado el anzuelo.

Cambios sustanciales se refieren a la manufactura y al uso de las redes. Uno de los más importantes ha sido la introducción del nylon que al ser más resistente que las fibras vegetales o que el hilo de algodón empleados anteriormente, ha llevado el promedio de duración de las redes de 3/6 meses a 2/4 años, aunque su costo es más alto. Es de interés particular el "trasmallo", que es una red muy larga (de 50 a 80 brazas) formada a su vez por dos o más redes de diferente consistencia (una de mallas más grandes y resistentes y la otra con mallas más pequeñas y finas) atadas a la misma cuerda. La gran versatilidad de este tipo de red, que por su largura no puede usarse en ríos pequeños ni en espacios angostos, está en que el pescador puede usarla a todas las profundidades y tanto desde las canoas como dejándola a la deriva para luego recogerla. El "trasmallo" de nylon conduce a niveles muy altos de pesca porque las características particulares del material con que está fabricado lo hacen ser casi invisible a los peces. Por consiguiente es muy deseado por los pescadores que le dan el epíteto de "trasmallo electrónico".

Embarcaciones

La difusión incipiente de los motores fuera de borda como medios de propulsión de las embarcaciones es indudablemente una de las innovaciones tecnológicas más significativas efectuadas en el sector de la pesca artesanal.

Como es fácil imaginar, el uso del motor consiente entre otras cosas: a) ampliar considerablemente el rayo de acción de las embarcaciones; b) disminuir el tiempo necesario para el transporte hasta los lugares de pesca aumentando, por consiguiente, el tiempo disponible para dedicarse a las actividades en sí mismas; c) aumentar la capacidad

de volumen de transporte de las embarcaciones.

La escasez del carburante y su costo elevado, el aumento general de los costos de operación y la falta de una asistencia técnica muy amplia y accesible económicamente, hacen que la compra de un motor para la gran mayoría de los pescadores de la zona sea problemática. Además, las condiciones climáticas prohibitivas acentúan los problemas de mantenimiento de los motores (a pesar del tratamiento de "tropicalización" a que han sido sometidos en precedencia) y agudizan el problema de la falta de una asistencia técnica adecuada.

Según un cálculo de 1975, menos del 10% de las embarcaciones que existen en la Costa Pacífica son motorizadas [28]. Una relativa mayor difusión de los motores se ha logrado a través de los programas de crédito y de asistencia técnica llevados a cabo por la CVC y por otras entidades públicas presentes en el área. Sin embargo, estos programas también han tenido dificultades en lo que respecta a la recuperación de los créditos concedidos. Por otro lado, la difusión relativa de los motores ha acentuado la "especialización productiva" dirigida a la pesca de camarones, con menoscabo del carácter tradicional heterogéneo de las especies pescadas en el área.

Además, debido a la dificultad de conseguir hielo a nivel local y a causa del espacio reducido a bordo para su eventual transporte, se está difundiendo la tendencia a emplear motores de gran potencia (hasta 40 50 Hp). Esto sucede porque los pescadores están convencidos de que gracias a la mayor velocidad de estos motores pueden volver al pueblo o llegar al lugar de venta antes de que los pescados se averíen. Pero el empleo de estos motores es sumamente costoso en términos de inversiones necesarias y de costos de operación y de manutención y reduce el tiempo de duración de las canoas. Asimismo, muchos pescadores, que han preferido comprar motores de 40 o 50 Hp, van a la quiebra al no poder pagar los plazos del préstamo, ni enfrentar el aumento considerable de los costos de producción. En este caso,

(28) Minagricultura e INDERENA, Proyecto pesquero, 1975.

viéndose obligados a vender el motor y los instrumentos de pesca, vuelven a vender su mano de obra como "pescadores familiares".

En lo que se refiere a las técnicas de fabricación y a las características de las embarcaciones para la pesca artesanal no se han observado cambios importantes. Siguen siendo los mismos pescadores los que construyen sus canoas con troncos de árboles.

Tratamiento y conservación del producto

Después de ser capturado, el pescado es transportado a los centros de recolección de los mayoristas o, más raramente, directamente a los mercados locales para ser vendido. En consideración de la distancia entre los pueblos de pescadores y los centros de recolección o de consumo es cada vez más frecuente la conservación del pescado mediante tecnologías de deshidratación pues, como ya ha sido subrayado, es casi imposible conseguir hielo.

Las tecnologías de conservación más difundidas son:

El "ahumado", que es el sistema menos corriente y que consiste en la deshidratación lograda dejando el producto sobre una hornilla. Generalmente este procedimiento se efectúa directamente en la canoa durante el transporte del producto. El pescado tratado en esta forma generalmente se utiliza para el consumo a nivel local pues su aspecto, calidad y sabor lo vuelven poco apetitoso para el consumidor externo.

La otra tecnología utilizada es la llamada "seco-salado". Se trata de otro proceso de deshidratación del pescado cuyo elemento principal es la sal junto con la acción del sol. Después de efectuar una primera selección del pescado, se le quitan las entrañas y se coloca en un montón formado de capas alternas de pescado y sal. Generalmente se emplea medio kilo de sal por cada kilo de pescado. Después de seis horas de haber sido salado, el pescado es puesto al sol sobre tablas construidas especialmente. La pérdida de peso debido al procedimiento descrito es del 70-80%, mientras que el tiempo de conservación del producto varía entre los 30 y los 60 días.

Cerca de los principales centros pesqueros se pueden encontrar algunos mayoristas que utilizan cámaras frigoríficas para la conservación del pescado hasta su sucesiva comercialización. Se trata en general de pescadores que han tenido suerte y que, depués de haber dirigido por cierto tiempo una "unidad típica de pesca", han invertido sus ganancias en una cámara frigorífica. Las hay con una capacidad de almacenamiento de 1.500 kilos de pescado y funcionan con generadores eléctricos autónomos.

Está bastante extendido el empleo de los llamados "cuartos fríos móviles". Se trata de embarcaciones adaptadas al transporte de grandes cantidades de pescado que se refrigeran a bordo con hielo. Tienen potentes motores fuera de borda. Estas embarcaciones son usadas por los mayoristas para ir a sitios de mucha pesca y comprar sobre el lugar el pescado a poco de ser capturado.

Es interesante observar que la difusión de las cámaras frigoríficas y de los "cuartos fríos móviles" que por un lado ha permitido el aumento de la cuota del producto destinado a la comercialización, por otro lado ha implicado, sobre todo en las áreas donde están más concentrados, una menor disponibilidad de pescado fresco para el consumo local. Ahora el mercado interno absorbe la mayor cantidad de pescado fresco.

CONSIDERACIONES FINALES

A manera de conclusión del estudio , parece oportuno señalar (poner en relieve) algunos aspectos del análisis particularmente importantes con respecto a las hipótesis de la investigación que - se recuerda- eran las siguientes:

a) La población del área cultural de la Costa Pacífica colombiana está caracterizada por una elevada e intensa movilidad que desde el punto de vista espacial se pone de manifiesto mediante movimientos migratorios tanto de corta como de larga duración, tanto a corto como a largo plazo, según un recorrido no lineal, con posibles movimientos de regreso y frecuentes traslados temporales.

b) La movilidad de la población debe ponerse en relación con el sistema tradicional de organización social, en el que tienen un peso particular las variables familiares y de parentesco y que constituye el sistema institucional que orienta el comportamiento y las decisiones a lo largo del ciclo de vida del individuo.

c) La movilidad forma parte de un proceso adaptativo de la cultura de las poblaciones de la Costa, así como también de un sistema de instituciones puesto en marcha por los programas de desarrollo y, por tanto, por la introducción de nuevas tecnologías.

Estas hipótesis ofrecieron el marco conceptual para la organización de la investigación. Un modelo teórico profundamente relacionado con este marco conceptual ha sido expuesto en el capítulo cuarto y utilizado para el análisis diacrónico discutido en el capítulo tercero. La presentación de nuevos materiales empíricos recopilados durante el trabajo de campo ha concluido el análisis en el capítulo quinto.

A manera de integración del trabajo realizado, se intenta presentar ahora algunas consideraciones que podrían ser útiles para bosquejar nuevas posibilidades en la planificación de los programas para el desarollo del área considerada y sentar las bases para profundizar la investigación en este sentido.

1. La cuestión ecológica es un elemento prioritario para la actividad de planificación, tanto en lo que se refiere específicamente a los aspectos ambientales -enlazados con la degradación de los nichos ecológicos inclusive bastante amplios, debido a la actividad de extracción a larga escala con el empleo de dragas, con la explotación intensiva de los recursos forestales y con los desagües de los centros habitados más grandes-, como en lo que corresponde a las relaciones con los aspectos sociales, culturales y económicos conectados con el comportamiento particular, este segundo punto está relacionado con el fuerte proceso de urbanización como única, aunque insatisfactoria, respuesta al problema de la ocupación del Litoral, especialmente de las generaciones más jóvenes que poséen grandes expectativas de movilidad social.

2. El proceso de urbanización de los centros de la Costa y del interior del país es un fenómeno probablemente irreversible dentro de un cambio general de la fisonomía y del orden espacial del territorio. En este sentido, una descentralización de infraestructuras integradas de áreas rurales o de centros urbanos menores, de acuerdo con esquemas de programación de Pladeicop, puede contribuir a la nueva instauración de un orden territorial, aunque teniendo en la debida consideración el aspecto irreductible de las expectativas de movilidad social, vinculadas tanto a la difusión de las estructuras educativas como a los factores y variables que han sido definidos como correspondientes al universo "tradicional" de la Costa.

3. Junto con la creación de infraestructuras físicas, poséen enorme importancia las intervenciones que tienden a la creación de un tejido interconectado y que están vinculadas con la tecnificación de las actividades tradicionales, con la difusión de tecnologías higiénicas,

sanitarias y alimentarias. Ellas constituyen canales de interconexión con elementos de la estructura tradicional, sobre todo con los sistemas de parentesco que, como ya se ha dicho, representan el sistema institucional tradicional que funda y legitima la actividad laboral, los derechos de propiedad y de herencia, acontecimientos enlazados con el ciclo de vida de la persona y que forman la base de la movilidad territorial.

4. Las entidades encargadas de la realización de intervenciones a nivel local poséen conocimientos y experiencias sobre las modalidades necesarias para la difusión de innovaciones en el territorio y generalmente son reconocidas por las comunidades. Las estructuras institucionales en que estén representadas tanto las entidades titulares de los proyectos como las comunidades implicadas y las organizaciones no gubernamentales presentes en el área, pueden ser los sujetos más indicados a quienes confiar las instalaciones y la cogestión de las actividades previstas en el marco de estos proyectos de desarrollo.



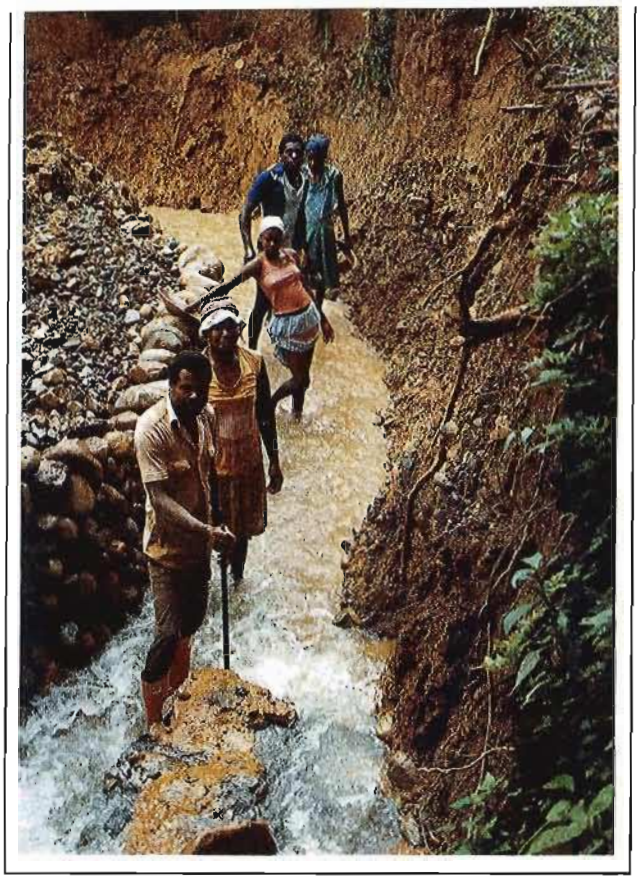
APENDICE 1

SIGLAS DE ORGANISMOS, ENTIDADES E INSTITUCIONES CITADAS EN EL TEXTO

BANCO DE LA REPUBLICA
CAJA AGRARIA (Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero)
CEDELCA (Central de Energía del Cauca)
CESEN (Centro Studi Renzo Tasselli)
CISP (Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli)
CVC (Corporación Autónoma Regional Valle del Cauca)
DNP (Departamento Nacional de Planeación)
ICAN (Instituto Colombiano de Antropología)
ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar)
ICEL (Instituto Colombiano de Energía Eléctrica)
IGAG (Instituto Geográfico Agustín Codazzi)
INDERENA (Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente)
MEN (Mapa Educativo del Nariño)
PLADEICOP (Plan de Desarrollo Integral de la Costa Pacífica Colombiana)
PREFECTURA APOSTOLICA DE GUAPI
SEM (Servicio de Erradicación de la Malaria)
SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje)

APENDICE 2

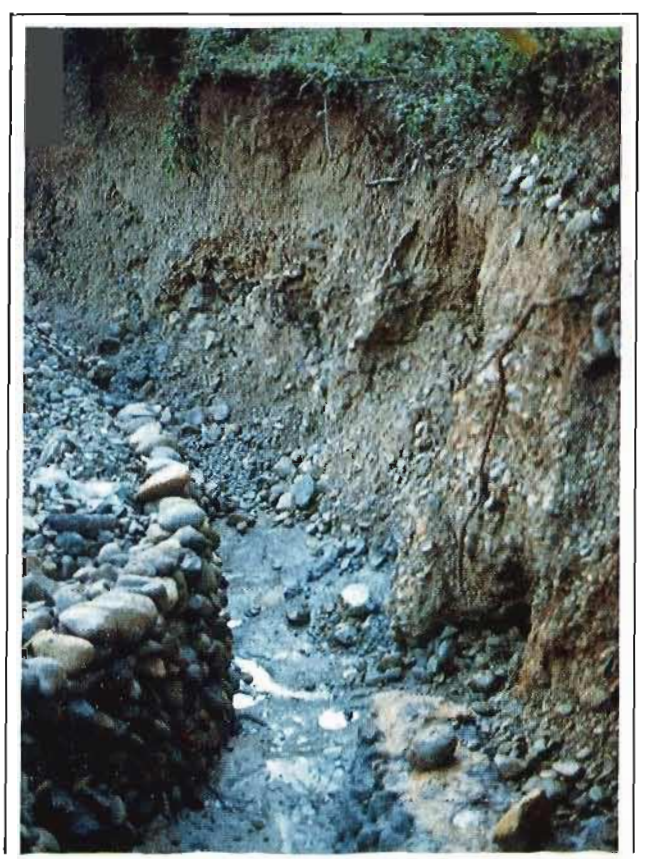
TECNOLOGIAS PRODUCTIVAS A PEQUEÑA Y MEDIANA ESCALA Y ORGANIZACION DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA: DOCUMENTACION FOTOGRAFICA



AREA DE BARBACOAS: MINERIA

1.1

La primera secuencia de fotografías, 1-15 (Mongón, mayo de 1985) se refiere a técnicas tradicionales de explotación minera, con inclusión de un frente de trabajo en una "mina de oro corrido" (foto 1), que puede emplearse solamente cuando se dispone de agua. La fotografía siguiente, N.2, tomada el mismo día que la anterior, algunas horas después, muestra el mismo frente detenido por haberse agotado la reserva de agua de lluvia. El grupo de trabajo de la foto 1 está formado por una sola familia.



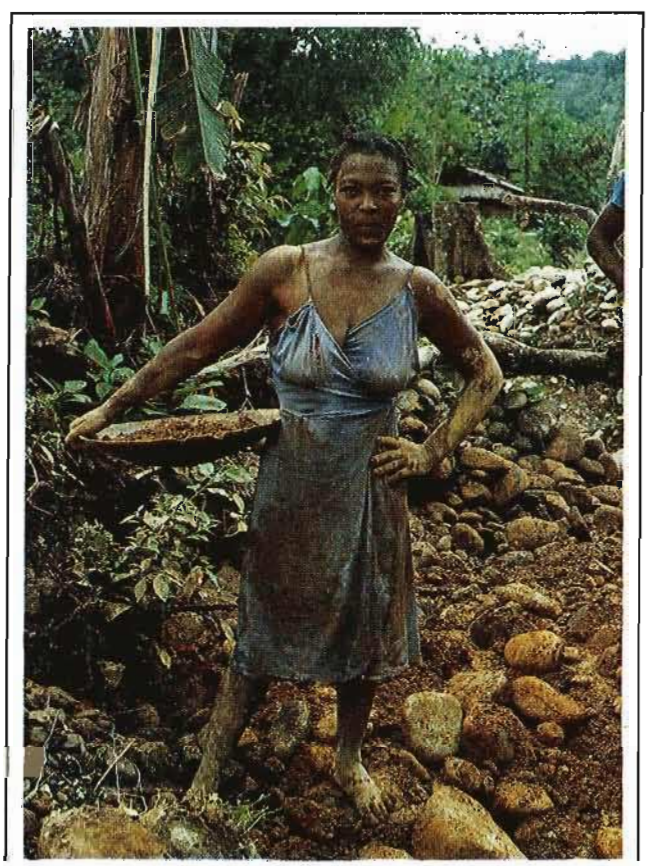
1.2



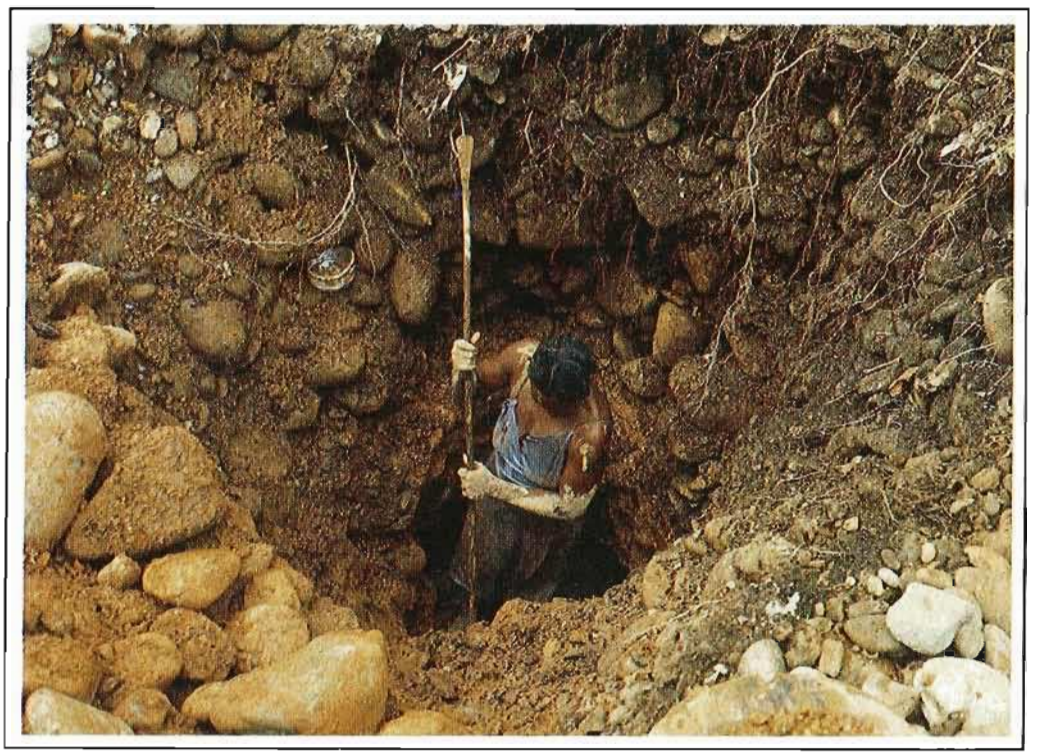
1.3 La foto 3 muestra herramientas de trabajo. De izquierda a derecha: un balde, la barra, la batea, el almocafre, el machete.

En las fotografías siguientes (4-15), tomadas en las horas matutinas en Mongón, están presentes sobre todo mujeres que trabajan solas o con algún familiar. Ello se debía a que los grupos de trabajo más numerosos y valederos se encontraban en frentes de trabajo más adecuados del interior. Algunos de estos frentes se muestran en las secuencias sucesivas. De todas maneras, es interesante señalar la actividad laboral de mujeres, inclusive ancianas, observada en todos los "caseríos" estu-diados por esta encuesta.

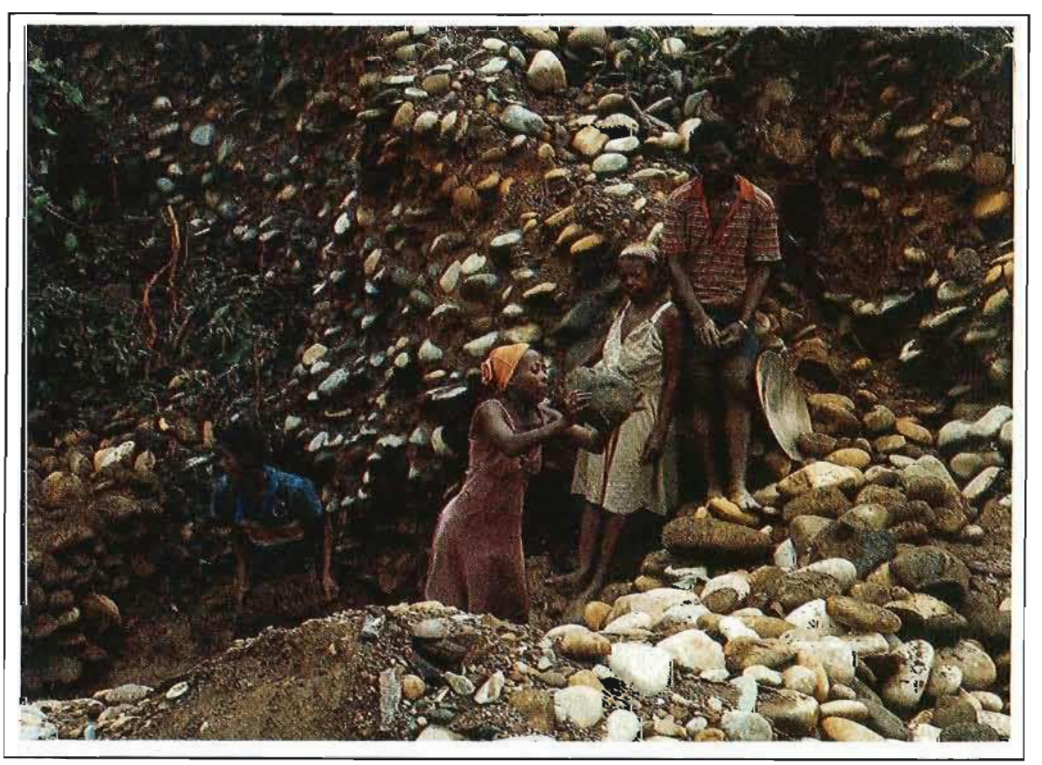
La secuencia 4-7 muestra una pequeña mina "de pozo", en la que trabaja una mujer (4 y 5) o una familia (6 y 7). Al excavar siguiendo una dirección vertical, se llega a la "pena". El material extraído es "lavado" entonces en el río -ver secuencia 11-13-. Nótese el trabajo pesado con la barra (foto 5), efectuado también por las mujeres, el trabajo de eliminacion de las piedras y de los desechos (foto 6 y 7).



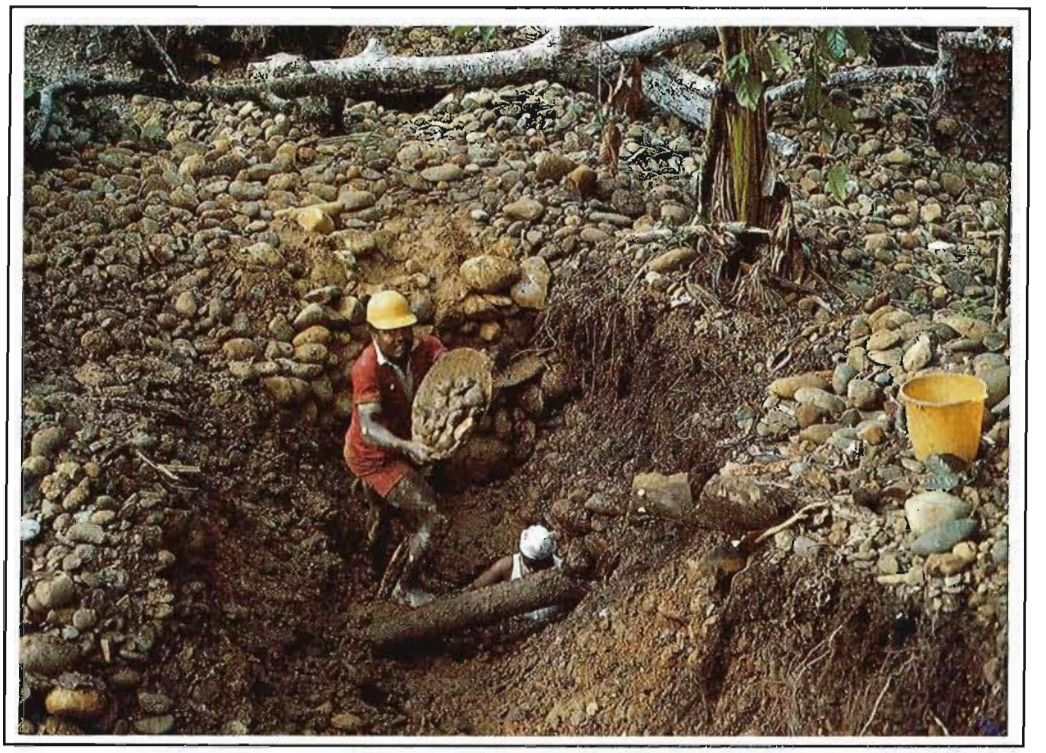
1.4



1.5

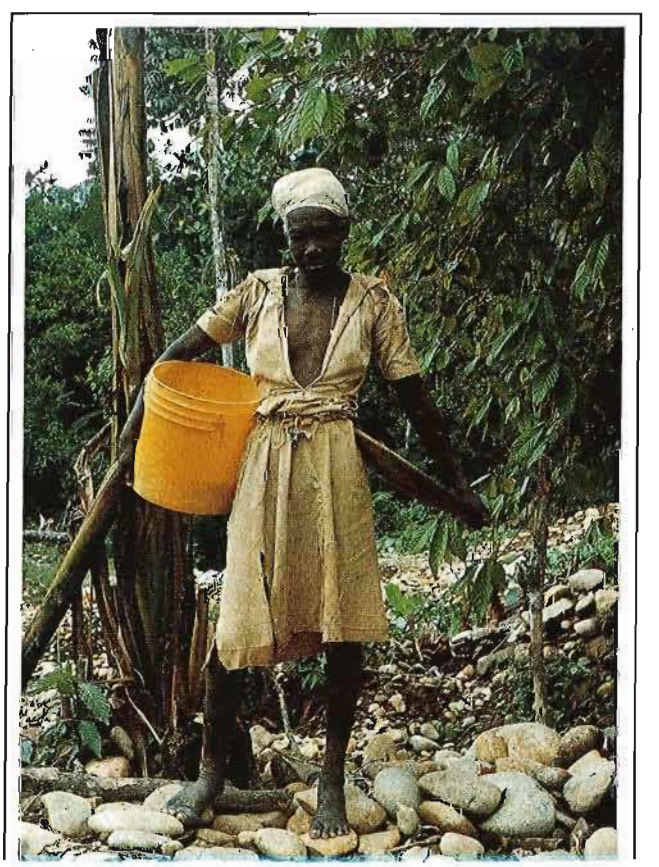


1.6

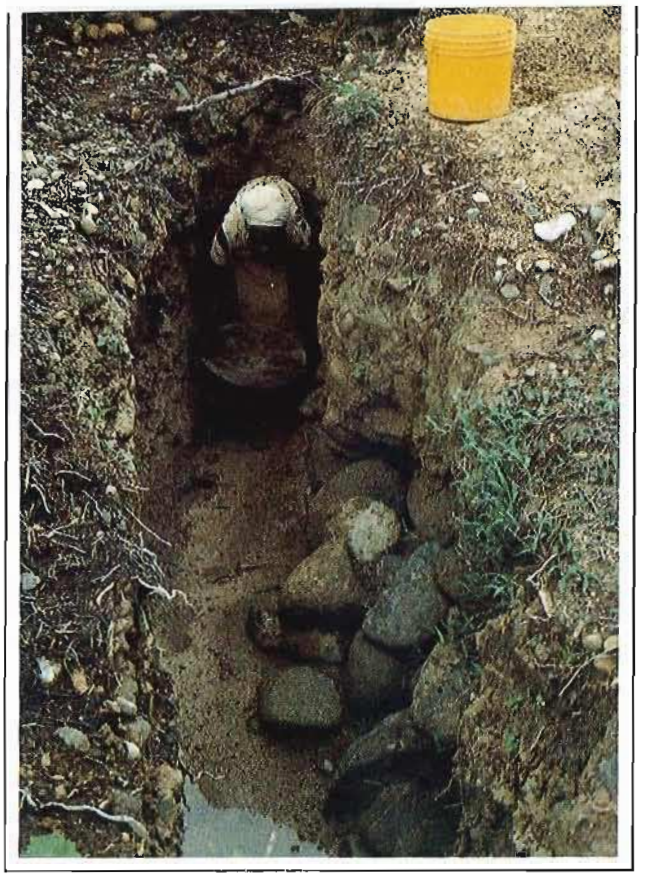


1.7

Las fotos 8 y 9 se refieren a un "pozo" horizontal a pequeña escala. También en este caso está trabajando una mujer.



1.8



La secuencia 10-14 muestra las operaciones de extracción y de "lavado" del material aurífero. El oro siendo más pesado que los otros elementos se deposita en el fondo de la "batea" (13-14).

1.9



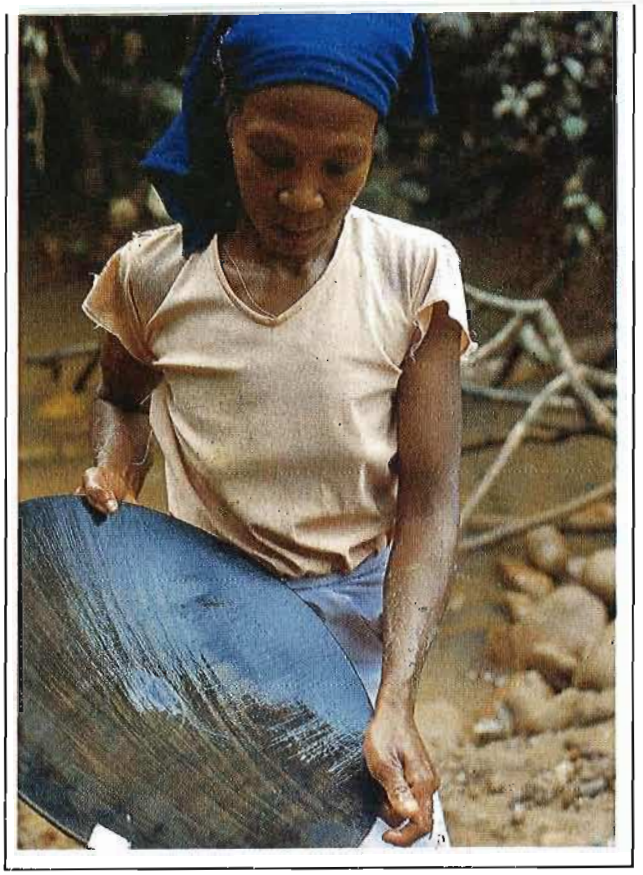
1.10



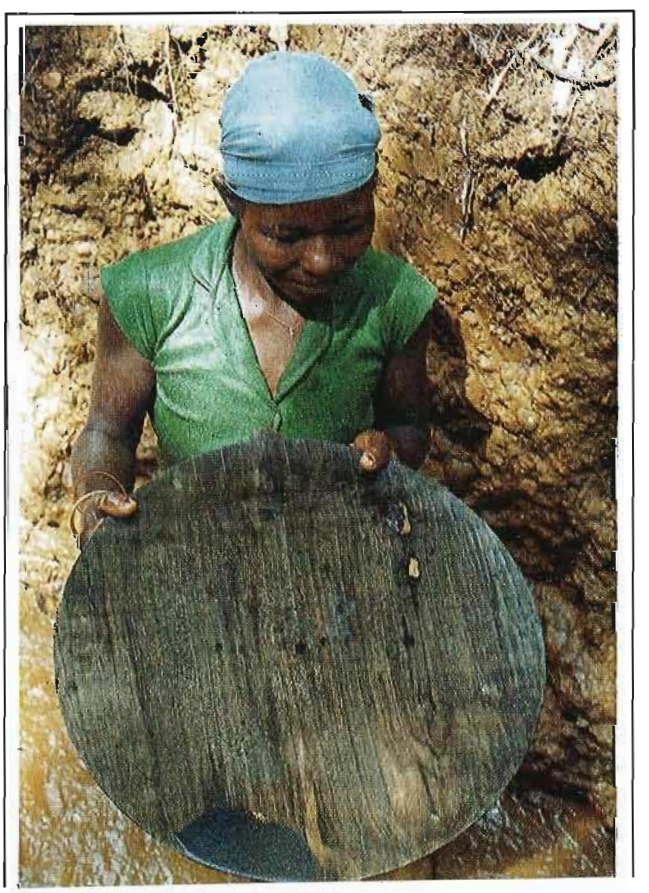
1.11



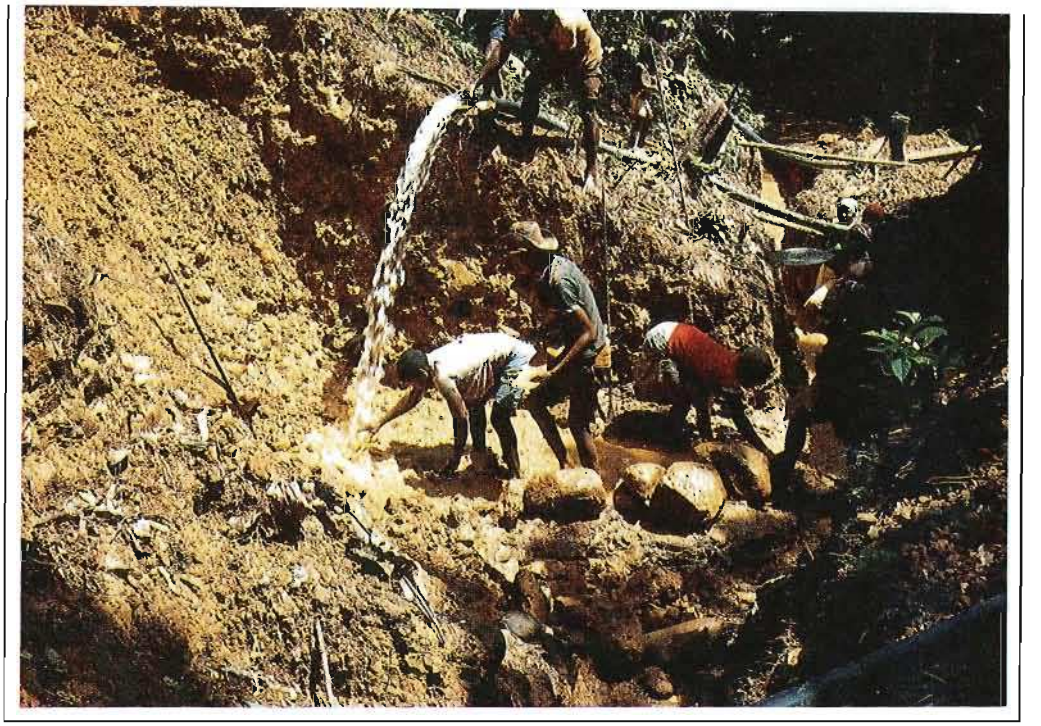
1.12



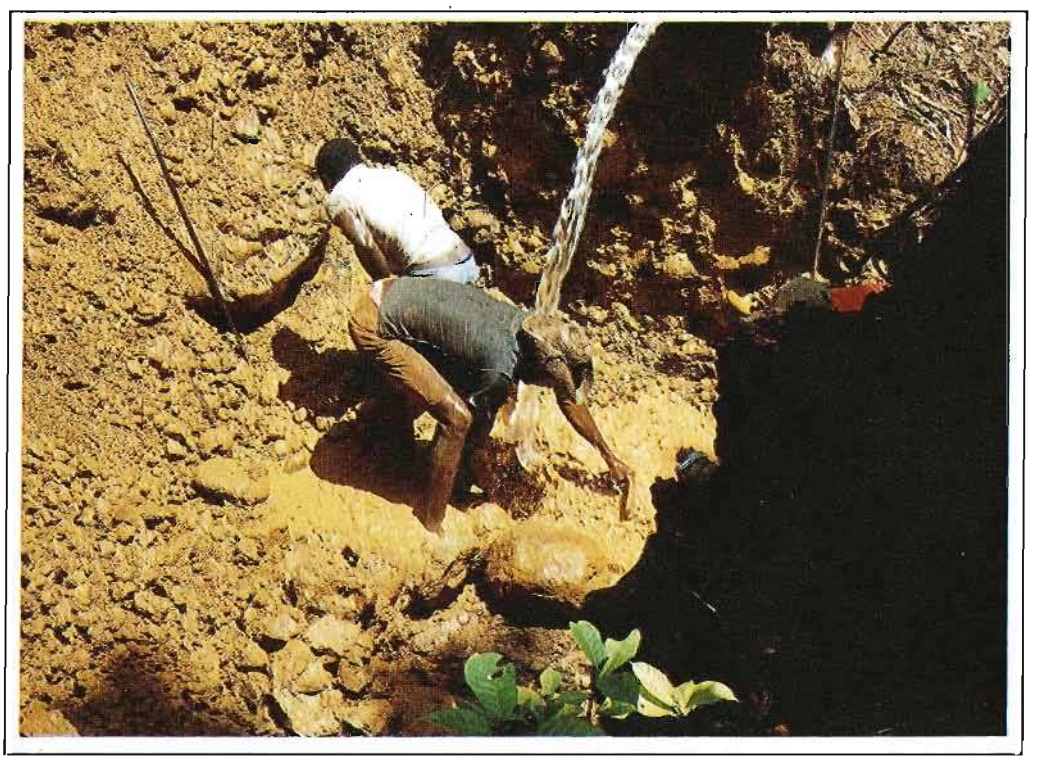
1.13



1.14



1.15 La segunda secuencia de fotografías, 15-20 (Zapote y Coscorrón, mayo de 1985) muestra el empleo de la motobomba en "mina de oro corrido".

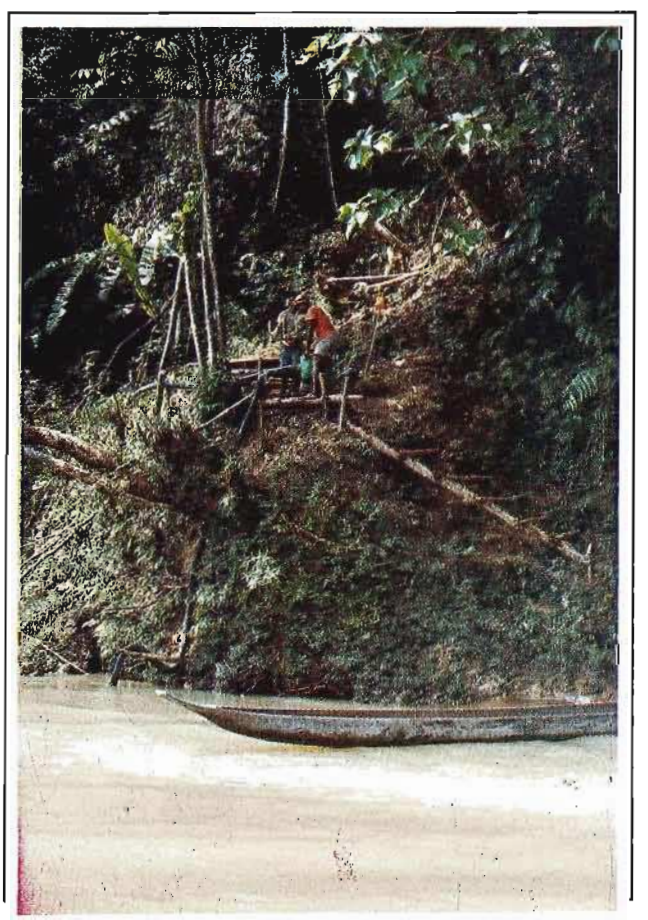


1.16 El chorro de agua en el frente de trabajo, fotos 15 y 16, cuando se "derrumba la tierra" con las "barras", y se van "halando y tumbando" los desechos del frente, se extraen las piedras (foto 20) amontonándolas cerca de la mina. Como puede verse, la motobomba permite que se disponga de agua al no depender de las condiciones climáticas (lluvias) o de las capacidades de almacenamiento de agua en las "pilas".

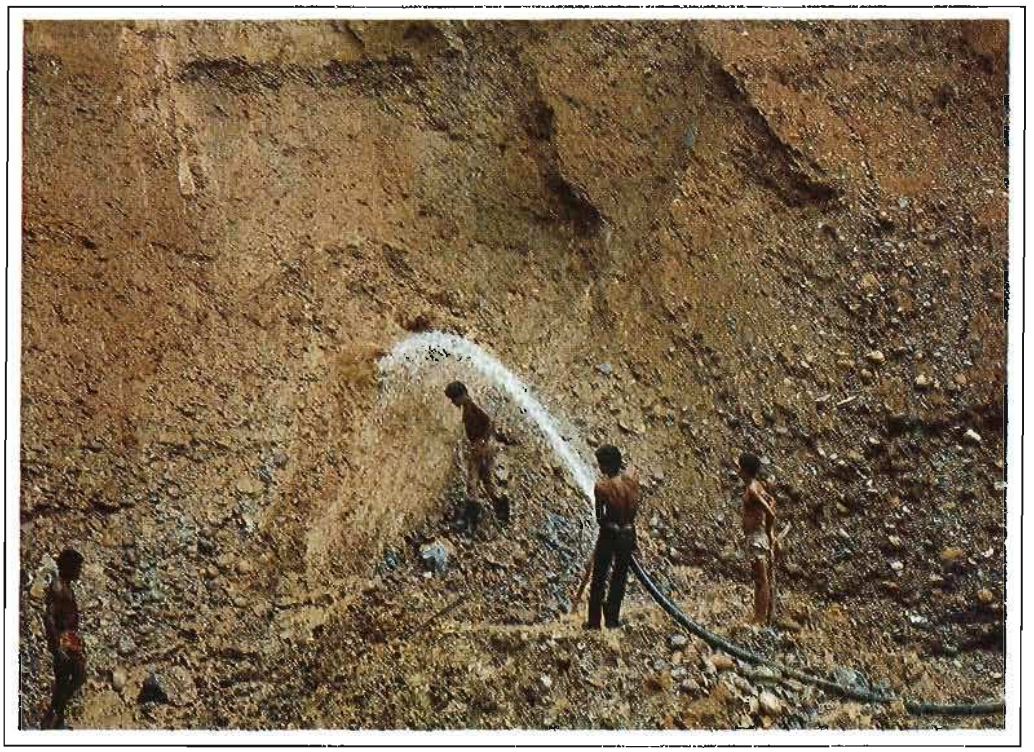


1.17

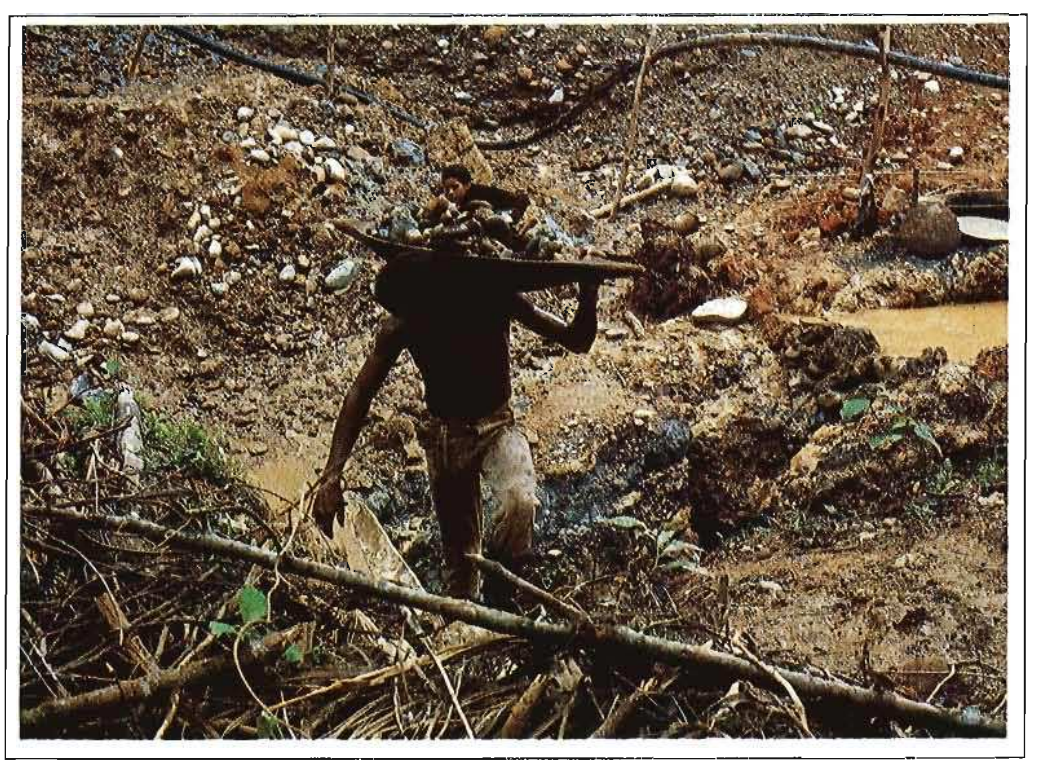
Las fotografías 17 y 18 muestran la motobomba y su posición con respecto al río. Desde el río hasta el frente de trabajo hay una distancia variable desde algunos metros a cien o más. Los tubos "mangueras" a menudo se rompen o se deterioran.



1.18



1.19 La fotografía 19 muestra claramente el uso de la motobomba para ayudar la obra de apertura del terreno con las "barras".



1.20

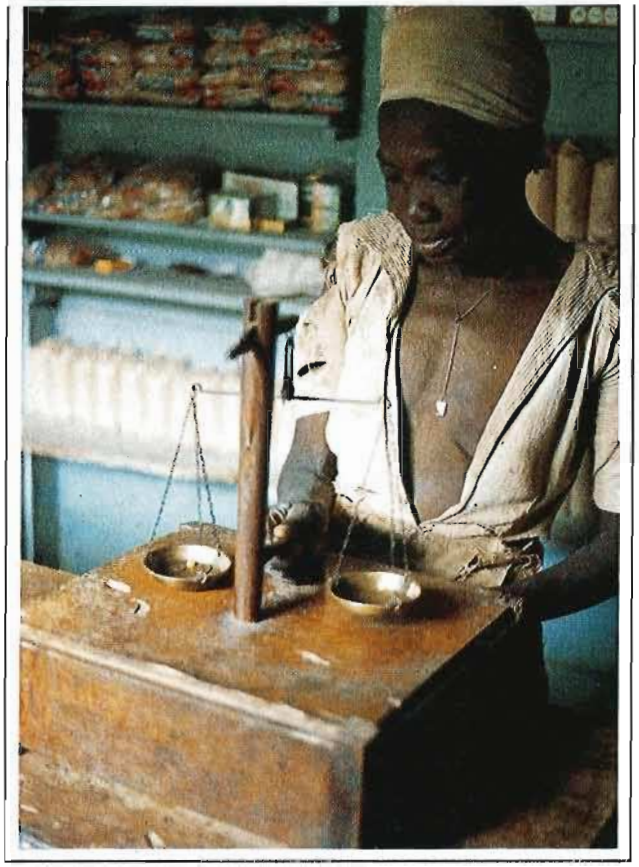


1.21 La tercera secuencia de fotografías, 21-22 (mayo de 1985), se refiere al trabajo con la minidraga, que en épocas de aguas altas es llevada a las quebradas o a los riachuelos, donde el nivel del agua es menor o hay mejores condiciones de visibilidad del fondo. En la foto se ve al encargado de la máquina y al buceador.

El metal se deposita en los canales metálicos a los lados de la minidraga. El motor que permite la succión del material del fondo, también bombea el oxígeno para el buceador.



1.22



La cuarta secuencia de fotografías, 23-24 (Mongón, mayo de 1985) se refiere a los métodos de peso utilizados por una tienda que compra el oro a los mineros. Son visibles la balanza (foto 23) y los pesos tradicionales, el grano, el alarme y el medio alarme.

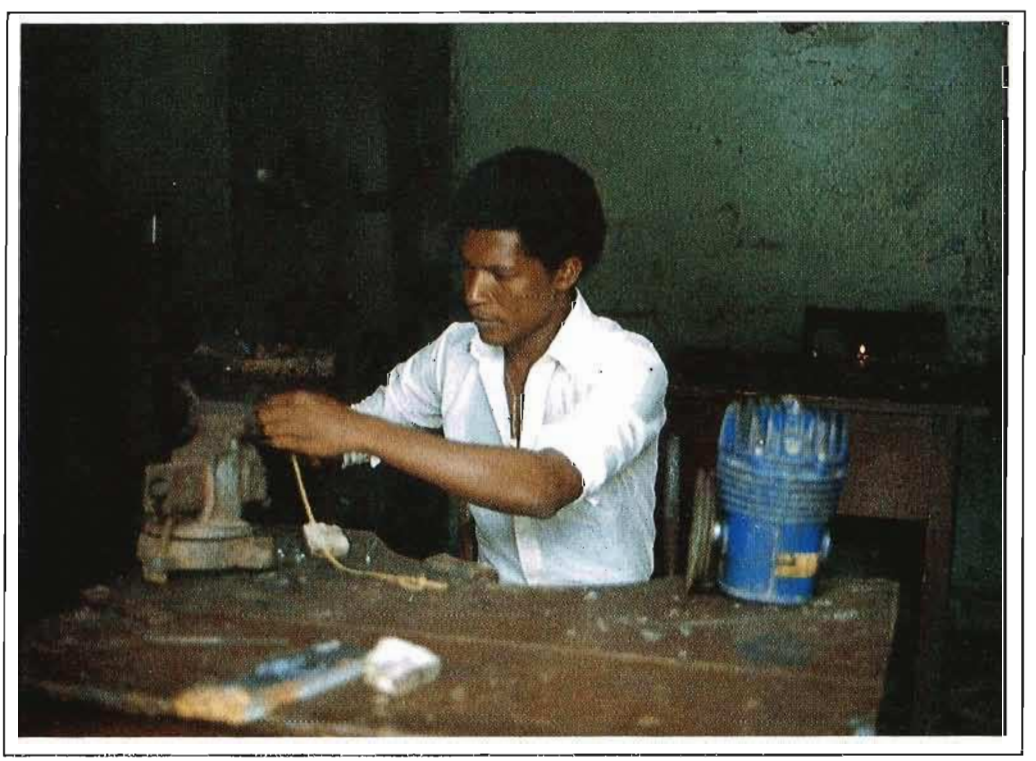
1.23



1.24



1.25 La foto 25 muestra el helicóptero que recoge el oro de la Agencia del Banco de Republica. El helicóptero aterriza en el techo dc la agencia.

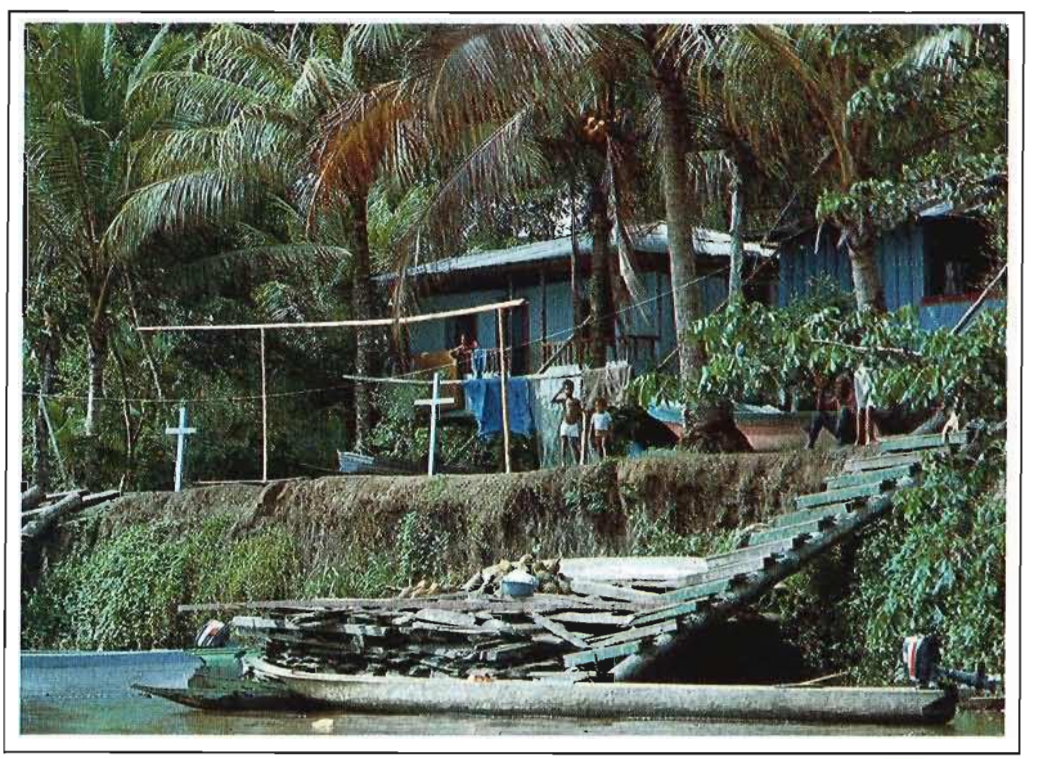


1.26 La foto 26 retrata a un orfebrero de Barbacoas. En mayo de 1985 había en la ciudad 15 talleres contra los 42 de 1973.

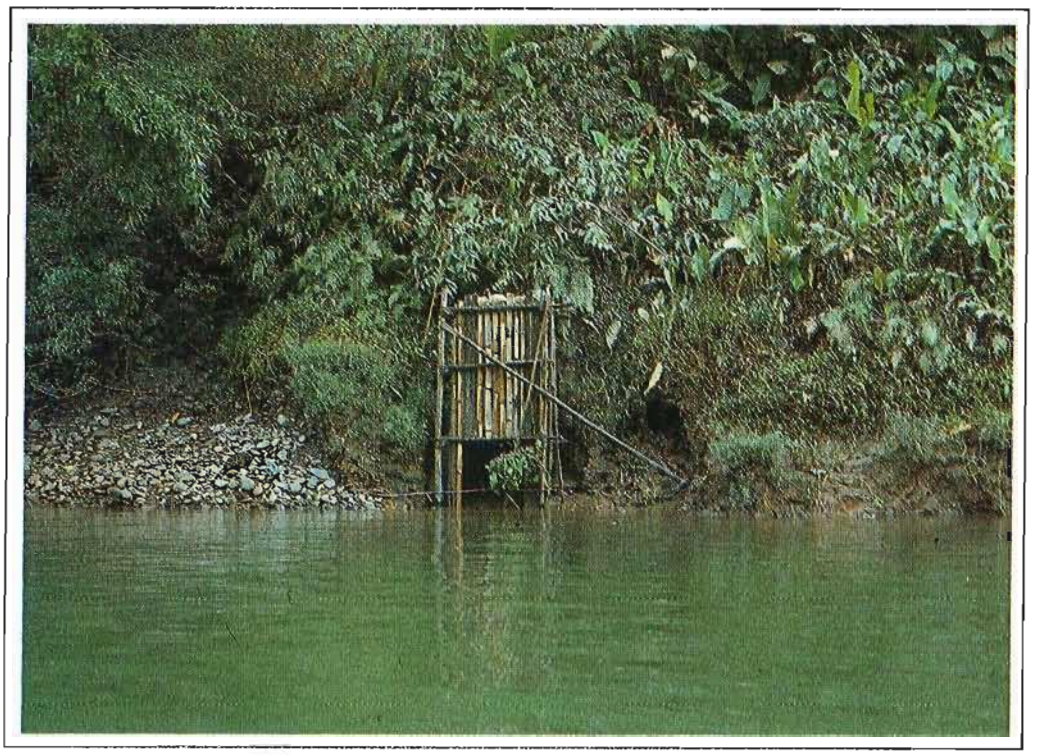
AREA DE GUAPI: PESCA ARTESANAL



2.1 Vivienda tradicional (palafito) de madera con techo de hojas de palmera, colocada sobre pilotes en las cercanías del Río Guapí. Puede notarse la existencia de un segundo techo superpuesto de hojalata.



2.2 Viviendas que integran el modelo tradicional con algunas innovaciones sustanciales como puertas y ventanas en los quicios, techo de hojalata, encalado.



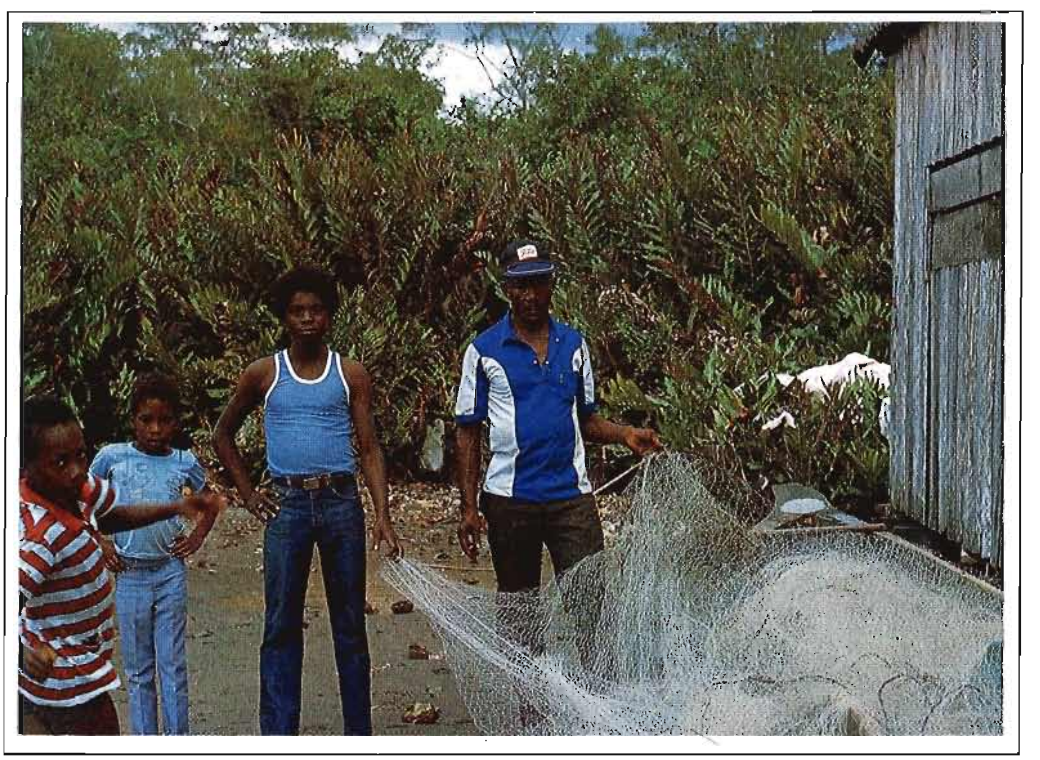
2.3 Trampas para peces del tipo llamado corral.



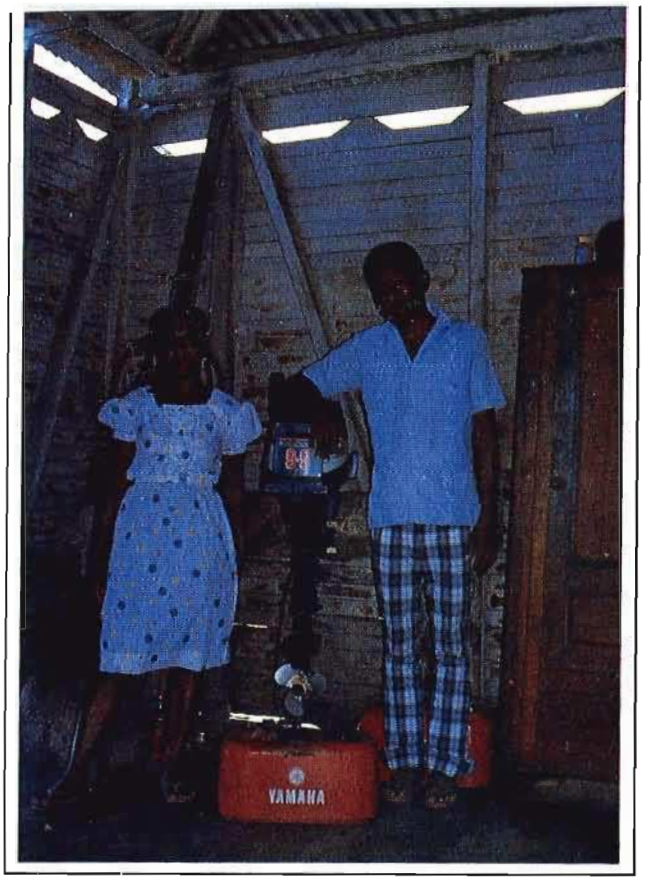
2.4 Redes tradicionales de algodón y fibras vegetales puestas a secar al sol.



2.5 "Trasmallo" tradicional.



2.6 "Trasmallo electrónico" de nylon. Este tipo de red constituye una importante innovación de las técnicas pesqueras empleadas en la Costa Pacífica.



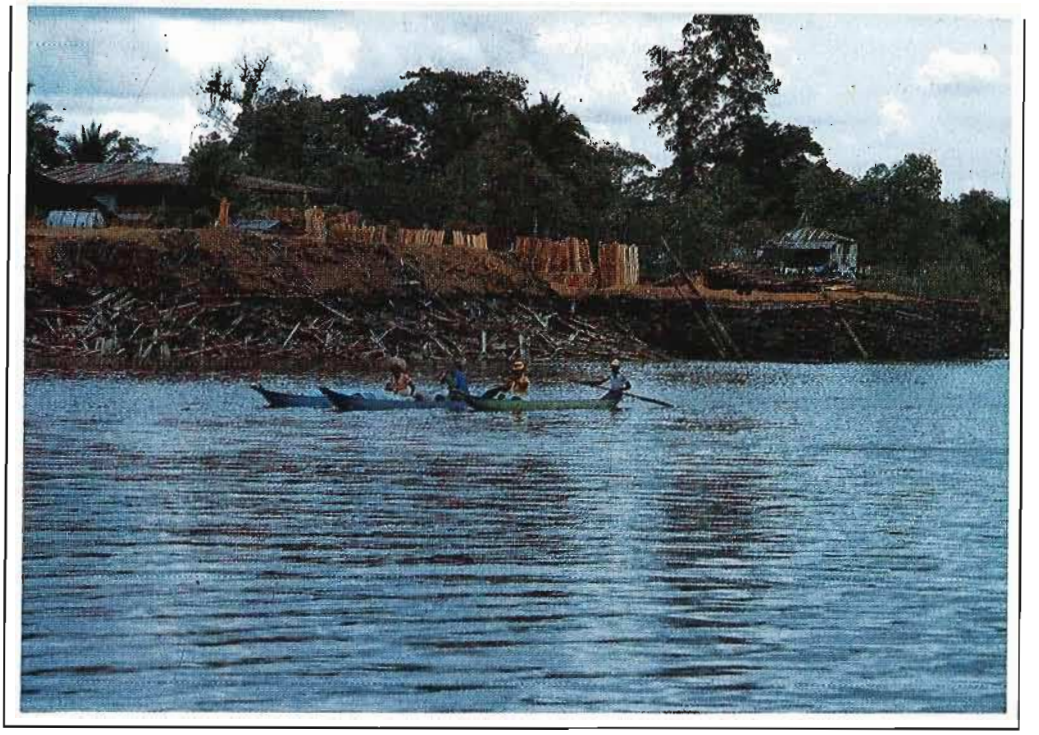
2.7. Familia de pescadores de Chico Pérez (Iscuandé) al lado del motor fuera de borda comprado en el ámbito del programa de crédito, de formación y de asistencia técnica promovido por la CVC en el área.

2.8. Taller para la reparación de motores fuera de borda y generadores eléctricos (Guapi).

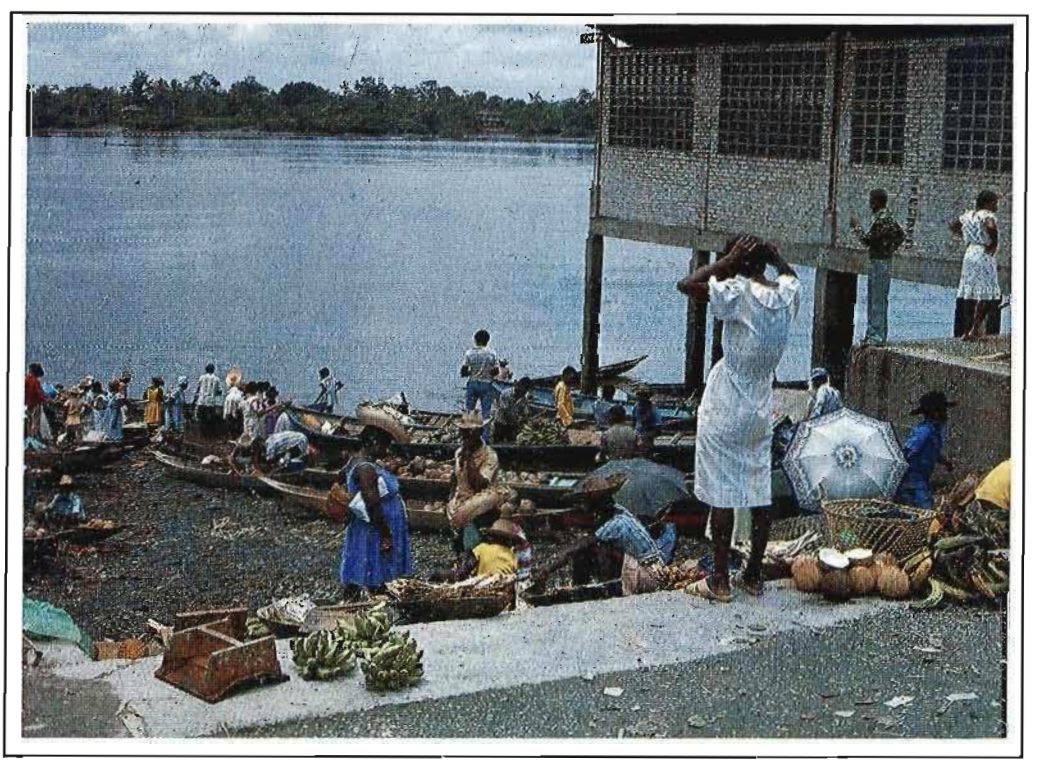
2.7



2.8



2.9 Aserradero en el Río Guapi. El aprovechamiento de los recursos de los bosques es una de las principales actividades productivas de la zona. En primer plano se ven algunas embarcaciones tradicionales a remo.



2.10 Pequeño mercado en un puertecillo de Guapi. El comercio, que emplea principalmente las vías fluviales para el transporte de los diversos productos, es otra de las principales actividades económicas que existen en el área.

BIBLIOGRAFIA

ARBOLEDA J.Rafael, *"La Historia y la Antropología del Negro en Colombia"*, en América Latina, Año V, n.3, Julho - Setembro 1962, Rio de Janeiro.

BARACALDO A.Rafael, *"Diagnóstico Socioeconómico General de la Costa Pacífica Colombiana"*, CONIF, 1976.

BERNAL A.Hernando, *"Ritmos de Vida en Buenaventura"*, en Revista Colombiana de Antropología, 1954, págs.331 - 355.

CAMPO Urbano. *"La Urbanización en Colombia"*. Edic. Alcaraván, Bogotá, 1977.

CORDOBA Juan T, *"Etnicidad y Estructura Social en el Chocó*. Edit. Lealón. Medellín, 1983.

CORSETTI G., TOMMASOLI M. y VIEZZOLI M., *"Migrantes y colonos de la sierra en la selva tropical"*, CISP-Bulzoni, 1989.

CVC, *"Plan de Desarrollo Integral de Buenaventura"*, Libro I - Tomo II, Diagnóstico Parcial, 1979, Cali.

DANE, *"Monografía del Municipio de Buenaventura"*, DANE, 1982, Bogotá.

DANE - FONADE, *"Región Fronteriza Nariño - Putumayo. Resumen Diagnóstico y Curso de Acción. Apéndices"*, 1980, Pasto.

D'COSTA P.J, BARONA O.M., HERNANDEZ A. y ALZAMORA C.M.,Ministerio de Agricultura, *"Estudio Preliminar Sobre la Construcción de una Empresa Regional de Pesca Artesanal en el Litoral Pacífico"*, mimeo, 1976, Bogotá.

DIAZ Osvaldo, *"El Negro y el Indio en la Sociedad Ecuatoriana"*, Tercer Mundo, 1978, Bogotá.

DNP-CVC-UNICEF, *"Pladeicop. Plan de Desarrollo Integral para la Costa Pacífica Colombiana. Tomo I e II"*, DNP-CVC-UNICEF, 1983, Cali.

ESCOBAR R. y MOTTA N., *"Veinte años de planeamiento y acción en la Costa Pacífica colombiana"*, 1989, mimeo, Cali.

FAO, *"Colombia: Desarrollo de la Pesca Artesanal en la Costa del Pacífico"*, 1980, Roma.

FRIEDEMANN Nina S., *"Una Aproximación a la Bibliografía Colombiana Antropológica Sobre Grupos Negros"*, mimeo, 1978, Popayán.

FRIEDEMANN Nina S., *"Minería, Descendencia y Orfebrería, Litoral Pacífico (Colombia)"*, Imprenta Universidad Nacional de Colombia, 1974.

FRIEDEMANN Nina S., Instituto Colombiano de Antropología *"The Fiesta of the Indian in Quibdo Colombia"*, mimeo, 1973.

FRIEDEMANN Nina S. y MORALES GOMEZ J., *"Estudios de Negros en el Litoral Pacífico Colombiano"*, Revista Colombiana de Antropología, Vol. XIV, págs.55-79.

FRIEDEMANN Nina S. y WHITTEN Norman E., *"La Cultura negra del Litoral ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica"*, Revista Colombiana de Antropología. 1974.

GUTIERREZ Azopardo I., *"Historia del Negro en Colombia"*, Nueva América, 1980, Bogotá.

IGAC, *"Atlas Regional Pacífico"*, IGAC, 1983, Bogotá.

IIT, *"Estudio del Mercadeo y Comercializacion del Pescado en Guapi y Zona Aledaña"*, mimeo, 1981, Bogotá.

MALLOL DE RECANSEN M.R., DE RECANSEN T J., *"Estudio Comparativo de los Niveles de Vivienda en Buenaventura y Puerto Colombia"*, Revista Colombiana de Antropología, 1954, Pagg.293-328.

MENDOZA y OLARTE, *"Diagnóstico para el Plan de Desarrollo de Buenaventura"*, 1976, Cali.

MINA Mateo, *"Esclavidud y Libertad en el Valle del Río Cauca"*, Fundación Roscade Investigación y Acción Social", 1975, Bogotá.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL - UNICEF, *"Programa Escuela Nueva Región Costa Pacífica de Colombia"*, mimeo, 1982, Cali.

MOTTA GONZÁLEZ N., *"La Migración en Salahonda: Un Caso de Estudio en el Litoral del Pacífico Nariñense. Colombia"*, Facultad de Humanidades Universidad del Cauca, mimeo, 1975, Popayán.

_____ *"Variables Tipológicas en el Patrón Residencial de una Comunidad Negra en el Litoral Pacífico"*, Facultad de Humanidades. Universidad del Cauca ,mimeo, 1975, Cali.

_____ *"La Zona Lacustre de Buenaventura. Un Caso de Adaptación Urbana"*, Revista Documentos de Arquitectura Nacional y Americana (DANA), N.16, Instituto Argentino de Investigación e Historia de la Arquitectura, 1983, Resistencia-Chaco.

_____ *"Medicina Popular Versus Medicina Científica: la Coexistencia de Varias Formas de Diagnóstico y Tratamiento de las Enfermedades en el Litoral del Pacífico Colombiano"*, mimeo, 1984, Cali.

_____ *"Los grupos étnicos y su estructura sociocultural en el área jurisdiccional de la CVC"*, mimeo, 1985, Cali.

NIETO TAFUR F. (DNP), *"La Costa Colombiana en la Administración Turbay Ayala"*, mimeo, 1981, Bogotá.

PLADEICOP, CVC-Subprograma Mejoramiento Institucional, *"Estudio Socioeconómico para la Fijación de Tarifas Eléctricas y Propuesta de Reglamento Para Administrar el Servicio en Timbiquí. Cauca"*, mimeo, 1983, Cali.

PRICE Richard., *"The Historical Vision of and Afro-american People"*. Baltimore, Maryland: John Hopkins Press. 1983.

PRICE Thomas J., *"Saints and Spirits: A Study of Differential Acculturation in Colombian Negro Communities"*, Ann Arbor: University Microfilm (Ph.D.thesis, Northwestern University), 1955.

REICHEL Dolmatoff G., *"Notas Etnográficas Sobre los Indios del Chocó"*, Revista Colombiana de Antropología, Vol .IX., Págs. 75-153, 1960, Bogotá.

REICHEL Dolmatoff G., *"Colombia"*, Praeger, 1965, New York.

SNPS, *"Región del Pacífico"*, mimeo, 1983, Bogotá.

VALLEJO María T., LOPEZ de H.Rubiela, INCORA, *"Diagnóstico Nutricional Area Costa Pacifica"*, mimeo, 1981, Bogotá.

WEST Robert C., *"Colonial Placer Mining in Colombia"*, Louisiana State University Press, 1952, Baton Rouge.

_____ *"The Pacific lowlands of Colombia. A Negroid Area of the American Tropics"*, Louisiana State University Press, 1957, Baton Rouge.

WHITTEN Norman E., FRIEDEMANN Nina S., *"La Cultura Negra del Litoral Ecuatoriano y Colombiano: Un Caso de Adaptacion Etnica"*, Revista Colombiana de Antropología, Vol. XVII., Págs .89-115, 1974, Bogotá.

WHITTEN Norman E., *"Black Frontiersmen: A South American Case"*, John Wiley & Jons., 1985, New York.

_____ *"Black Frontiersmen: Afro-Hispanic Culture Of Ecuador and Colombia"*, Prospect Heights, Illinois: Waveland Press.

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Por Andrés Mena Millar

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Por Andrés Mena Millar
Oficial de Desarrollo Pesquero
Dirección de Política y Planificación Pesquera
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

I. INTRODUCCION

1. El presente artículo se ha preparado como complemento a la parte referida al desarrollo de la pesca artesanal de la investigación sobre cambios tecnológicos, organización social y actividades productivas en la costa pacífica colombiana, publicado en este volumen. El fin principal del documento es el de exponer los problemas generales del desarrollo de la pesca artesanal en América Latina y el Caribe, los cuales, si bien difieren no solamente entre países, sino entre regiones de un mismo país, desde los puntos de vista económico y social se asemejan mucho a los observados en la costa pacífica colombiana.

2. El artículo refleja experiencias de la FAO en el estudio del desarrollo de la pesca artesanal en América Latina y otras regiones. Los conceptos y apreciaciones expuestos se pueden encontrar de manera más amplia en materiales publicados por la FAO, tales como: Informe de la Conferencia Mundial sobre Ordenación y Desarrollo Pesqueros, FAO, Roma, 1984;Centros Comunitarios de Pesca: pautas para su funcionamiento, **FAO, Doc. Téc. Pesca (264)**; Informe de la Primera Reunión del Grupo de Trabajo de la Comisión de Pesca para el Atlántico Centro Occidental (COPACO) sobre Economía y Planificación Pesquera, **FAO, Inf. Pesca (427)**; La Explotación del Camarón en América Latina y el Caribe: aspectos económicos y sociales, **FAO, Circ. Pesca (820)**; La Pesca artesanal en América Latina y el Caribe: su contribución a la alimentación y la economía, FAO/RLAC, Santiago de Chile, 1986, y Documentos presentados a la Tercera Reunión del Grupo de Trabajo de la Comisión para la Pesca Continen-

tal de América Latina (COPESCAL) sobre Tecnología Pesquera, Santiago de Chile, 7-11 de mayo 1990 (en prensa).

CARACTERISTICAS DE LA PESCA ARTESANAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

3. La pesca en América Latina y el Caribe se caracteriza por un sector industrial que utiliza técnicas intensivas de capital y relativamente poca mano de obra y un sector artesanal o de producción en pequeña escala que emplea mano de obra abundante y poco capital. La pesca industrial produce fundamentalmente para el mercado de exportación y tiene acceso a los mecanismos regulares de crédito disponibles en los países de la región, mientras que la pesca artesanal de ordinario encuentra serios obstáculos para acceder a las fuentes regulares de financiamiento y recibe poca asistencia técnica.

4. Las estadísticas pesqueras no registran la totalidad de las capturas de los pescadores artesanales de la región y por ello no se conoce con exactitud el monto total de la producción. Sin embargo, se estima que contribuyen con alrededor de la mitad de todo el pescado que se consume en el mercado interno de los países de la región, participan en la producción para la exportación, aunque de manera limitada, en pesquerías como las de camarón, langosta y pescado de arrecifes, y son en algunas zonas costeras los principales suministradores al consumo local de alimentos protéicos.

Fuente de empleo y medio de vida

5. Los censos de pescadores realizados en los países de la región generalmente no incluyen a todos los pescadores artesanales y ello dificulta conocer con precisión su número. Sin embargo, algunos estimados indican que la población de estos pescadores es grande a nivel de la región. Por ejemplo, en el Brasil se calcula que hay más de 400.000 pescadores de los cuales alrededor de un 90% realizan pesquerías en pequeña escala; en México se ha establecido el número de pescadores artesanales a tiempo completo en 90.000 personas y en

Centroamérica, Colombia y la mayor parte de las islas del Caribe casi todos los pescadores son artesanales.

Tecnología de producción

6. La mayoría de los pescadores artesanales utilizan embarcaciones de 4 a 10 m. de eslora, propulsadas a vela, remo o con motores fuera de borda. Sus técnicas de pesca son por lo regular anzuelos, arpones, nasas, trampas y redes de diferentes tipos, construidas por los propios pescadores y operadas manualmente.

7. Las instalaciones para el desembarque, la manipulación y la conservación de la captura de los pescadores artesanales son precarias. El pescado se distribuye mayoritariamente fresco; el hielo se utiliza solamente en la cercanía de centros urbanos y el procesamiento está limitado a la salazón y el secado con métodos rudimentarios. La higiene y calidad del producto generalmente dejan mucho que desear.

Condiciones sociales de los pescadores

8. Las comunidades de pescadores artesanales son caseríos dispersos en las costas, los cayos, las márgenes de las cuentas fluviales o barrios marginales de grandes ciudades, expuestos a frecuentes afectaciones por las inundaciones, los huracanes, la erosión y la insalubridad ambiental, casi siempre carentes o escasos de servicios públicos, tales como comunicaciones, energía eléctrica, salud pública, educación y recreación. Adicionalmente, el carácter estacional de muchas de las pesquerías artesanales no garantiza la subsistencia de los pescadores de manera continua y por ello, para ganarse la vida y mantener la familia, muchos se ven precisados a buscar empleo en otras actividades rurales, por lo regular escasas y mal remuneradas.

FACTORES QUE LIMITAN EL DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL

9. La pesca artesanal de la región ofrece perspectivas para incre-

mentar o mantener una importante fuente de trabajo para millares de personas, mejorar sus condiciones de vida y aumentar el suministro de pescado para el consumo interno. Las necesidades de inversiones en este sector, si bien significativas, son menores que las requeridas para el desarrollo de la pesca industrial o para el de la acuicultura comercial, y buena parte de los insumos que demanda se pueden procurar localmente.

10. En ciertos lugares, la pesca artesanal constituye la etapa natural y a veces la opción más viable para un desarrollo sostenido, adecuado a la realidad de la región, pero son muchos los problemas que limitan y a veces obstaculizan completamente el desarrollo de esta actividad. Sin tratar de establecer la importancia de cada uno de ellos, se pueden mencionar, entre los más importantes, el carácter estacional de la pesca, la lejanía y el aislamiento de los pescadores, las dificultades para acceder al crédito y a la tecnología, y el poco nivel organizativo de los pescadores. Adicionalmente, la ausencia de un enfoque integral para el desarrollo, constituye otro factor de freno para el progreso de la actividad.

11. **Estacionalidad.** En muchos lugares la pesca es abundante durante períodos cortos, lo cual desestimula las inversiones para la creación de una infraestructura que ha de permanecer ociosa durante largos períodos. La estacionalidad de la pesca obstaculiza asimismo el desarrollo del mercado, que no puede ser abastecido de manera estable.

12. **Lejanía y aislamiento.** La lejanía y el aislamiento del pescador artesanal aumentan el costo de transporte del pescado: dificultan el acceso a mercados para vender los productos y adquirir insumos, determinando la dependencia total del pescador de los intermediarios; obstaculiza el intercambio de experiencias con otros pescadores y dificulta el desarrollo de los servicios regulares de asistencia social a comunidades.

13. **Acceso al crédito.** El acceso al crédito institucional y a las

fuentes oficiales de financiamiento en general, se pueden considerar entre las trabas más grandes que enfrenta el desarrollo de la pesca artesanal. Mientras las actividades productivas orientadas hacia la exportación acceden con relativa facilidad a las fuentes normales de crédito, el pescador artesanal depende de su propio esfuerzo o de la escasa asistencia financiera que proporcionan los programas de ayuda pública.

14. **Acceso a la tecnología.** El acceso a la tecnología no es solamente un problema financiero: por ejemplo, la adquisición de motores o de instalaciones para el procesamiento del pescado son inversiones casi siempre fuera de las posibilidades financieras de los pescadores artesanales, pero adicionalmente, la dependencia del uso de combustible industrial, piezas de repuesto, asistencia técnica y otras exigencias de la nueva tecnología, se convierten a menudo en obstáculos insuperables para el progreso de la pesca artesanal.

15. **Bajo nivel organizativo.** El bajo nivel organizativo de los pescadores es en muchos casos el primer obstáculo a vencer para acelerar el desarrollo de la pesca y mejorar las condiciones sociales de las comunidades. Sin una organización representativa de sus aspiraciones que les permita formular acciones de desarrollo y canalizar la asistencia financiera, técnica y social que necesitan los pescadores y sus comunidades, difícilmente se podrán lograr progresos efectivos en este sector.

16. La realización de acciones encaminadas a resolver problemas aislados de la pesca artesanal, como por ejemplo, la introducción de técnicas de pesca más productivas sin tener en cuenta mejoramientos en los métodos de procesamiento o de mercado, o sólo acciones para aumentar la producción sin tratar de mejorar las condiciones sociales de los pescadores y sus familias, terminan muchas veces en fracasos y derroches de recursos. De aquí que un aspecto que también dificulta el progreso económico y social de la pesca artesanal sea la falta de un enfoque integrado de desarrollo, donde esto se justifique.

ENFOQUE INTEGRADO DE DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL

17. La idea del desarrollo integrado de la pesca artesanal ha sido promovida y aplicada por la FAO en proyectos ejecutados en países de Africa y Asia. Basado en esas experiencias, la Conferencia Mundial de la FAO sobre Ordenación y Desarrollo Pesqueros, celebrada en Roma en 1984 con la participación de delegados de casi todos los países del mundo, formuló una estrategia para el desarrollo integrado de este sector, suficientemente flexible para ser aplicada en cualquier región o país con condiciones para el desarrollo de la pesca artesanal.

18. En el texto de la estrategia se plantea que la enseñanza y la capacitación, y otras formas de inversión social deberían constituir una parte esencial del desarrollo de la pesca artesanal y que para llevar a cabo un desarrollo exitoso, se debe promover la participación activa de las comunidades de pescadores en la planificación y formulación de las actividades; se destaca de manera especial el papel de la mujer y se recomienda que en los programas de desarrollo de la pesca artesanal se reconozca que la mujer desempeña frecuentemente una función importante en las comunidades pesqueras, tanto en el comercio como en la elaboración del pescado, y deben adoptarse medidas para reforzar esa función. Se enfatiza, asimismo, el papel de las organizaciones de los pescadores, las cuales se propone sean consideradas como un conducto para llevar a efecto las decisiones referentes a la ordenación y para recibir la asistencia técnica y financiera.

19. La estrategia de la FAO para el desarrollo de la pesca artesanal considera importante, además, que para garantizar el bienestar sostenido de los pescadores, en muchos casos puede ser necesario asegurar fuentes suplementarias o alternativas de ingresos y empleo. En cuanto al mejoramiento tecnológico, propone que antes de transferir tecnologías desarrolladas en otros lugares, se estudie cuidadosamente la posible adaptación y modificación de los métodos y el equipo utilizados localmente. Finalmente, recomienda que al evaluar las actividades de pesca artesanal no se tengan en cuenta sólo los factores técnicos

y económicos, sino también otros factores que no pueden ser cuantificados tan fácilmente como esparcimiento, salud, educación y comunicaciones.

20. Las conclusiones de las experiencias más recientes de la FAO en la ejecución de proyectos de desarrollo integrado de la pesca artesanal plantean que este tipo de proyectos tengan un perfil pesquero y sean integrados verticalmente con elementos horizontales o sociales allí donde resulten necesarios, donde sea factible su realización y donde cuenten con el apoyo pleno de la comunidad.

21. Los proyectos de desarrollo integrados constituyen actividades de largo plazo; el arraigo de nuevas ideas y su incorporación a la vida sociocultural de la comunidad puede requerir muchos años de pruebas y experiencias.

22. Donde las necesidades a resolver por los proyectos de desarrollo pesquero recaigan sobre otros sectores como la agricultura, la salud pública o la educación, los proyectos deben desempeñar un papel de catalizador, recabando la participación de los sectores correspondientes.

PERSPECTIVAS DE DESARROLLO DE LA PRODUCCION

23. El desarrollo de la pesca artesanal no se puede analizar aislado de otros objetivos nacionales, y dada la diversidad de condiciones económicas, sociales, culturales y de disponibilidad de recursos naturales existentes en los diferentes países de la región, las alternativas de desarrollo pueden ser diversas. Sin embargo, el fomento de la infraestructura productiva, el fortalecimiento de las organizaciones de los pescadores y el mejoramiento de los servicios de asistencia social a las comunidades pesqueras, son factores a considerar en los proyectos de desarrollo de la pesca artesanal prácticamente en cualquier país de la región.

24. En los países que cuentan con abundantes recursos pesqueros poco utilizados, el aprovechamiento del potencial de dichos recursos es impensable sin un mejoramiento de la estructura productiva que trascienda el marco de la pesca de subsistencia, lo anterior requiere de la organización de sistemas más eficientes de produccción y una mayor promoción del consumo.

25. Donde los recursos pesqueros no son de gran magnitud, obviamente no se justificarían inversiones voluminosas. En estos casos los esfuerzos deberían orientarse hacia el mejoramiento de la infraestructura productiva con instalaciones sencillas pero técnicamente bien diseñadas.

26. En lugares donde ha existido una explotación pesquera prolongada y el nivel de abundancia de recursos no garantiza rendimientos económicamente atractivos ni permite mayores incrementos de la producción, la asistencia a los pescadores es necesaria para la toma de medidas, tales como la regulación del esfuerzo de pesca, la organización del mercado, la identificación de fuentes alternativas de empleo, según corresponda; más con el fin de propiciar el aumento de los ingresos y mejorar las condiciones de vida de la población local, que con el propósito de incrementar la producción total.

IMPORTANCIA DE LA PLANIFICACION PARA EL DESARROLLO DE LA PESCA ARTESANAL

27. El desarrollo de un sistema de pesca artesanal modernizado, aunque dependiente de la aplicación de técnicas específicas bien seleccionadas, es ante todo un problema económico y social; el sistema debe ser económicamente viable, o justificable en términos de bienestar social, y ser compatible con los intereses más generales de la economía nacional que pueden exigir, además, el desarrollo simultáneo y armónico de otros sectores. Para ello, junto con la elaboración de planes y proyectos específicos, es necesario contar con una estrategia global y bien definida, fundada en factores económicos, sociales, biológicos y de otra índole, aclarando la función que ha de desempeñar cada componente.

28. La realización de diagnósticos enmarcados en un proceso de planificación, permite precisar la importancia de la pesca artesanal como fuente productora de alimentos y como factor para el crecimiento económico, y apreciar la magnitud de las necesidades sociales de las comunidades que la llevan a cabo. Sin embargo, la carencia de datos e información indispensables para la formulación de planes de desarrollo es otra de las dificultades que enfrenta la pesca artesanal. La definición del tipo y del universo de datos necesarios para la planificación pesquera ha sido objeto de recientes discusiones en las cuales se reconoce la necesidad de disponer de datos e informaciones básicos que sólo pueden adquirir a través de estudios e investigaciones en campos tan diversos como la economía, la tecnología, la biología y las ciencias sociales.

29. Aparte del estudio de factores decisivos, tales como la disponibilidad de recursos pesqueros, el mercado, las fuentes de financiamiento y los factores técnicos, el objeto más importante y que por ello debe ser estudiado y consultado como condición para cualquier posible proyecto o plan de desarrollo de la pesca artesanal es el pescador, sus condiciones de vida, historia, cultura, hábitos, aspiraciones y preferencias, lo cual determinaría en última instancia el éxito o el fracaso de las acciones que se emprendan para el desarrollo de la pesca artesanal. Los resultados de las investigaciones sobre el medio social de los pescadores constituyen una base indispensable para el diseño de cualquier proyecto de desarrollo pesquero.

30. Una vez examinada la pesca artesanal a través del análisis sectorial, resultará factible proyectar su desarrollo (donde se justifique) a través de la formulación de las metas de producción que se pudieran alcanzar y la determinación de los tipos y cantidades de asistencia técnica, financiera, de capacitación y otros servicios indispensables para un desarrollo estable y sostenido.

31. Los planes de desarrollo de la pesca artesanal deben ser elaborados por las direcciones o departamentos de pesca del Gobierno aunque en ciertos casos las organizaciones de los pescadores sean las

que toman la iniciativa a través de acciones políticas que logran llamar la atención y obtener apoyo de otros sectores sociales y de las instituciones gubernamentales. A la formulación de planes o programas para el desarrollo de la pesca artesanal deben seguirle el establecimiento de medidas de carácter económico que beneficien a los pescadores y sus comunidades, la aplicación de regulaciones específicas para la protección de los recursos pesqueros y la conservación del medio ambiente, así como acciones concretas para atraer la atención de los organismos que se ocupan de los servicios sociales a fin de hacer llegar dichos servicios a las comunidades de pescadores.

Impreso en los talleres de
Editorial Presencia Ltda.
Calle 23 No. 24-20
Bogotá, Colombia.

Finalmente el CISP está patrocinando la publicación de un libro sobre la estrategia de los Centros de Servicios para la Pesca Artesanal-CESPAS en Colombia y curando la edición de la revista "Forum Valutazione".

Impreso con la contribución del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia (Dirección General para la Cooperación al Desarrollo) y de la Comisión de la Comunidades Europeas de Brusellas. (Dirección General VIII)

CISP Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli
Viale delle Medaglie d'Oro, 201
00136 Roma
ITALIA
Tel. (39-6) 34.74.31 y 345.40.63
Fax (39-6) 34.44.61

Vía Marziale, 47
00136 Roma - ITALIA
Tel. (39-6) 356.14.90 y 358.69.30
Telex 623539 CISP I

Escribimos este prefacio en 1990, cuando parece haber mucha intranquilidad en la Costa Pacífica. Existe el rumor de que los Estados Unidos estaría planeando una vez más establecer un canal desde el Golgo de Urabá en la Costa Atlántica hasta el Río Atrato en el Litoral Pacífico. Dicho canal pasaría bien por la Serranía de Baudó cerca del pueblo de Río Sucio, o seguiría el Río Atrato hasta llegar a la cabecera de dicho río, en donde los ingenieros abrirían un canal artificial hasta llegar al Río San Juan para salir a la ciudad de Buenaventura. Un acto como éste implicaría gran destrucción del medio ambiente y el desplazamiento de los grupos negros e indígenas de los Departamentos del Chocó, Cauca y Valle.

Este libro es una contribución bienvenida a una modesta pero importante literatura acerca de agrupaciones de gente que quiere desarrollarse de acuerdo a sus propias reglas dentro del contexto de los estados colombiano, ecuatoriano y panameño. Es claramente un paso hacia adelante en el esfuerzo de divulgar a través de la colaboración internacional el mensaje de una población vibrante y con características culturales propias que necesita programas que le beneficien realmente.

Norman E. Whitten Jr.
Diego Quiroga

ISBN: 958-648-001-1



